



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Programa de Maestría y Doctorado en Letras

**El valor de François Poulain de la Barre en el siglo XVII en Francia
y su aportación al acceso al conocimiento de la mujer.**

Tesis

que para optar por el grado de Maestra en Letras (Letras Modernas)

Presenta

Lic. Fabiola Maliachi Villasana

Tutora

Dra. Claudia Ruiz García

Ciudad de México, marzo de 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi padre Eduardo Maliachi y Velasco,
quien me enseñó a amar la vida y me facilitó, con sus enseñanzas y sin saberlo, el
acercamiento a François Poulain de la Barre.*

In memoriam

*A mi madre Elsa Villasana Hernández,
por su gran ejemplo de mujer digna y decidida.*

*A mi queridísima y amada hija Anne-Charlotte Avelange Maliachi,
quien desde que nació ha llenando mi vida de felicidad.*

*A mis queridos hermanos Ulises, Yuri, Citlalli y Eleri quienes junto con sus familias
me han dado cariño y alegría a lo largo de mi vida.*

*A mis queridas primas Antares Quiroz y Acela Maliachi por su alegría, cariño y
compañía.*

*A mis queridas tías Lupita Villasana, Paty y Esther Maliachi por ser mujeres
maravillosas y trabajadoras capaces de salir adelante siempre.*

A mis amigos incondicionales que por serlo, saben quiénes son.

Agradecimientos

El reto de crecer y superarnos académicamente supone, generalmente, la realización de un proyecto que ha acaparado nuestra mente desde algún tiempo. En mi caso, este hecho me ha concedido momentos de incertidumbre pero muchos otros de satisfacción y alegría. La escritura de una tesis, cualquiera que sea, demanda tiempo y apoyo de aquellos que están cerca de nosotros. “Qué maravilla poder leer lo que te gusta y tomar café” me decía el Charro, amigo entrañable, quien, junto con sus hermanos: Tenoch y Chabuca, los Medina, como los llamamos en nuestro círculo de amigos, se alegraban genuinamente de saber que tendría la oportunidad de estudiar la maestría. También me dijo un colega de trabajo, Mauricio Márquez: “Haz lo que quieres en la vida, si no, la vida hará lo que quiera contigo”. Así justifico la realización de esta tesis, cuya obtención no hubiera sido posible sin el apoyo de la Autoridad Educativa Federal de la Ciudad de México, a través de la Coordinación Sectorial de Educación Secundaria y de la Unidad de Posgrado en Letras de mi casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme aceptado en el Programa de la Maestría en Letras.

Cuando recibí la noticia de aceptación, mi hija Anne-Charlotte celebró junto conmigo esta oportunidad y Antonio Ávila Díaz, una vez más, puso su granito de arena para que este sueño se hiciera realidad, muchas gracias Anne-Char y Toño.

A lo largo de la maestría, tuve la fortuna de contar con profesores y compañeros comprometidos. Las clases, trabajos realizados y discusiones, me enriquecieron como persona y como profesionista. Entre los cursos más significativos en mi formación y que disfruté muchísimo, se encuentran el de la Dra. Angelina Muñiz-Huberman, la Dra. Monique Landais, la Dra. Susana Aktories, la Dra. María Andrea Giovine y de manera muy especial, valoro el curso del Dr. Manuel S. Garrido, quien me hizo sufrir pero me enseñó lo más importante que se puede aprender en un aula, a dar hasta lo que uno no cree tener.

Como muchas personas, yo no sabía quién era François Poulain de la Barre y agradezco profundamente a la Dra. Claudia Ruiz García por hablarme de

este filósofo francés y por aceptar ser mi tutora y acompañante una vez más durante esta aventura. Su paciencia y observaciones, siempre tan sutiles pero agudas, me guiaron hasta llegar a la recta final. Agradezco también a la Dra. Monique Landais por su apoyo incondicional en el proceso de movilidad académica. Sus observaciones me permitieron realizar mi estancia de investigación en Francia donde tuve la maravillosa oportunidad de conocer a una mujer excepcional y generosa: Marie-Frédérique Pellegrin. Quien, aceptó ser cotutora de mi tesis en la Universidad de Lyon y con quien disfruté largas horas de charla y de investigación en la Biblioteca Nacional de Francia en París, además de compartir conmigo más que su gran conocimiento filosófico y cartesiano. Agradezco también a Sylvie Lombard por su calurosa y fraterna compañía durante mi estancia en Lyon y a Aurélien Avelange por su apoyo durante mi estancia en París.

Los consejos y observaciones de la Dra. Rosalba Lendo, de la Dra Ana Elena González, de la Dra. Monique Landais y del Dr. Axayácatl Campos fueron de gran ayuda para el cierre de esta tesis. Les agradezco y valoro su tiempo, disposición y profesionalismo.

Mi paso por la maestría significó un reto intelectual que me aportó una gran satisfacción en mi formación académica y profesional pero también personal. Para ello conté siempre con el apoyo de mis compañeros de la maestría, especialmente Martín Alpfalltrer, Liliana Martínez e Isidro Portillo, quienes me hicieron reír y disfrutar los momentos de estudiante que nunca se olvidan. El Dr. Miguel Guadalupe Rodríguez Lozano, Brenda Franco, Anabel Olivares y Rocío Rueda, siempre tan dispuestos y de buen humor, me facilitaron cualquier trámite que hubiera que hacer, muchas gracias. A Sonia Sánchez quien me cuidó y procuró siempre para que yo pudiera escribir, le agradezco infinitamente su cariño y apoyo.

Ahora que concluye una etapa en mi formación, me queda el reto de hacer honor a François Poulain de la Barre, su filosofía debe contribuir a nuestro bienestar.

Índice

Introducción.....	6
I. François Poulain de la Barre, filósofo cartesiano.	10
I.I. François Poulain de la Barre y su descubrimiento del problema de los sexos.	18
I.II. Comenzar desde el origen. Genealogía social y genealogía de las interpretaciones de la Biblia.	24
II. La educación de las <i>mujeres</i> , ¿Lanzamiento o levantamiento de anclas?	32
II.I. Momentos de la educación.	47
II.II. Lugares de educación.	50
II.III. Transmisión del conocimiento.	53
III. El papel de la filosofía en el aprendizaje.	64
III.I. La filosofía cartesiana en aras de una autonomía intelectual.	72
III.II La filosofía y la teología para desmontar el prejuicio misógino y todos los demás.	74
V. Conclusión.	92
VI. Bibliografía.	98

Introducción

François Poulain¹ de la Barre, filósofo francés (1647-1723) es generalmente conocido como precursor del feminismo, moderno, transgresor, analítico, crítico, propositivo, cartesiano y protestante. Cada una de estas designaciones encuentran eco en su obra y en su persona, lo que supone los distintos y variados enfoques y acercamientos posibles.

Las motivaciones de esta tesis como mexicana dedicada a la educación y como estudiante de Letras modernas francesas en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, responden a mi interés en conocer las razones por las cuales este filósofo ha sido rescatado y es estudiado actualmente². En México, es poco conocido, sin embargo, los tres tratados que analizaremos fueron traducidos al español por Daniel Cazes en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, CEIICH, de la UNAM.

De la Barre, junto con Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft y Condorcet son considerados precursores del feminismo, cuyo movimiento ha evolucionado hasta lo que hoy conocemos como teoría de género. Celia Amorós³, feminista española, al hablar de feminismo y de los derechos de las mujeres, rescata a Poulain de la Barre como ejemplo de la importancia de establecer bases históricas para hacer teoría y explica la importancia de la genealogía como herramienta para la validación de una tradición. Coincidentemente con esta postura, me interesa la aportación de este filósofo francés respecto al papel de la mujer, porque la

¹Como dice M. Alcover en el apartado de la "Biografía" de Poullain de la Barre en *Une aventure philosophique*, p.9, el nombre de nuestro autor resulta ser un problema en cuanto a su ortografía. Muchos estudios, incluso citados en nuestra bibliografía, escriben el apellido Poullain con doble "l", sin embargo, hemos decidido conservar la elección, tanto de Siep Stuurman como la de Marie-Frédérique Pellegrin que consiste en conservar su nombre con una sola "l". Aún si Alcover sostiene, según sus investigaciones, que en su testamento y en su acta de matrimonio, él firma con doble "ll", para nuestro caso, me parece importante conservar el apellido con una sola "l" porque él así decide firmar la dedicatoria del segundo tratado, lo que resulta congruente a la atribución de su autoría de los tres tratados que aquí revisamos.

² En octubre de 2017 se llevó a cabo la INTERNATIONAL CONFERENCE Constructing the equality of the sexes in the early modern period / Penser l'égalité des sexes à l'Ancien Régime por la School of Languages, Cultures and Linguistics de la UCD de Dublin en la que distintos estudiosos, como Siep Stuurman, Marie-Frédérique Pellegrin y Geneviève Fraise, expusieron sus investigaciones y opiniones sobre el papel de François Poulain de la Barre respecto a la igualdad de los sexos en el Antiguo Régimen en Francia.

³Conferencia impartida por Celia Amorós con motivo de la celebración del 20 Aniversario del Curso de Teoría Feminista que ella condujo en sus orígenes y que actualmente dirige la filósofa Ana de Miguel. Amorós repasa en su conferencia la historia del pensamiento feminista. Conceptualizar es politizar. https://www.youtube.com/watch?v=v_xOnIGkTQ8, última consulta el 13 de junio de 2016.

reflexión sobre este asunto en cualquier momento histórico, según yo, debiera referir una intención emancipadora y reivindicadora de sus derechos. Para Celia Amorós, el momento histórico ha sido determinado por la transformación de la idea de la dignificación de la mujer, de su igualdad de capacidades y derechos, hasta pasar de idea a concepto y llegar a ser política para, más tarde, concretarse en una legislación que ampare los derechos de la mujer. Al respecto, creo que la imagen de la mujer incluso trasciende el feminismo y al mismo tiempo no se puede pensarla sin todo lo que este movimiento o manifestación han aportado tanto a las mujeres como a los hombres. A lo largo de esta tesis, veremos que una de las aportaciones más valiosas de Poulain de la Barre consiste en hacer visible la importancia de la influencia de las mujeres en los hombres.

El eje conductor de esta investigación se centrará principalmente en ciertos puntos de interés que me conciernen como promotora de la educación, como mujer y como agente social que busca la igualdad de derechos entre los seres humanos.

Hoy en día contamos con una teoría de género bastante compleja que va desde la discusión de igualdad y/o equidad hasta la negación de ser identificado por una asignación y/o clasificación de orientación sexual. Para mí, los textos de Poulain de la Barre son interesantes porque el desmontaje de cualquier práctica o prejuicio, resulta un ejercicio enriquecedor que ayuda a replantearse discusiones complejas e indispensables en favor de una reconstrucción social tan fragmentada como la nuestra. El hecho de volver a la discusión de igualdad de todos y todas, pone en la mesa de discusión un tema que puede generar soluciones que permitan erradicar las motivaciones que llevan a cometer feminicidios y agresiones misóginas, injusticias y marginación de unos respecto a otros. No se trata de plantear que basta con leer a Poulain de la Barre para solucionar un problema tan complejo que lleva siglos y siglos sin resolver. Sin embargo, encuentro especialmente rescatable la propuesta educativa de este filósofo francés, porque la reeducación a una edad adulta, además de darnos la esperanza de un cambio real en la sociedad sin tener que esperar a que las nuevas generaciones materialicen esta transformación, revela la capacidad del ser humano de

reflexionar y de cambiar su forma de vida. Mi propuesta radica en valorar a Poulain de la Barre en su tiempo y retomar su metodología y pensamiento como un ejemplo de cambio real y de una práctica que consiste en desarrollar la conciencia y la capacidad de análisis a nivel individual para influir y cambiar los hábitos y las costumbres nocivas favorecedoras de injusticias. Para ello, el desmontaje de los prejuicios –principalmente el misógino– y de ciertas prácticas sociales a favor de facilitar el acceso al conocimiento de la mujer y de proponer la educación como motor de cambio social, además de ser un ejercicio intelectual que nos ayuda a desarrollar el uso de la razón y a aprender, nos abre los ojos a un abanico de posibilidades que, con la práctica lectora y la experiencia nos ayudarán a desarrollar nuestra creatividad y, por lo tanto, a mejorar nuestra existencia. El hecho de ser conscientes de nuestros juicios o prejuicios nos permite tomar decisiones libres y sanas que pueden ser valoradas y analizadas en todo momento. La complejidad del ser humano exige un conocimiento de sí mismo y de su entorno que nos obliga a considerar distintos aspectos, es decir, diferentes miradas. Así entonces, y tomando en cuenta mis intereses primarios sobre la obra de este tratadista, el eje crítico que sustenta y guía esta tesis está basado en tres estudiosos⁴ que ven a Poulain de la Barre desde distintas perspectivas. Si bien, las tres investigaciones reflejan intereses precisos y son enriquecedoras para el conocimiento de la obra de este filósofo, los aspectos que destaco a continuación contribuyen sustanciosamente a enriquecer mi lectura. La perspectiva histórica de Siep Stuurman propone al tratadista como eslabón entre el Renacimiento y la Modernidad, además de observar la trascendencia del feminismo cartesiano a un cartesianismo social. El aporte biográfico de Madeleine Alcover ayuda a una mejor comprensión del contexto de Poulain de la Barre y la mirada filosófica de Marie-Frédérique Pellegrin rescata la importancia y originalidad de este filósofo como cartesiano basado en el prejuicio misógino para demostrar el peso tan nocivo de la tradición y la costumbre en contra de las mujeres y de los seres humanos. El estudio de Pellegrin también aporta un análisis muy completo sobre la imagen de

⁴ Madeleine Alcover, Siep Stuurman y Marie-Frédérique Pellegrin.

la mujer en el Antiguo Régimen y sobre el planteamiento educativo del filósofo francés.

Cabe señalar que la importancia y trascendencia de la condición de la mujer en la época del Antiguo Régimen en Francia consiste en demostrar que las ideas de Poulain de la Barre ya planteaban, anticipadamente, un discurso de igualdad que recoge una de las preocupaciones fundamentales de las mujeres y de algunos hombres: el derecho al conocimiento. La mujer, al tener acceso al conocimiento, podrá gozar del derecho a cultivarse y tendrá la posibilidad real de insertarse en las esferas sociales de las que ha sido excluida. Por otro lado, su interacción con los hombres, propiciará la reflexión de éstos sobre sus prácticas sexistas implicando un cambio importante en la sociedad. Aunado a nuestro interés por definir la figura de la mujer y su importante repercusión en una transformación social, económica, política y cultural, es indispensable aclarar que hasta Poulain de la Barre, no se habla de igualdad de la mujer con respecto al hombre y que hasta la Revolución Francesa podemos hablar de vindicación de la mujer⁵. Este término es muy importante porque significa un paso hacia el mundo moderno en cuanto a los derechos de la mujer se refiere. Al respecto, es indispensable mencionar el debate sobre el papel de la mujer: *La querelle des femmes*. Dicha discusión abarca distintos momentos de la historia y por lo mismo manifiesta visiones distintas sobre el lugar y desenvolvimiento social de la mujer, pero con la intención de dignificarla. Evidentemente la mujer, en su afán de reconocimiento y de su inclusión social, primero tenía que tomar conciencia de sí misma como mujer, luego de su marginación y posteriormente de la necesidad de ser reconocida como ser humano. En otra época, esta transformación consistía en concebirla como ser humano pero con características diferentes a las de los hombres y posteriormente, se comenzará a hablar de la igualdad comparada con el hombre, basada en el buen sentido propio de todos los seres humanos, como Descartes y François Poulain de la Barre lo plantean.

⁵ Celia Amorós, *Op. Cit.*

I. François Poulain de la Barre y la igualdad de los sexos

Nous prétendons simplement que les deux sexes considérés selon les avantages naturels du corps et de l'esprit, sont également capables, également nobles et également estimables⁶.

De no ser en los ámbitos especializados de estudios de género e históricos del siglo XVII en Francia, el filósofo francés François Poulain de la Barre, en general, resulta poco conocido y a la luz del siglo XXI, su pensamiento puede parecernos un discurso binario rebasado por las nuevas teorías inclusivas. ¿Igualdad de los dos sexos?, al leer sus tratados filosóficos⁷ sobre la igualdad de los dos sexos, sobre la educación y el papel de la mujer en la sociedad francesa del siglo XVII, me cuestioné sobre el lugar de este filósofo en su tiempo y sobre la actualidad de sus escritos. Además de mostrar su visión sobre el modo de vida de las mujeres en esa época y de materializar el paso de una concepción filosófica contemplativa a la construcción de una filosofía práctica promotora de un cambio social en términos de igualdad y de libertad, François Poulain de la Barre propone una reforma educativa con una visión moderna e interesante de analizar porque, como veremos más adelante, cuestiona el quehacer de los maestros y maestras como promotores del conocimiento y la función del aprendizaje, tema tan discutido desde entonces hasta nuestros días. En este sentido, su obra filosófica y social puede considerarse como innovadora y precursora de un pensamiento que cuestiona las estructuras sociales cuyas relaciones de dependencia se basan en

⁶François Poulain de la Barre, *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, Edition, présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2017. p. 378.

⁷*De l'Égalité des deux Sexes, Discours Physique et Moral, Où on voit l'importance de se défaire des Préjugés*, (1673), *De l'Éducation des Dames pour la conduite de l'Esprit dans ses Sciences et dans les Mœurs*, *Entretiens*, (1674) et *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, (1675).

principios sostenidos por prejuicios, costumbres y tradiciones a favor de intereses personales.

A lo largo de la lectura de sus tratados, uno se sorprende por la radicalidad con la que denuncia ciertas prácticas sociales regidas por estas costumbres y prejuicios e inmediatamente surge en nosotros la duda sobre su vida y sus motivaciones. Coincidentemente, casi en todos los textos que encontramos sobre él, se dedican algunas líneas para hablar de lo poco que se conoce de su vida y, al mismo tiempo, dejar claro que ese hecho nos obliga a conocer mejor el tiempo en el que vivió. Esta insistencia en contextualizarlo obedece a nuestra propia experiencia como lectores de ese filósofo “poco conocido” de encontrarnos sin interlocutores y sin la posibilidad de enriquecernos a partir de charlas, coloquios o encuentros con colegas que compartan el mismo interés de investigación. En mi caso y principalmente por la extensión determinada de este estudio, seré breve en lo que se refiere a su vida personal. Sin embargo, recurriré a ella cuando nos ayude a ilustrar mejor algunos de sus argumentos. Los datos que presentaré al respecto, son tomados de las investigaciones hechas por Madeleine Alcover⁸ y por el notable trabajo de Siep Stuurman⁹. Respecto a mi análisis en esta investigación, además de la trilogía de Poulain de la Barre, tomo como referencia y sustento de su filosofía *El discurso del método* y *Las meditaciones* de Descartes¹⁰ y la edición de Marie-Frédérique Pellegrin¹¹ que hasta el momento es la más completa ya que ofrece un interesante aporte intelectual en el ámbito filosófico, de equidad de género y cultural.

⁸Madeleine Alcover, *Poullain de la Barre: une aventure philosophique*, Papers on French Seventeenth Century Literature, Paris-Seattle-Tübingen, 1981.

⁹Siep Stuurman, *François Poulain de la Barre and the Invention of Modern Equality*, Harvard University Press, Cambridge (Mass), 2004. La notoriedad del trabajo de Siep Stuurman estriba principalmente en la contextualización del pensamiento de Poulain de la Barre, en el análisis sobre los procesos históricos del siglo XVII en Francia y sobre las referencias intelectuales de otros campos. Como él mismo lo menciona, no se trata de llenar una mancha blanca en la historia sino de valorar y ubicar a Poulain de la Barre dentro de ella para tener una lectura distinta de la historia de pensamiento y de la construcción de la invención de la igualdad moderna.

¹⁰Descartes, *Discours de la Méthode*, Edition présentée par Laurence Renault, GF Flammarion, Paris, 2016 y *Méditations métaphysiques*, Présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, GF Flammarion, Paris, 2009.

¹¹François Poulain de la Barre, *De l'égalité des deux sexes, De l'éducation des dames, De l'excellence des hommes*, Col. Textes cartésiens, Edition, présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2017.

François Poulain de la Barre nace en París en julio de 1647 y muere el 4 de mayo de 1723 en Ginebra. A lo largo de su vida, Poulain de la Barre vivirá un proceso de transformación a nivel espiritual y académico que lo llevará a manifestarse desde su juventud y tal vez por esta razón de manera tan radical. No olvidemos que escribe su trilogía en la tercera década de vida.

En cuanto a su trilogía en la que se debate la cuestión de la mujer : *De l'Égalité des deux Sexes* (1673), *De l'Éducation des Dames* (1674) y *De l'Excellence des Hommes* (1675), diremos, por el momento y de manera general, que de acuerdo a la época, los textos de Poulain de la Barre pretenden ser pedagógicos, tanto por la forma como por el contenido, principalmente en la *Éducation de Dames*, puesto que revelan la importancia que atribuye a la educación. En *L'Egalité des deux Sexes*, nuestro filósofo hará una genealogía reflexiva sobre su hipótesis acerca de la práctica de prejuicios en cuanto a la idea de la inferioridad de la mujer. En *La educación de las mujeres*, la escritura tradicional filosófica, en diálogo, muestra de manera didáctica y práctica sus argumentos filosóficos. Los nombres de los personajes corresponden a estereotipos que ilustran los discursos a favor y en contra de la misoginia y eleva la educación como camino de liberación, pero bajo una fuerte crítica al método escolástico. En esta obra observamos una estrategia de escritura que corresponde a una tradición filosófica y pedagógica, cuya creación de los personajes materializan e ilustran su ideología. En el tercero y último tratado, *De la excelencia de los hombres*, Poulain de la Barre expresa, en su prefacio, que una de sus intenciones consiste en dar a las mujeres argumentos para defenderse de aquellos que las mortifican con la imagen e idea de la mujer manifestadas en las Santas Escrituras¹². En este último texto, Poulain de la Barre muestra una postura diferente de reivindicar a la mujer y completa el círculo de discusión respecto a la igualdad social.

La vasta producción literaria defensora y detractora de los derechos de las mujeres sobre el acceso a la información, a una educación formal, a la participación en la vida pública y al hecho de decidir sobre sus vidas en el siglo

¹² "... donner aux femmes de quoi se défendre fortement contre ceux qui se servent de l'Écriture pour les mortifier.", p. 298.la

XVII en Francia revela la compleja controversia sobre el lugar y el papel de la mujer en la sociedad¹³. Esta gran polémica, la *Querelle des femmes*, se ha manifestado durante siglos (desde la Edad Media hasta las primeras décadas del siglo XX) en tratados y discursos sobre los derechos y las capacidades intelectuales y funcionales de la mujer. Por mencionar algunos, Craveri¹⁴ explica que “Le Moyne, Du Bosc y Grenaille querían probar la igualdad de los sexos pero seguían atezados por las contradicciones internas de un razonamiento que se mantenía obsecuente a las reglas del orden y el conformismo sociales”. Por otro lado, entre los discursos detractores, Molière satiriza y critica a las mujeres que pretendían adquirir conocimientos acusándolas de sabias, pedantes y de preciosas¹⁵. La Bruyère, con una pluma irónica, aparentemente laudatoria, critica a la mujer que pretende ser sabia y la describe como alguien cuya sabiduría banal sirve únicamente de ornamento ya que no es útil ni para la guerra ni para la caza, comparándola con un caballo de feria:

On regarde une femme savante comme on fait une belle arme, elle est ciselée artistement, d'une polissure admirable, et d'un travail fort recherché; c'est une pièce de cabinet, que l'on montre aux curieux, qui n'est pas d'usage, qui ne sert ni à la guerre ni à la chasse, non plus qu'un cheval de manège quoique le mieux instruit du monde¹⁶.

Boileau, en su *Sátira X*, enmarcado en la cuestión de la mujer, hace una crítica severa al matrimonio argumentando que las mujeres son responsables de la ruina de los hombres. Critica en ellas su interés en participar en otros ámbitos que las alejen de los espacios y funciones a las que estaban confinadas. Según él, la sabiduría únicamente les serviría para potencializar sus debilidades y para convertirse en coquetas, burguesas salvajes, pérfidas y extravagantes. Los adjetivos negativos se suman unos tras otros:

L'épouse que tu prends, sans tache en sa conduite,
Aux vertus, m'a-t-on dit, dans Port-Royal instruite,

¹³<http://www.elianeviennot.fr/Querelle/Querelle-corpus17.html>, “Les livres de la Querelle au XVIIe siècle”

¹⁴ Benedetta Craveri, *La cultura de la conversación*, Siruela, 2007, p. 46.

¹⁵ Molière, en *Les femmes savantes*, Col. Classiques & Patrimoine, Magnard, Gallimard, Paris, 2014. El tema sobre las categorías de las mujeres relacionadas con su imagen de pedante, preciosa y sabia se verá en el capítulo II.

¹⁶ La Bruyère, *Les Caractères III*, 49 [VII], LGF, Paris, 2017. p. 194.

Aux lois de son devoir règle tous ses désirs.
 Mais qui peut t'assurer qu'invincible aux plaisirs,
 Chez toi, dans une vie ouverte à la licence,
 Elle conservera sa première innocence ? [...]
 Et tous ces lieux communs de morale lubrique
 Que Lulli réchauffa des sons de sa musique ?
 Mais de quels mouvemens, dans son cœur excité,
 Sentira-t-elle alors tous ses sens agités ! [...]
 Crois-tu que, toujours ferme aux bords du précipice,
 Elle pourra marcher sans que le pied lui glisse ;
 Que, toujours insensible aux discours enchanteurs
 D'un idolâtre amas déjeunes séducteurs, [...]
 Sa sagesse jamais ne deviendra folie ?
 Peut-être avant deux ans, ardente à te déplaire,
 Éprise d'un cadet, ivre d'un mousquetaire,
 Nous la verrons hanter les plus honteux brelans,
 Donner chez la Cornu rendez-vous aux galans ;
 Crois-tu que d'une fille humble, honnête, charmante,
 L'hymen n'ait jamais fait de femme extravagante ?¹⁷

Es claro que una actitud misógina generalizada y aceptada dentro de la normalidad trascenderá a otros espacios. En el ámbito religioso, por ejemplo, el tratadista francés evidencia algunos teólogos misóginos, como el Apóstol San Pablo, o San Ambrosio quienes insisten en la superioridad del hombre sobre la mujer basándose en *Las Santas Escrituras*¹⁸. Los conceptos de igualdad, de diferencia, de superioridad e inferioridad de la mujer respecto al hombre se transforman de acuerdo a distintos momentos y procesos sociales en los que la costumbre y la tradición son determinantes para la consolidación de prácticas misóginas cuya legitimación dependerá de la ley de las costumbres¹⁹. La discusión prejuiciosa sobre el deber o la capacidad de la mujer no se limita únicamente a la cuestión femenina, también se refiere a la relación y a la convivencia entre los sexos.

Si les femmes méritent à cause de la beauté qui leur est particulière, que leur sexe soit appelé le beau sexe par excellence, la question où l'on examine si elles sont égales aux hommes, doit aussi être appelée la belle question, n'y en ayant peut-être pas de plus importante, de plus étendue ni de plus curieuse dans toute la sagesse humaine. Elle regarde tous les jugemens et toute la conduite des hommes à l'égard des femmes, des femmes à l'égard des hommes, et des femmes mêmes

¹⁷ Boileau, Œuvres Complètes, *Les Satires*, Satire X, 1837, BNF, Gallica, p. 243

¹⁸ Poulain de la Barre, Préface de *De l'excellence des hommes contre l'Égalité des Sexes*. p. 297.

¹⁹ Jean Christian Petitfils, *Le siècle de Louis XIV*, Perrin, Paris, loi coutumière.

entre elles. On ne la peut bien traiter sans ce qu'il y a de plus solide dans les sciences, et elle sert à décider de quantité d'autres questions curieuses, principalement dans la Morale, la Jurisprudence, la Théologie et la Politique, dont on ne peut parler librement dans un livre²⁰.

Para Poulain de la Barre, esta querrela es el motor de la reflexión de otros campos como la moral, la jurisprudencia, la teología y la política, además de cualquier relación de dependencia. El método cartesiano será su herramienta para demostrar el origen de los prejuicios y propone la manera de erradicarlos. Mediante una filosofía práctica, cartesiana y social, el filósofo francés desmonta los diferentes tipos de prejuicios y propone la educación de las mujeres quienes influirán en los hombres para alcanzar una libertad intelectual capaz de construir una sociedad inclusiva y equitativa.

Como ejemplo de la importancia de la experiencia en el proceso de aprendizaje, Poulain de la Barre recurre a su vida personal como escuela y espacio de conocimiento. El momento cultural de Poulain de la Barre, le permite participar de los salones, ámbito espacial donde la cultura de la conversación propicia la reflexión y la discusión sobre temas de interés de ambos sexos. Este espacio, generado por las mujeres, les dará la posibilidad de desarrollarse, de imponer sus leyes y de trascender el espacio privado. En estas esferas se gesta una inversión de valores sociales dando un lugar a la nobleza que justificaba su rango a través del mérito y de la aprobación tanto de las mujeres como de los hombres. Es ahí donde el mismo François Poulain de la Barre conocerá y aprenderá aspectos de la cuestión femenina: "J'ai pris plaisir à m'entretenir avec des femmes de toutes les conditions différentes, que j'ai pu rencontrer à la ville et aux champs"²¹. No es casualidad que Poulain de la Barre se refiera en sus escritos a controversias tan radicales como la cuestión femenina, la crítica a la tradición escolástica y a la institución eclesiástica. El filósofo protestante vive inmerso en la efervescencia intelectual y conciencia social de su tiempo²². Su peculiaridad reside

²⁰François Poulain de la Barre, *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, p. 297.

²¹Poulain de la Barre, *De l'Égalité des sexes*, p. 74

²²Mackena, *La philosophie clandestine*: "Nos philosophes clandestins sont parfois des croyants qui s'ignorent, et nos croyants adoptent des positions qui les situent, souvent à leur insu, du côté de l'hérésie et de l'hétérodoxie. La fragmentation des églises et des sectes réformées a mis en évidence toutes les incertitudes et tous les tâtonnements". p. 2

en su capacidad crítica consigo mismo y en su determinación de llevar a cabo la empresa de cambiar desde lo más profundo de sí. François Poulain de la Barre se somete a dos tipos de conversión: siendo cura católico se convierte al protestantismo, o como diría Siep Stuurman²³, vive un cristianismo racional y hace de la filosofía cartesiana una ciencia práctica feminista²⁴. Inducido principalmente por ese espíritu crítico que lo lleva a rechazar la filosofía escolástica para, más tarde, convertirse al cartesianismo, Poulain de la Barre expone en sus tratados una crítica feroz contra el absolutismo²⁵ y propone un cambio radical. Ninguno de estos fenómenos, ya sea, adoptar el cartesianismo como modo de vida o vivir como protestante, son originales y tampoco exclusivos de Poulain de la Barre. Sin embargo, lo poco que sabemos de su vida personal y profesional encuentra eco y sobre todo sentido en sus escritos²⁶. Su originalidad reside en valerse de la cuestión femenina para revisar y criticar la estructura de orden social y en recurrir a la lengua francesa y a la filosofía cartesiana —propriadamente al método de Descartes— como herramientas prácticas para mejorar la vida de los seres humanos.

En este sentido práctico de su filosofía, el tratadista francés nos obliga a revisar el método cartesiano y sobre todo, nos permite valorar el peso y la influencia de esta corriente de pensamiento en nuestros días. Si creemos que la tolerancia y el respeto a la otredad se generan desde una postura crítica resultante de una educación abierta y libre, la educación, desde mi punto de vista, debería fungir todavía como motor de cambio social. En estos términos, la obra de Poulain de la Barre sigue siendo vigente. Como ejemplo de una mirada exigente y crítica sobre nuestra tendencia interesada a imitar sin reflexionar y sin cuestionar, su cartesianismo y sus observaciones sobre la “equivocada lectura e interpretación de la Biblia”, serán fundamentales para el desarrollo de su metodología y para

²³Siep Stuurman, *François Poulain de la Barre and the Invention of Modern Equality*, Cambridge, Harvard University Press, 2004, p. 4

²⁴El término “feminismo” es anacrónico en la época de Poulain de la Barre ya que fue acuñado en 1830 por Charles Fourier. Marie-Frédérique Pellegrin, p.12

²⁵En su introducción a la compilación que dirige: *Le siècle de Louis XIV*, Jean-Christian Petitfils propone referirse al siglo de Louis XIV bajo el nombre de Monarquía administrativa en lugar del “Absolutismo”.

²⁶Trilogía de François Poulain de la Barre.

desmontar las prácticas basadas en los prejuicios²⁷. Con su intención de ayudar a las mujeres a defenderse de todos los que pretenden rebajarlas, el escritor francés expone una visión radicalmente moderna de igualdad para cualquier ser humano, que recupera de *Le discours de la méthode* de Descartes: todos los seres humanos tienen la facultad de pensar y de razonar, pero hay que saber usarla:

le bon sens ou la raison, est naturellement égale en tous les hommes; et ainsi que la diversité de nos opinions ne vient pas de ce que les uns sont plus raisonnables que les autres, mais seulement de ce que nous conduisons nos pensées par diverses voies, et ne considérons pas les mêmes choses. Car ce n'est pas assez d'avoir l'esprit bon, mais le principal est de l'appliquer bien²⁸.

Así, como dice el historiador holandés Siep Stuurman²⁹, Poulain de la Barre, extiende la cuestión de la mujer a una cuestión social.

Mi principal interés en esta tesis apunta a saber si el análisis que hace Poulain de la Barre sobre nuestra manera de actuar basada en los prejuicios y las tradiciones es actualmente válido, si todavía nos ayuda a pensar la relación entre los sexos y más concretamente, saber si en el texto de François Poulain de la Barre hay algo que debemos retener en materia de emancipación y educación de las mujeres. Para ello, advierto que este estudio se basará en el diálogo que estableceré entre sus tres tratados³⁰: *De l'Égalité des deux Sexes, Discours Physique et Moral, Où on voit l'importance de se défaire des Préjugés*, (1673), *De l'Éducation des Dames pour la conduite de l'Esprit dans ses Sciences et dans les Mœurs, Entretiens*, (1674) et *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, (1675).

²⁷«jugements portés téméairement et sans examen, ou bien des sentiments, des opinions, des maximes embrassées sans discernement» ont deux sources: la coutume et l'intérêt», *De l'Éducation des Dames*. Avertissement, p. 158.

²⁸*Discours de la méthode*, Première partie, p. 29.

²⁹ Siep Stuurman, Prefacio, *Op. cit.*

³⁰ La obra de Poulain se extiende a: *Les Rapports de la langue Latine avec la Française, pour traduire elegamment et sans peine. Con un Recueil Etymologique et Methodique de cinq mille mots François tirez mediatement du Latin*, (1672) y a *La Doctrine des protestants sur la liberté de lire l'Écriture Sainte*, (1670).

I.I. François Poulain de la Barre y su descubrimiento del problema de los sexos.

El interés de Poulain de la Barre en hacer visible la injusticia social instaurada por el Absolutismo francés se decantará en el análisis del poder otorgado a los hombres en detrimento de las mujeres. Uno de los cuestionamientos de Poulain de la Barre sobre la costumbre de confiar en los hombres y no en las mujeres como autoridad social, política y religiosa consiste en el error de confundir la ley natural o lo natural con la costumbre³¹. Entre sus argumentos, notamos su insistencia en hacer visible el error de justificar la superioridad del hombre por su fuerza física y pone como ejemplo a las campesinas que son más fuertes que algunos sabios enclenques. La cuestión femenina recoge un discurso que denuncia la marginación en la que se encontraba la mujer y sirve como ejemplo de la desigualdad en general que toca los estamentos sociales.

El tema de la igualdad de los sexos plantea desafíos intelectuales que el cartesianismo le permitirá resolver. Su aportación, con respecto a la cuestión femenina, se distingue por su perspectiva filosófica y por su metodología basada en la tradición de la época de hacer genealogías para encontrar “la verdad” de las cosas³². La importancia de la igualdad de los sexos que Poulain de la Barre sostiene como existente y definitoria –en cuanto a que los dos sexos no sólo deben sino pueden participar tanto en el ámbito público como en el privado– establece un paradigma que sostiene la existencia de dos naturalezas distintas pero iguales en sus capacidades intelectuales. En el primer tratado, *De la igualdad de los dos sexos*, el tratadista francés tratará el tema de la identidad y la diferencia entre los sexos. Como anota Marie-Frédérique Pellegrin, su filosofía social apunta a desmontar las relaciones de poder basadas en los prejuicios y servirá para

³¹La concepción de la doctrina del derecho divino formalizado en el siglo XVI y exaltado en el siglo XVII por Bossuet es asumida por Louis XIV como la autoridad que ejerce sobre la tierra por medio del servicio que debe al bien común. Debe someterse, por lo tanto, al derecho natural y a los de la Iglesia. Debe, también, someterse a las leyes fundamentales del reino que eran un esbozo de la constitución no escrita basada en la costumbre como la ley sálica regida por el principio de inalienabilidad. Petitfils. p.19.

³²Sobre el discurso verdadero, la sinceridad y la universalidad de la palabra de Poulain, ver M. Alcover, « Poulain de la Barre et le monopole du discours vrai », in *Ordre et contestation au temps des classiques*, Paris-Seattle-Tübingen, Biblio 17, 1992.

lograr una neutralidad de género a través de un esquema cartesiano que disocia el cuerpo de la mente: “L'égalité sera prouvée grâce à un nouveau schème théorique, le schème cartésien qui dissocie le corps de l'esprit et rend chacun à une neutralité de genre”³³. A mi modo de ver, además de esta neutralidad de género, la disociación exige el estudio sobre uno mismo. El autoconocimiento permite, entre otras cosas, comprender que los prejuicios atañen directamente a un aspecto intrínseco al hombre, que es la pasión:

Les hommes ont toujours eu ce malheur commun, de répandre, pour ainsi dire, leurs passions dans tous les ouvrages de la nature : et il n'y a guère d'idées qu'ils n'aient jointes avec quelque sentiment d'amour ou de haine, d'estime, ou de mépris; et celles qui concernent la distinction des deux Sexes, sont tellement matérielles et tellement brouillées des sentiments d'imperfection, de bassesse, de déshonnêteté et d'autres bagatelles, que ne pouvant être touchées sans remuer quelque passion et sans exciter la chair contre l'esprit, il est souvent de la prudence de n'en rien dire³⁴.

Desde mi punto de vista, el análisis que Poulain de la Barre hace de los prejuicios conlleva a percatarse del peso que tienen las pasiones en nuestras vidas y cómo pueden llegar a regir nuestras decisiones. Una vez más, vemos que la propuesta de este filósofo radica en transformar, mediante una actitud filosófica y crítica, el mundo hegemónico en el que vive:

Dans le progrès de leur recherche, il leur [ceux qui travaillent à acquérir une science solide] arrive nécessairement de remarquer que nous sommes remplis de préjugés*, et qu'il faut y renoncer absolument pour avoir des connaissances claires et distinctes³⁵.

Siendo un hombre atento al mundo que lo rodea, de la Barre se implica en una tarea transformadora que cuestiona las motivaciones de prácticas ancestrales en las que el ejemplo puede volverse un referente que, a su vez, se convierte en una práctica social y posteriormente en una ley que generaliza y aprueba costumbres y tradiciones dejando de lado o negando y hasta castigando cualquier manera distinta de ver o vivir. Para llevar a cabo un estilo de vida orientado por

³³ Pellegrin, introducción de *De l'Égalité des deux sexes*. p.50

³⁴Poulain de la Barre, *Ibid*, p. 123

³⁵Ibid, Préface, p.53

una filosofía práctica, es necesario comprender las incitaciones que llevan a Poulain de la Barre a participar activamente en el desarrollo de su mirada crítica. ¿Qué factores tocaron la sensibilidad de Poulain de la Barre? El contexto familiar que refiere M. Alcover y que recupera Siep Stuurman en su estudio *François Poulain de la Barre and the invention of modern equality* nos ayuda a situar la infancia de Poulain de la Barre y sus años de juventud en un ambiente hostil y precario que dejaron las guerras civiles de La Fronda y las luchas religiosas previas a la revocación del Edicto de Nantes en 1685. Resulta lógico pensar que su formación intelectual, espiritual y su posición política y social derivaron de su sensibilidad y de su capacidad para desarrollar una forma de vida propia de la época: consciente y crítica. En esta esfera social, el cartesianismo es una corriente filosófica fértil para el desarrollo de nuevas formas de pensamiento y cuestiona los cimientos del orden social. Suponemos, por lo tanto, que estos dos procesos históricos determinaron, de manera radical y en una edad muy temprana, la vida de Poulain de la Barre. Por un lado, la intolerancia religiosa de la Monarquía³⁶ lo lleva a reflexionar sobre su fe dentro del catolicismo y por el otro, la participación activa de las mujeres junto con los hombres ante la injusticia social del aumento de los impuestos, es el ejemplo vivo del carácter combativo y virtuoso de las mujeres: “Elles ne s’intéressent pas moins que les hommes aux conflits politiques: pendant la Fronde, plusieurs témoins assurent que, dans les foules parisiennes, il y avait “force femmes parmi les hommes” qui faisaient “autant de bruit » qu’eux ”³⁷. En este sentido, la escritura aguda y sensible de Poulain de la Barre tendrá alcances sociales, antropológicos y de género. Como dice Siep

³⁶Jean Chagnon, en su tesis *Les mémoires de Louis XIV dans l'historiographie : L'Absolutisme au fil de ses relectures* : « Une des particularités les plus remarquables des *Mémoires* du Roi-Soleil est la partie où celui-ci traite de religion. On y découvre en effet un Louis XIV fort différent de ce que l'histoire retiendra de lui -après sa mort. Car nous savons que la politique religieuse du roi s'avéra finalement un échec et que sa principale erreur, la Révocation de l'Édit de Nantes, est encore aujourd'hui dénoncée avec force et véhémence. Le Grand roi est donc demeuré célèbre pour son dogmatisme et son intolérance en matière de religion. » p.106
Voltaire, *Le Siècle de Louis XIV*, préf. Sylvain Menant, Paris, Le Livre de Poche, coll. Bibliothèque classique, 2005, p.121: “ainsi la grandeur de son temps dépasse et transcende en quelque sorte les failles liées à la personne même du roi (son manque d'instruction, son intolérance religieuse, son autoritarisme et son goût immodéré de la guerre). « Ce n'est pas seulement la vie de Louis XIV qu'on prétend écrire; on se propose un plus grand objet. On veut essayer de peindre à la postérité, non les actions d'un seul homme, mais l'esprit des hommes dans le siècle le plus éclairé qui ne fut jamais.”

³⁷Dominique Godianeau, *Les femmes dans la France moderne, XVIe-XVIIIe siècle*, Collection U, Armand Colin, Paris, 2015, p. 89

Stuurman³⁸, sería un grave error pensar que el feminismo de Poulain de la Barre es consecuencia del cartesianismo. Por el contrario, pienso que en la obra del filósofo podemos ver que sus motivaciones intelectuales se decantan en una búsqueda que responde a la necesidad de cambio de una realidad social en crisis en la que la tradición filosófica escolástica y la revocación del Edicto de Nantes promueven relaciones de poder en la que los oprimidos serán los menos fuertes, los menos educados y los menos ricos. Además del contexto social y religioso, la Fronda originó cambios socio-culturales que determinaron la concepción de la mujer y del feminismo: “La femme est appelée à cultiver sa différence³⁹”. Ahora bien, la educación, como ya dijimos anteriormente⁴⁰, es una herramienta de cambio y de movilidad social que ha servido de arma contra aquellos que no la poseen. En este punto, hay que diferenciar entre educación y conocimiento, ya que la educación también será movilizada a favor de un proyecto político y económico. El conocimiento, en cambio, además de dar seguridad y libertad de acción y de pensamiento, estará condicionado por la metodología empleada. De ahí la importancia de la metodología cartesiana de Poulain de la Barre. Para este filósofo, ni los vulgares ni los sabios se escapan. Todos son manejados por la tradición, la cultura y los prejuicios. La crítica virulenta del tratadista contra los sabios, es todavía más radical porque toca la tradición escolástica y con su metodología cartesiana demuestra la importancia y trascendencia de la razón. El deber de todo aquel que busca la verdad es, como Descartes lo indica, el de dudar de todo aquello que se da por establecido o conocido. Esta actitud escéptica de Poulain de la Barre nos revela que es un hombre abierto y atento a los acontecimientos de su tiempo. Uno de los ejemplos que ilustran la universalidad de los prejuicios es el de la teoría de Galileo sobre la forma de la tierra:

Dans le dessein d'insinuer une Maxime si importante, l'on a crû que le meilleur était de choisir un sujet déterminé et éclatant, où chacun prit intérêt; afin qu'après avoir démontré qu'un sentiment aussi ancien que le Monde, aussi étendu que la Terre, et aussi universel que le Genre

³⁸Siep Stuurman, *Op. cit.* Según S. Stuurman, el feminismo de Poulain de la Barre conduce a articular el cartesianismo y la radicalidad social. En este análisis, el feminismo no es una consecuencia del cartesianismo, p. 52.

³⁹Linda Timmermans, *L'accès des femmes à la culture (1598-1715)*, Champion, Paris, 2005. p. 317.

⁴⁰Cf. p. 5 y 6

humain, est un préjugé ou une erreur, les Savants puissent être enfin convaincus de la nécessité qu'il y a de juger des choses par soi-même, après les avoir bien examinées, et de ne s'en point rapporter à l'opinion ni à la bonne foi des autres hommes, si l'on veut éviter d'être trompé .

La duda metódica de la que todos hemos hablado, por lo menos alguna vez en nuestra vida y que hoy en día nos parece común, es la primera herramienta para hacer uso de nuestra razón. No hay que olvidar que éste es el punto medular de la filosofía cartesiana y de Poulain de la Barre. Dudar de nuestros sentidos para desarrollar nuestro sentido común, “el menos común de todos”, nos permitirá liberar nuestra mente para dejarla en plena conciencia y apta para conocer:

j'appréhende néanmoins qu'elles ne puissent pas être assez suffisamment entendues de plusieurs [...] que principalement parce qu'elles demandent un esprit entièrement libre de tous préjugés et qui se puisse aisément détacher du commerce des sens⁴².

Coincido en que sólo cuando se tiene conciencia de una actitud crítica y reflexiva se es capaz de no caer en los prejuicios que nos determinan dejándonos sin la posibilidad de decidir nuestros actos y peor aún, sin la posibilidad de decidir sobre nuestro destino y la manera de habitar este mundo. Tan grave y nocivo es el peso de la tradición y de la cultura que impide a las propias mujeres analizar su propia condición:

Et si on en cherche la raison dans les Discours ordinaires [sur l'Inégalité des deux Sexes], on trouve que tout le Monde, ceux qui ont de l'étude, et ceux qui n'en ont point, et les Femmes même s'accordent à dire qu'elles n'ont point de part aux Sciences ni aux Emplois, parce qu'elles n'en sont pas capables; qu'elles ont moins d'Esprit que les hommes, et qu'elles leur doivent être inférieures en tout comme elles sont⁴³.

El autoconocimiento es clave del desarrollo de esta conciencia femenina que ayuda a comprender la diferencia, principio básico de una propuesta de tipo social. Hay que recordar que el feminismo buscó la igualdad, el respeto y la tolerancia además de la inclusión y el reconocimiento social de las mujeres como

⁴¹ Poulain de la Barre, *De l'Égalité des deux sexes*, p. 54

⁴² Descartes, *Méditations métaphysiques*, Lettre dédicatoire, Op.cit. p. 62.

⁴³ Poulain de la Barre, *De l'Égalité des deux sexes*, p. 54.

reacción ante la opresión y sumisión administradas por los hombres. El descubrimiento del problema de la igualdad y la diferencia de los sexos permite hacer visible un sistema que favorece las injusticias sociales. La cuestión de género ha demandado la atención de distintas disciplinas y la genealogía que Poulain de la Barre hace sobre las condiciones de vida de las mujeres en el siglo XVII en Francia ilustra lo equivocada que puede estar una cultura o una tradición.

Gracias a las genealogías y a algunos escritores y filósofos “poco conocidos”, se ha podido valorar la importancia que este pensador adquiere en la historia del feminismo. Simone de Beauvoir, lo cita en el epígrafe del *Segundo sexo*⁴⁴ y a partir de entonces, se le lee y se le considera como precursor del feminismo. Para Siep Stuurman⁴⁵, la elaboración del concepto de género de Poulain de la Barre como algo construido y muy diferente del sexo trascenderá a una reflexión feminista que le permitirá erigir un cartesianismo social que analiza el origen de los prejuicios en general trasladados a la cuestión femenina:

Les hommes sont persuadés d'une infinité de choses dont ils ne sauraient rendre raison; parce que leur persuasion n'est fondée que sur de légères apparences, auxquelles ils se sont laissés emporter; et ils eussent crû aussi fortement le contraire, si les impressions des sens ou de la coutume les y eussent déterminés de la même façon [...] Et l'inégalité des biens et des conditions fait juger à beaucoup de gens que les hommes ne sont point égaux entre eux. [...] L'on peut mettre au nombre de ces jugements celui qu'on porte vulgairement sur la différence des deux sexes, et sur tout ce qui en dépend.⁴⁶

En el campo de la historia, Siep Stuurman menciona en su estudio⁴⁷ que para el historiador francés Henri Pieron, Poulain de la Barre era un desconocido precursor del feminismo y de la revolución, además de manifestar por primera vez la influencia social de las ideas cartesianas. Para el historiador holandés, la filosofía igualitaria de de la Barre prefiguró la Ilustración del siglo XVIII y allanó el camino para la Revolución. Según él, esta postura respondió a una etapa lógica en la marcha del pensamiento caracterizado por el rasgo distintivo de la época: el

⁴⁴ cita del epígrafe del *Segundo sexo* de S. De Beauvoir.

⁴⁵ Siep Stuurman; *Op. cit.*, el concepto de género. p. 15

⁴⁶ Poulain de la Barre, *De l'Égalité des deux sexes*, p. 59

⁴⁷ Siep Stuurman, *Op. cit.*, p. 11

espíritu crítico. Tanto Stuurman como Linda Timmermans coinciden en la importancia de incluir escritos poco conocidos o no tan famosos para construir una historia de pensamiento que ilustre ampliamente los procesos históricos. El estudio de los textos de Poulain de la Barre contribuye a encontrar un eslabón entre el Renacimiento y la Ilustración. Linda Timmermans⁴⁸, en *L'accès des femmes à la culture sous l'Ancien Régime*, explica que el análisis de *minores* y de autores que no pertenecen al campo literario permiten aclarar nuevas luces y campos de investigación. Por mi parte, considero que el ejercicio de análisis histórico y genealógico es una metodología que ayuda a entender el proceso y cambio de pensamiento de una época a otra. En este sentido, el regreso a los textos de Poulain de la Barre, puede despertar en nosotros esa actitud abierta al análisis de nuestro tiempo.

I.II. Comenzar desde el origen. Genealogía social y genealogía de las interpretaciones de la Biblia.

Las estrategias de escritura de Poulain de la Barre en sus tratados son diferentes entre ellas y cada una cumple con objetivos precisos. Sin embargo, las genealogías son la parte constitutiva de su metodología y La *Excelencia de los Hombres*, no es la excepción. El desafío del tratadista francés consiste en demostrar que la cuestión femenina o la bella cuestión es un tema sumamente importante y de alcance social. El tema de la igualdad de los sexos permite establecer argumentos para defender también la igualdad de los seres humanos en general.

La metodología cartesiana de Poulain de la Barre se caracteriza por ser un estudio objetivo y riguroso de las prácticas misóginas que tiene como objetivo erradicar los prejuicios en contra de la mujer y para ello, se plantea ir al origen. En virtud de la importancia de la religión en esa época, nuestro filósofo se remonta al tiempo de la creación, es decir, al estudio del hombre y de la mujer desde su condición pre y post-lapsaria. En esta división de dos épocas claramente

⁴⁸Linda Timmermans, *Op. cit.* (1598-1715), Champion, Paris, 2005. p. 268

opuestas, se puede explicar el punto medular del origen del prejuicio misógino a través de una lectura cartesiana de la Biblia que permitirá sostener la teoría de Poulain de la Barre sobre la interpretación misógina atribuida a Adán. Esta postura es sostenida por teólogos que quisieron mantener el poder sobre las mujeres. El análisis del autor se distingue de otros anteriores por su dimensión filosófica⁴⁹. Según Linda Timmermans “La dimension philosophique qu’il [Poulain de la Barre] apporte à ce thème [féminisme] changera complètement le sens et la portée.”⁵⁰. Como bien lo explica Timmermans unas líneas más adelante, esta dimensión filosófica cartesiana que postula la superioridad de la mujer pasará desapercibida⁵¹ y será retomada a finales del siglo XVII con la reedición del tratado *De l’Égalité des sexes* en 1691. Poulain de la Barre sostiene en su tercer tratado que la actitud filosófica permitirá encontrar las razones físicas⁵² para probar la igualdad de los sexos en sus dos naturalezas: el cuerpo y el alma:

Enfin, si cet homme était Philosophe, il trouverait qu’il y a des raisons Physiques qui prouvent invinciblement que les deux Sexes sont égaux pour le corps et pour l’esprit⁵³.

Respecto al cuerpo, el embarazo es uno de los ejemplos de genealogía social que Poulain de la Barre utiliza para demostrar que esta cualidad natural propia y exclusiva de la mujer puede ser recuperada en una sociedad como un defecto o como un signo de debilidad por el cual la tradición relega a la mujer al ámbito privado y la excluye del público. Sin embargo, existe la otra cara de la moneda que nos muestra que este mismo hecho puede tomarse como una cualidad o virtud. En la tradición de la *couvade*, el marido se acuesta para acompañar a la esposa durante el embarazo. La tradición y la costumbre determinan comportamientos que pueden ser distintos y contrarios entre sí: “Il y a même plusieurs endroits où ce sont les maris qui se mettent au lit pour faire les

⁴⁹Linda Timmermans, *L'accès des femmes à la culture*, Champion, Paris, 1993. p. 268

⁵⁰*Ibidem*.

⁵¹ El hecho de que haya sido desapercibida puede deberse a que el estudio de la filosofía junto con la lectura de novelas de amor no eran aconsejadas para las mujeres: “Que serait son esprit faible de la lecture de romans d’amour ou d’ouvrages de philosophie?” Dominique Godineau. p.147

⁵² Poulain de la Barre se basa en la ciencia

⁵³ Poulain de la Barre, *De l’Égalité des deux sexes*, p. 61

couches, les accouchées mêmes leurs servant de gardes.⁵⁴ ". La teoría de Poulain de la Barre consiste en demostrar que la desigualdad entre los sexos puede ser más un inconveniente natural, como el embarazo, que un defecto que la tradición convertirá en hábito o costumbre y lo que es peor; en ley :

Outre qu'un inconvénient ne détruit point une vérité, ceux que l'on nous peut opposer ne viennent que de la coutume, et de ce que l'on considère la société civile dans l'état présent où elle se trouve, et de la manière que les hommes la conduisent et la règlent⁵⁵.

La jurisprudencia, en ocasiones, toma como base la costumbre y la tradición, además del interés, para establecerlas como naturales y al convertir algunas de estas prácticas sociales misóginas en naturales y en referentes regula a la sociedad de manera injusta. Como consecuencia de este tipo de examen sobre las bases de la jurisprudencia en la que la costumbre y la tradición impiden revisar las diferencias entre los sexos, es necesario trascender el concepto de igualdad considerando las dos naturalezas del hombre: el cuerpo y el alma. Para poder llevar a cabo este examen, Poulain de la Barre propone descartar un estudio en términos de juicios de valor, de superioridad e inferioridad y propone hacerlo en términos de funcionalidad.

En effet soit que l'on définisse l'homme un animal capable de raison, ou bien une créature faite à l'Image de Dieu, cette définition convient aux deux sexes sans aucune différence, l'un et l'autre étant capables des mêmes fonctions de corps et d'esprit, comprises dans l'idée générale de l'homme; et le principe de connaître, de vouloir et d'agir, par quoi nous ressemblons à Dieu, n'étant pas moins parfait dans les femmes que dans les hommes⁵⁶.

El concepto de funcionalidad desestabiliza los argumentos irracionales que pretenden que un sexo es mejor que otro. Ser mejor o peor es un juicio de valor que escapa a la pertinencia necesaria para realizar un examen filosófico cartesiano tanto teológico como físico. La funcionalidad traslada la discusión de igualdad de los sexos a otro escenario en el que se discute trascendiendo el sexo

⁵⁴Poulain de la Barre, *De l'Excellence des Hommes*, p. 379

⁵⁵*Ibid.*, p. 378

⁵⁶*Ibid.*, p. 300

corporal para reconocer las capacidades funcionales de los dos sexos por igual. Así, la funcionalidad permite abrir el espacio público a todo ser humano que demuestre ser capaz de desarrollar o desempeñarse en una función como en cualquier otra, ya sea en el espacio público o en el privado. Por otro lado, para desmontar los prejuicios, primero se debe comprender de dónde viene la idea de inferioridad de la mujer y para ello, hay que volver al origen. Según Poulain de la Barre, la lectura del *Génesis* sostiene que respecto a la Creación del hombre en tanto que especie, hecho a imagen y semejanza de Dios, se han hecho diferentes interpretaciones que han correspondido a intereses particulares y no a la interpretación que deriva de una lectura que pretende ser racional y rigurosa. Esta revisión entre las interpretaciones de distintos teólogos, algunos misóginos –el apóstol San Pablo, el Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, el cura y traductor de la Biblia en francés, François Vatable, Antonio de Nebrija, por mencionar a algunos– revela ya una actitud pre ilustrada de Poulain de la Barre. Su crítica feroz al orden social del Antiguo Régimen y su metodología de contrastar las diferentes maneras de leer e interpretar la Biblia demuestran que el asunto de la igualdad entre los sexos y la de los seres humanos en general reside en la capacidad de releer el mundo.

Al constatar que la costumbre y la tradición han determinado y perpetuado las prácticas misóginas y de desigualdad social, la metodología de Poulain de la Barre de recurrir a la genealogía de las interpretaciones de la Biblia, resalta dos aspectos importantes: la importancia que otorga a la lectura rigurosa y objetiva como uno de los caminos hacia la verdad –las interpretaciones de la *Biblia* que dependen de diversos factores: las malas y tendenciosas traducciones de las *Santas Escrituras* a las lenguas vernáculas⁵⁷– y al uso que hacen algunos teólogos de la *Biblia* para mortificar a las mujeres rebajándolas, sometiéndolas y excluyéndolas.

⁵⁷ *Ibid.* Sobre las traducciones de la Biblia para defender la superioridad del hombre y la desigualdad de los sexos. Poulain de la Barre se basa en la Biblia traducida al francés del cura y traductor François Vatable pero también cita las del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, la de Antonio de Nebrija, la Vulgata y La Sacra Biblia Políglota Complutense.

Los Teólogos san Clemente de Alejandría, san Basilio, san Ambrosio y san Gregorio de Nisa sostendrán que la naturaleza es la misma para los dos sexos y que tienen las mismas capacidades para actuar y practicar la virtud.

S. Clément d'Alexandrie est un de ceux qui s'en expliquent le plus clairement. [1, 1. Strom.] C'est, dit-il, une chose incontestable parmi nous que les hommes et les femmes sont de même nature, et qu'ils ont par conséquent le même pouvoir d'agir et de pratiquer la vertu. Si ils sont d'une autre nature ce ne peut être qu'en apparence : car elle est la même au fond. Ils ont le même Dieu, ajoute-t-il ailleurs, [Paedag. IV, 10.] le même Maître qui est Jésus-Christ, la même Église, les mêmes espérances, les mêmes grâces, les mêmes choses à apprendre et à faire pour leur salut; outre que les mêmes actions de la vie, tant du corps que de l'esprit, leur sont communes et semblables. Leur sexe n'est différent qu'en ce que les femmes épousent des hommes et les hommes épousent des femmes. Mais il n'en sera pas ainsi dans l'autre monde, dont la récompense n'est promise ici-bas ni au mâle ni à la femelle en particulier, mais à tous deux en général, sous le nom d'homme, qui leur est commun également⁵⁸.

Es importante destacar que la palabra hombre designa tanto a la mujer como al hombre y que es empleada para referirse a la especie:

Le mot d'homme y convient également au mâle et à la femelle comme presque dans tout le reste de l'Écriture, sans que l'on puisse rien montrer qui oblige de l'attribuer à l'un selon une idée plus excellente que l'autre. Et dans les rencontres où il signifie le mâle en particulier, ce n'est que suivant l'usage qui donne au mâle le nom de toute l'espèce⁵⁹.

La observación al respecto de Poulain de la Barre sobre el concepto de igualdad entre mujeres y hombres, pero sobre todo entre seres humanos en tanto que especie, refuerza una de las premisas primordiales que redondean los argumentos anteriores de los tratados del filósofo francés cuya crítica feroz al Antiguo Régimen tiene alcances sociales y universales. Su radicalidad y modernidad revelan una lectura atenta y racional de la Biblia cuya arma le permitirá lanzar una visión crítica del Absolutismo y poner en la mesa de discusión cuestionamientos reflexivos a favor de un cambio social.

La lectura racional y objetiva se opone radicalmente a la interpretación cegada por la cultura y la tradición impidiendo el conocimiento y la práctica del

⁵⁸ *Ibid*, p. 299

⁵⁹ *Ibid*, p. 300

sentido común. El peso de los prejuicios y la resistencia al cambio impide al hombre desarrollar un criterio propio que lo ayude a conocer de primera mano, es decir, por su propia experiencia. Este es el principio de la conversión que garantiza el cambio en la manera de vivir la Fe. La experiencia religiosa se vive de forma íntima e individual y se establece de manera directa con Dios. Estos parámetros de existencia en relación con la divinidad rompen con la tradición de la dependencia de la Fe a través de los dogmas establecidos por los intermediarios. Poulain de la Barre hace una crítica severa a la práctica eclesiástica que impulsa a la reflexión y sobre todo a la responsabilidad individual incitando, por un lado, a la lectura racional de las Santas Escrituras y, por el otro, asumiendo un cambio radical en la manera de relacionarse con Dios y con las personas en general. Si el tratadista insiste en la importancia y el peso de la costumbre como el primer obstáculo para poner en práctica una actitud reflexiva y libre de pasiones, es porque defiende una postura objetiva ante la realidad. La objetividad exige distanciamiento, es decir, tiempo y espacio entre el objeto a conocer y nuestra persona, nuestros prejuicios, costumbres e intereses. La subjetividad, al contrario, carece de este distanciamiento del objeto a conocer y por ende estará llena de prejuicios, deseos, costumbres e intereses. Me parece importante aclarar, que esta lectura objetiva de la que hablamos y la nueva experiencia religiosa, no tienen que ver con la Fe en sí misma, pues ésta, no puede estar sujeta a una demostración, ya que la Fe simplemente se tiene o no. Por otro lado, destaco como verdaderamente interesante, la postura objetiva como indispensable en el acto de conocer y aconsejable para mejorar las relaciones humanas.

El examen de la *Biblia* propone el análisis de los mecanismos establecidos por la Institución eclesiástica para manipular a los fieles con argumentos de superioridad basados en la fuerza física y o en el lugar y tiempo de creación del hombre. En este sentido, la discusión de igualdad o diferencia de los sexos se traslada al terreno de conceptos teológicos en los que el concepto de imagen se convierte en un principio regulador de acciones y pensamientos. Al decir que el hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios, algunos teólogos⁶⁰ dirán que

⁶⁰ Sobre los teólogos a favor y en contra de la imagen denostada de la mujer se verá en el capítulo III.

estas palabras se refieren únicamente al hombre y no a la mujer. Otros dirán que es una interpretación errónea puesto que Dios hizo al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza⁶¹. Sin embargo, observamos que la discusión principal se refiere al concepto imagen ya que su esencia no consiste en la manera en la que fue hecha sino en los rasgos y los caracteres que la hacen parecida a la cosa que representa. Es decir que es el alma la que es hecha a imagen y semejanza de Dios por lo que no debería existir ningún argumento que indique que el hombre es el único semejante a Dios.

Dieu forma l'homme à son Image ; et il le forma mâle et femelle, et leur dit, croissez, multipliez, remplissez la terre, cultivez-la, soyez les seigneurs et les maîtres des poissons, des oiseaux, et de tous les animaux⁶².

Insistiendo en el origen de los prejuicios, al releer el Génesis, Poulain de la Barre argumenta la igualdad de los sexos desde la Creación y sostiene que hasta antes de la expulsión del Paraíso, Adán y Eva gozaban de los mismos derechos y de la misma naturaleza.

car il s'ensuit que sans cette condamnation et auparavant, un sexe ne dépendait point de l'autre; qu'il n'en dépendrait point sans le péché d'Ève, et qu'il n'en dépend présentement que parce que Dieu l'a ordonné de la sorte, non pas à cause de l'inégalité qui est entre eux, mais en punition d'une faute commise par une femme, où un homme est tombé avec elle, ce qui marque une faiblesse égale. Or selon la maxime du droit, l'exception confirme la règle. C'est-à-dire, que si les femmes sont devenues dépendantes, par un Arrêt particulier prononcé contre elles, il faut conclure qu'elles ne le sont point par les règles générales de la nature, puisqu'elles ne le deviennent que par accident et par une loi prétendue⁶³.

Sin embargo, también existen muchos pasajes que demuestran que el prejuicio misógino existe desde el origen de la humanidad:

Et l'Écriture semble les considérer si peu qu'elle ne parle d'elles qu'incidemment, et par rapport aux hommes auxquels elles appartenaient.

⁶¹ “Y Dios creó al hombre, hombre y mujer lo creó”, Es lo que en teología se denomina “andrógino primordial”. *Génesis: [Examen du 1. Chap. de la Genèse, v. 27.]*

⁶² Poulain de la Barre, *De l'Excellence des Hommes*, p. 299 cita de Poulain de la Barre del final del primer capítulo del *Génesis*. [*Examen du 1. Chap. de la Genèse, v. 27.*]

⁶³ *Ibid* p. 306

On dirait au contraire que cette histoire qui est celle de tout le monde, n'est que l'histoire de notre sexe. Elle ne parle quasi que des hommes, elle ne conte les générations, les familles et les empires que par eux, et ne nomme presque point les femmes dans les généalogies qu'elle décrit; et elle nous apprend que ce sont les mâles qui ont inventé les arts et les sciences, bâti les Villes, formé les sociétés, fondé les Royaumes, gouverné les États, en un mot qu'ils ont seuls eu le soin de tout ce qui concerne la paix, la guerre, et la Religion⁶⁴.

En virtud de que estas genealogías, contrarias a las de Poulain de la Barre, denigran a la mujer hasta el grado de ser ignorada, una apremiante reforma educativa pareciera dar solución tanto a la inclusión de la mujer en el ámbito público y a la recuperación de su dignidad con los mismos derechos que los hombres, como a la reeducación de los hombres en aras de la construcción de una sociedad equitativa.

Me parece interesante notar que la educación, en tanto que formadora de mentes, era vista desde entonces como el arma poderosa de convencimiento y que en el caso de Poulain de la Barre, coincido en recurrir a la estrategia de educar no sólo a las mujeres sino de incluir a los hombres en una nueva visión del mundo. Sin embargo, hay que decir que la educación, entonces, era religiosa y que también quedaba en manos de aquellos que se resistían al cambio, además de que entonces no era una garantía de movilidad social sino de distinción.

⁶⁴ *Ibid*, p. 364

II. La educación de las *mujeres*, ¿Lanzamiento o levantamiento de anclas?

La agenda de la Cuestión femenina acoge entre muchas otras inquietudes la de su educación. El tema preocupaba no solamente a mujeres sino también a hombres y eran, en su mayoría, ellos quienes hacían recomendaciones sobre las lecturas y lugares de instrucción. ¿Qué se pensaba en la segunda mitad del siglo XVII en Francia sobre la educación femenina? Por muchos años, la instrucción femenina se detenía a muy temprana edad y se consideraba impropio e innecesario que se continuara con una educación que alejara a las mujeres de sus funciones y obligaciones. Aunado a estas preocupaciones, existía el temor de que la instrucción pudiera animarlas a participar en los espacios públicos y de esta manera ocuparan el lugar destinado a los hombres. Durante el Antiguo Régimen, los estamentos sociales estaban bien definidos y la educación de las mujeres se determinaba de acuerdo a su rango social. Éste definía sus funciones y la movilidad social era casi inexistente o al menos no dependía de la educación. Aquellos que se preocuparon por la formación de las mujeres, pretendían usarla como ancla del Absolutismo para preservar el mundo de los varones. Para Fénelon, por ejemplo, la instrucción femenina era necesaria para concientizar a las mujeres de sus deberes desde la edad más temprana y mantenerlas siempre alejadas de las seducciones del mundo⁶⁵. Poulain de la Barre, en cambio, se distingue de aquéllos por una innovadora propuesta educativa que rebasaba el concepto tan limitado de la educación hasta entonces cuyo único fin era el arte de instruir y de elevar a los niños. La idea del tratadista francés de extender la educación hasta la etapa adulta, además de concebir a las personas capaces de aprender y de educarse en este momento de sus vidas, abre el espacio a la educación femenina destacando su postura respecto a las capacidades intelectuales de la mujer y al lugar que ésta debe ocupar en la sociedad. Además de esta consideración sustentada en la filosofía cartesiana respecto a la capacidad y disposición de aprender en una edad avanzada, la educación, según de la Barre,

⁶⁵ Sandrine Aragon, *Des Liseuses en péril*, Les images de lectrices dans les textes de fiction de *La Précieuse de l'abbé de Pure* à *Madame Bovary* de Flaubert (1656-1856), Champions, Paris, 2003, p. 201.

debería renovarse desde la etapa de la infancia y articularse a lo largo de la instrucción:

par le mot d'Éducation l'on entend communément l'Art d'élever et d'instruire les enfants, il faut considérer que l'on peut donner à ce mot une signification un peu plus étendue que l'ordinaire, et qu'en marquant ce que nous devons apprendre dans un âge avancé, on marque en même temps ce que l'on peut nous enseigner dès l'enfance⁶⁶.

Con una mirada abierta e inclusiva de la educación como parte fundamental del desarrollo de una sociedad equitativa, el filósofo cartesiano expone los motivos que lo llevaron a una reflexión y análisis sobre la tradición educativa. Poulain de la Barre, como ya dijimos⁶⁷, se había formado en la tradición escolástica: "C'est la première que j'ai étudiée⁶⁸" y su experiencia le servía como principal referencia para pensar que esta tradición de transmisión de conocimiento tenía muchos aspectos que debían cambiar si se quería obtener un conocimiento verdadero alejado de los prejuicios y tradiciones que nublan la razón. Su reforma educativa, por lo tanto, tomaba como referencia aquello que él consideró como innecesario o dañino para la formación de los seres humanos. Aunque centró su interés en la educación de las mujeres, su proyecto educativo debería tener un alcance social más extenso⁶⁹. En este sentido, su crítica feroz contra los sabios se basa en la educación que recibían los varones, concebida por el tratadista como superficial e insuficiente en su estudio sobre cosas serias e importantes:

Ils passent des années entières, et quelques-uns toute leur vie, à des bagatelles, et à des Êtres de raison, et à ruminer s'il y a au-delà du monde des espaces imaginaires, et si les Atomes ou la petite poussière, qui paraît dans les rayons du Soleil, est divisible à l'infini. Quel fond peut-on faire sur ce que des savants de cette sorte disent, quand il s'agit de choses sérieuses et importantes?⁷⁰

A sus críticas contra los contenidos de estudio, se añade la del respeto ciego

⁶⁶ *De l'Éducation des Dames*, p. 157.

⁶⁷ Cf. Capítulo I.

⁶⁸ *De l'Éducation des Dames*, p. 278.

⁶⁹ Hemos visto en los tres tratados de Poulain de la Barre que su propuesta educativa tiene como objetivo una trascendencia social más amplia que únicamente la educación de las mujeres. Su proyecto no es aislado de sus preocupaciones e inquietudes ante una sociedad cerrada y reticente al cambio. Las mujeres, como parte activa de esa sociedad, se convierten en una parte fundamental de ese cambio intelectual y social.

⁷⁰ *De l'Égalité des deux sexes*, p.93

que se profesaba a los sabios, siendo esta tradición intelectual la responsable de generar y preservar los prejuicios que han mantenido a la mujer alejada del ámbito público y del acceso al conocimiento. La propuesta educativa del filósofo francés es, por lo tanto, un levantamiento de anclas hacia una nueva experiencia a favor de una construcción social mixta que propicie la convivencia entre mujeres y hombres en los mismos espacios. Esta liberación intelectual supone una transformación social y es realmente innovadora en un mundo dividido por prejuicios basados en la diferencia de los sexos.

Por ejemplo, en la discusión de los prejuicios sobre las capacidades de las mujeres y sobre su exclusión de las ciencias y del ámbito público en *De l'Égalité des deux sexes*, Poulain de la Barre afirma que el origen de estas prácticas misóginas se debe, entre otras razones, al interés secreto o ciego de los que se creen superiores a ellas:

Ainsi il n'y a que le peu de lumière, ou un intérêt secret et aveugle, qui puisse faire dire que les femmes doivent demeurer exclues des sciences par la raison qu'elles n'y ont jamais eu de part publiquement⁷¹.

Las tradiciones y costumbres abrazan actitudes cómodas que se refugian en la ignorancia. El menosprecio por las mujeres y por cualquier persona debe, según Poulain de la Barre, erradicarse mediante un trabajo consciente y persistente que enseñe a pensar y a razonar, que también ayude a conocer todo aquello que alimente nuestra mente y que nos ayude a usar el sentido común para adquirir una libertad de pensamiento que desemboque en una independencia intelectual. Para de la Barre, la única manera de alcanzar estas metas consiste en una reeducación mediante el método cartesiano⁷². Nuestro autor, inspirado en esta práctica, explica que el sentido común y la razón son igualmente naturales en todos los hombres y que siendo la única cosa que nos distingue de las bestias, es común a toda la especie humana pero hay que aprender a usarla:

⁷¹ *De l'Éducation des dames*. p. 115.

⁷² Descartes, *Discours de la méthode*, Présentation, notes, dossier, bibliographie mise à jour (2016) et chronologie par Laurence Renault, Flammarion, Paris, 2000. p. 29.

Et comme tous les hommes jouissent de l'usage de la lumière et de l'air, sans que cette communication soit préjudiciable à personne, tous peuvent aussi posséder la vérité sans se nuire les uns aux autres⁷³.

Poulain de la Barre apuesta a la práctica del ejercicio de la razón como el camino para lograr la transformación social. Su proyecto educativo debe enseñar a las mujeres a cultivar la razón. A diferencia de otras propuestas educativas en las que la mujer es excluida, la de nuestro autor radica en la confianza que deposita al reconocer la capacidad de la mujer de aprender y de fungir como motor de cambio social. La propuesta tiene como objetivo generar una transformación desde la raíz, que provoque la inclusión de las mujeres en las ciencias, en el ámbito público y que al abrirles estos espacios públicos, su contacto con los hombres redunde en actitudes libres de prejuicios y costumbres perniciosas para la sociedad. Su planteamiento educativo considera tres aspectos: un programa, una metodología y contenidos. Siguiendo un orden metodológico, en el que destaca el sentido práctico de la filosofía cartesiana, Poulain de la Barre sostiene que la única manera de aprender y conocer la verdad será a través de una educación consciente en la edad adulta. Esto porque es la etapa en que podemos comenzar a pensar por nosotros mismos. Así vemos que de manera ordenada y lógica, este autor comienza, según el método cartesiano, a observar y a analizar las partes del problema que tiene que ver con los prejuicios derivados de la falta o la mala educación femenina principalmente, y que glosará a lo largo de sus tres tratados. Para ello, en el primero, hace una genealogía de los prejuicios y principalmente, como lo anuncia desde el principio, se detendrá en el prejuicio misógino considerándolo como ejemplo de los demás, siendo éste el más expandido en la cultura occidental. En el segundo tratado, dedicado a la educación de las mujeres, en la voz de Stasimaque, Poulain de la Barre, expondrá el primer paso del método: la duda metódica. Así Eulalie⁷⁴ deberá dudar de lo que conoce y adoptar una actitud abierta a volver a conocer, es decir, a hacer tabla rasa y a comenzar de cero. También deberá renunciar a lo que ha aprendido desde la infancia, etapa

⁷³ *De l'Égalité des deux sexes*, p. 116.

⁷⁴ Poulain de la Barre describe al personaje Eulalie como una joven de una fuerte espiritualidad que había decidido aplicarse al estudio: "une jeune Demoiselle fort spirituelle qui avait dessein de s'appliquer à l'étude", *De l'Éducation des femmes*, p.157.

en la que por necesidad y agradecimiento a nuestras madres, nodrizas o padres, se aprenden los prejuicios más profundos y radicales:

Observez tout, regardez tout et écoutez tout sans scrupule. Examinez tout, jugez de tout, raisonnez sur tout, sur ce qui s'est fait, sur ce qui se fait, et sur ce que vous prévoyez qui se fera. Mais sur toutes choses, ne vous payez point de mots, ni d'un oui-dire. Vous avez une Raison, servez-vous en, et ne la sacrifiez aveuglément à personne. Vous n'ignorez pas combien il y a de gens qui resserrent la Juridiction du bon sens, et qui prétendent qu'il y a beaucoup de choses qui ne sont point de son ressort, examinez bien si ce n'est point l'opinion qui lui donne des bornes si étroites⁷⁵.

El tercer tratado es muy significativo respecto a la radicalidad con la que Poulain de la Barre demuestra su visión crítica acerca de lo que las mujeres deben o no leer. El hecho de proponer una lectura racional de la Biblia, para que las mujeres puedan defenderse de los que pretenden rebajarlas con el argumento de que son inferiores porque según algunos, Dios así las consideró desde la creación, cuestiona toda una tradición no solamente acerca del acceso al conocimiento de las mujeres sino que propone una relectura teológica que incluye una crítica al catolicismo⁷⁶.

Según el estudio de Madeleine Alcover⁷⁷, la difusión y respuesta del primer tratado de Poulain de la Barre fue casi nula. Esto explica que el filósofo francés quisiera dar visibilidad a su segundo tratado y decidiera seguir ciertas estrategias para su publicación. Es así que en *De l'Éducation des Dames*, manifiesta explícitamente su proyecto educativo y tanto en la "Advertencia" como en la "Dedicatoria" apela a la influencia de Mademoiselle de Montpensier y a la de Éulalie como modelo de las demás mujeres. Con esta intención podemos vislumbrar que Poulain de la Barre considera que las mujeres pueden, con el ejemplo, servir de modelos formativos de otras mujeres. Esto podemos confirmarlo porque él mismo propone la profesionalización de las maestras como mujeres

⁷⁵ *Ibid.* p. 272.

⁷⁶ Este tema se tratará de manera general en el capítulo III y únicamente se verán los aspectos que tienen relación con este análisis. Para hablar de teología se requiere una investigación de largo aliento que no cabe en esta tesis y que requiere mucho más tiempo de estudio.

⁷⁷ M. Alcover: *Op.cit.*, Chapitre II, p. 21.

capaces y dignas de transmitir un conocimiento serio y formal.

Et comme l'Éducation dépend principalement de ceux qui en ont le soin, et qu'il y en a peu qui sachent ce qu'il faut savoir pour s'en bien acquitter, [...] l'on a jugé à propos de commencer par ce qui peut servir à former les Maîtresses, avant que de dire ce que l'on pense sur la méthode de former l'esprit des disciples suivant les maximes que nous proposons⁷⁸.

La estrategia de escritura, en su segundo tratado, manifiesta su intención pedagógica. Mediante el recurso discursivo de presentar una situación ficticia como real, de la Barre pretende que las mujeres ávidas de conocimiento y de estudio se identifiquen con Eulalie y tal vez, aspiren a ser como Sophie⁷⁹. El hecho de dedicar este tratado a Mademoiselle de Montpensier, quien para nuestro autor es una heroína educada y emancipada: "il faut qu'elles [les femmes] considèrent votre altesse royale comme un excellent modèle"⁸⁰ sigue el mismo principio pedagógico y desea tener influencia en la elite intelectual. La segunda estrategia aprovecha la autoridad moral de esta figura femenina para satisfacer los intereses editoriales. Se suponía que la ascendencia de Mlle de Montpensier sobre las demás mujeres aumentaría tanto la venta como la difusión de su obra.

Su metodología se basará en ir más allá del sólo hecho de enseñar a las mujeres el camino para llegar a los más altos conocimientos de las ciencias, también propone apoyarse en los razonamientos de la filosofía cartesiana para insistir en las capacidades de las mujeres y para animarlas a iniciar la empresa de reeducación que les permita una presencia activa en la vida pública:

Après avoir fait voir aux femmes qu'il n'y a rien de grand dont elles ne soient aussi capables que les hommes, j'ai cru qu'il ne suffisait pas de leur enseigner le chemin d'arriver comme eux aux plus hautes connaissances; mais qu'il était encore nécessaire d'appuyer les raisonnements que la Philosophie m'a fournis, d'un exemple assez

⁷⁸ *De l'Égalité des deux sexes*, p. 158.

⁷⁹ Poulain de la Barre describe al personaje Sophie, prima de Stasimaque como una dama " Dame d'esprit et de qualité", *Ibid*, p.161.

⁸⁰ Nota de Marie Frédérique Pellegrin en la Advertencia, *Ibid.*, "La dédicace à Mademoiselle de Montpensier, dite la Grande Mademoiselle (1627- 1693), duchesse d'Orléans, cousine de Louis XIV, a plusieurs sens. Sortir d'un certain anonymat, inscrire ses théories dans le champ social en s'appuyant sur une figure féminine remarquable par son instruction et son émancipation. Son rôle politique (lors de la Fronde) intéresse certainement Poulain, puisqu'il s'agit du domaine dont l'accès sera le plus difficile aux femmes selon lui. »p.153.

éclatant pour achever d'établir la vérité que j'ai défendue, et pour encourager les Dames à une entreprise aussi glorieuse que celle que je leur propose⁸¹.

Poulain de la Barre, convencido de que la instrucción de las mujeres apremia y de que no se tiene el tiempo de aprender latín y griego, se apoya en la lengua francesa como el medio para adquirir los más bellos conocimientos.

Vous le pouvez [acquérir les plus belles connaissances], répondit Stasimaque, par le moyen des livres Français; notre langue [le français] nous fournissant aujourd'hui en prose et en vers tout ce que l'on peut souhaiter de plus beau pour la perfection de l'esprit⁸².

Esta postura sitúa a Poulain de la Barre en la querrela de antiguos y modernos, pero él critica ambos diciendo que tanto unos como otros se han dejado llevar por los prejuicios populares y que siendo esclavos de los conocimientos se impiden reflexionar sobre las verdades constantes. Ésta, es una observación muy importante porque su crítica a la filosofía contemplativa y repetitiva de prejuicios impide vivir el presente y actuar de manera razonada e independiente de los prejuicios y tradiciones misóginas.

Mais la plupart des Anciens et des Modernes n'ayant bâti leur Philosophie que sur des préjugés populaires, [...] Sans nous mettre en peine des Anciens, on peut dire des Modernes, que la manière dont on les enseigne, leur faisant croire quoique fausement, qu'ils ne peuvent devenir plus habiles que ceux qui les ont précédés, les rend esclaves de l'Antiquité, et les porte à embrasser aveuglément tout ce qu'ils y trouvent, comme des vérités constantes. Et parce que tout ce qu'ils disent contre les femmes, est fondé principalement sur ce qu'ils ont lu dans les Anciens, [...] illustres morts, dont on révère tant aujourd'hui les cendres et la pourriture même⁸³.

En su insistencia sobre esta conversión de pensamiento, el método cartesiano demanda un conocimiento basado en un análisis detallado del problema u objeto a conocer. Para ello, se deberá analizar la historia en términos de procesos de pensamiento y de prácticas sociales desde un acercamiento genealógico. Sin embargo, esta mirada al pasado, no debe significar la abstracción del presente, al contrario, significa despojarse de las tradiciones y

⁸¹ *Ibid*, p.153.

⁸² *Ibid*, p. 177

⁸³ *Ibid*, p. 141.

prejuicios que han sido impuestas en otros tiempos y repetidas hasta ese momento. Para poder conocer libre de prejuicios, es indispensable la experiencia y la sensibilidad al tiempo en que se vive:

si nous pouvions nous donner la peine de remonter jusqu'à la source, et juger en beaucoup de rencontres de ce qui s'est fait autrefois, par ce qui se fait aujourd'hui, et des Coutumes Anciennes par celles que nous voyons s'établir de notre temps⁸⁴.

Rescato la idea de nuestro autor de que el conocimiento debe tener un sentido real y significativo que ayude a construir un mundo mejor. Para Poulain de la Barre, esto se traduce en un cuestionamiento y en una crítica feroz del sistema social de su tiempo. Por esta razón, el carácter práctico de la filosofía cartesiana significa también una emancipación que sería perseguida⁸⁵. Particularmente, la apuesta de Poulain de la Barre reside en la firme convicción de las ventajas de una educación racional. Sus tres tratados sostienen que el acto de lectura debe ser la fuente de instrucción que despierte el espíritu reflexivo. Su insistencia en el desarrollo de la conciencia de todos los seres humanos en relación con el mundo en el que vive, supone la capacidad del ser humano para aprender significativamente. Este aprendizaje debería lograr una convivencia sana y equitativa. La lectura como herramienta de conocimiento permitirá desarrollar estos aspectos que encajan en el mundo moderno, cuya existencia está basada en el hombre como centro de la tierra y de conocimiento. De tal manera, el autoconocimiento será el punto de partida para conocer el mundo y funcionar en él. Además de este cambio radical en la historia del pensamiento, una de las más grandes bondades de la lectura es la libertad intelectual que se alcanza por el espíritu crítico, propio del razonamiento cartesiano. Aunado a una lectura reflexiva, la literatura fomenta y enriquece la imaginación que nos da la posibilidad de pensar otros mundos, de crear otras formas de vida y sobre todo de experimentar, parte esencial en el proceso de aprendizaje. Recuperemos entonces que el proyecto educativo universalista de Poulain de la Barre apunta en dos sentidos: El primero e indispensable consiste en educar a las mujeres y el segundo, pero no

⁸⁴ De *l'Égalité des Sexes*, p. 63.

⁸⁵ Madeleine Alcover, *Op. Cit.*, p. 19.

menos importante considera el efecto que las mujeres educadas tendrán en los hombres y por lo tanto en la construcción de una sociedad equitativa:

Ces entretiens se sont passés en effet, comme on les rapporte, à l'occasion d'une jeune Demoiselle fort spirituelle qui avait dessein de s'appliquer à l'étude, et ont été rendus publics en considération de toutes les Dames qui se trouveraient dans une pareille disposition. C'est ce qui a obligé de leur donner pour titre, De l'Éducation des Dames, encore qu'ils ne soient pas moins utiles pour les hommes, par la même raison que les ouvrages qui se font pour les hommes servent également aux femmes, n'y ayant qu'une méthode pour instruire les uns et les autres, comme étant de même espèce⁸⁶.

Hay que recordar que Poulain de la Barre toma el prejuicio misógino como ejemplo de los demás prejuicios y que, al considerarlo como el más expandido en las culturas y tradiciones del mundo, su análisis y comprensión nos permitirán ir más allá de una visión aparentemente binaria:

Dans le progrès de leur recherche, il leur arrive nécessairement de remarquer que nous sommes remplis de préjugés, et qu'il faut y renoncer absolument pour avoir des connaissances claires et distinctes. [...]De tous les Préjugés, on n'en a point remarqué de plus propre à ce dessein que celui qu'on a communément sur l'Inégalité des deux Sexes⁸⁷.

¿Cómo educar a las mujeres, en qué momento de sus vidas y en que lugares? Estos aspectos exigirían en sí mismos y cada uno de ellos, un apartado extenso que comprendiera el estudio y análisis de procesos históricos educativos ligados a proyectos políticos específicos derivados del concepto de nación en distintos contextos y países. El análisis y las propuestas de Poulain de la Barre, ilustran su manera de concebir la educación en Francia en el siglo XVII basada principalmente en los principios de la práctica filosófica cartesiana y en el acto de lectura como eje primordial de la educación. La educación de las mujeres deberá trascender los espacios privados y las universidades femeninas deberán enseñarles los mismos saberes incluidos en el programa de los hombres. Las escuelas para mujeres no debían ser más, escuelas de costura.

La creación de una escuela oficial para mujeres parecería hoy en día estar

⁸⁶ De *l'Éducation de Dames*, Avertissement, p.157.

⁸⁷ De *l'Égalité des deux sexes*, p. 54.

más acorde con un concepto de educación tradicional que con una propuesta de vanguardia, pero no hay que olvidar que en el tiempo de de la Barre, era un logro enorme pensar en un espacio público de instrucción femenina. La instauración de un ámbito en el que las mujeres asistan con el mismo y único objetivo que el de los hombres –de educarse y formar parte de la vida pública– era el inicio de la puesta en práctica de una educación inclusiva que seguramente llevaría a nuevos retos educativos. Vemos, por ejemplo, que en la “Quinta conversación⁸⁸” de *De l'Éducation des Dames*, Poulain de la Barre, sugiere, en la voz de Stasimaque, una lista de obras indispensables para la formación de las mujeres. En esta propuesta destacamos la importancia que el autor da al conocimiento de la lengua moderna –al francés– como herramienta de conocimiento:

Si le livre des fondements de la langue française dont Sophie nous a parlé était imprimé, ce serait un ouvrage à lire d'abord pour y apprendre les véritables principes de la Grammaire, avec la signification de presque tous les mots français qui sont en usage. Vous pouvez en attendant vous servir de la Grammaire raisonnée⁸⁹.

Además del valor que la lengua francesa adquiriría en ese momento como rasgo de identidad de la nación y de enaltecimiento en Europa⁹⁰, también resuelve la prontitud y urgencia de educar a las mujeres que no manejaban el latín o el griego. Por otro lado, para Poulain de la Barre, acercarse a los antiguos significaría un reconocimiento a la escolástica que, dicho por él mismo, no serviría más que como fundamento de un nuevo conocimiento. En algunas partes de sus tratados, nuestro filósofo puede resultar ambiguo si no es que contradictorio. Sus juicios sobre los antiguos resultan cautelosos en ocasiones y en otras radicales. En el tercer tratado, *De l'Excellence des Hommes*, el análisis que hace sobre las traducciones e interpretaciones de la Biblia muestra, en su defensa de la igualdad de los dos sexos, argumentos antiguos que favorecerían su postura. Sin embargo, la recomendación de instruirse a través de la lectura de libros traducidos al francés o escritos originalmente en esa lengua, también muestra el sentido práctico de Poulain de la Barre e ilustra el acervo al que se podía acceder.

⁸⁸ *De l'Éducation de Dames*, p.271.

⁸⁹ *Ibid*, p. 272

⁹⁰ Fabiola Maliachi Villasana, Tesina de Licenciatura: *La verosimilitud en Lettres portugaises*, p. 15.

Según la explicación de Michèle Roselini⁹¹ sobre el contexto intelectual del siglo XVII, la recomendación de lecturas de Poulain de la Barre supone dos cosas: la imposición y decisión de los hombres sobre las mujeres acerca de lo que deben leer y la importancia de la lectura como herramienta indispensable para una educación que propicia la emancipación y la liberación. La genealogía de Roselini ilustra las orientaciones educativas de la época y los ambientes en los que las mujeres se desenvolvían. En general, la mujer estaba relegada al ámbito privado, como buena cristiana, era responsable de la educación de sus hijos en la primera etapa de su vida⁹². Roselini indica que tanto la Biblioteca de François de Grenaille⁹³ de 1640 como la de Charles Sorel⁹⁴ de 1667 muestran la importancia que tenía para muchos la educación de las mujeres. Como parte complementaria de la sociedad y como transmisoras de la educación de los hijos, las mujeres tenían una gran influencia pero seguían siendo consideradas inferiores a los hombres en cuanto a sus capacidades en el espacio público. Esto sin olvidar el desprecio y temor, de algunos teólogos y de los moralistas por la lectura de las obras literarias como agentes de pervasión de las mujeres. Por ejemplo, el obispo de Bellay, Jean-Pierre Camus, sugiere reorientar los gustos del lectorado femenino hacia las historias devotas con el fin de lograr su conversión:

Ainsi me semble-t-il, que la vraie douceur de l'Amour légitime doit remédier aux fausses et mortelles suavités de l'illégitime ; c'est pourquoi j'ai tâché de me servir des mêmes souplesses, artifices, inventions, subtilités, feintes, et industries dont se servent ces pipeurs, qui ruinent les esprits avec leurs Écrits comme sont les Lettres, Poésies, Plaintes, Prosopopées, Soupirs, Messages, Chants, Dialogismes, Apostrophes, Harangues, et autres semblables gentillesses dont ils se servent pour appâter ces Colombes séduites qui n'ont point de cœur⁹⁵.

Pierre Nicole⁹⁶, en su *Tratado de la Comedia* argumenta que la lectura de novelas, además de distraer la mente de los actos de religión y de piedad, genera, en la mujer, un rechazo por los asuntos serios y comunes:

⁹¹ Roselini, Michèle "Examinez tout, jugez tout, raisonnez sur tout", une éducation sans livres? *Poulain de la Barre, égalité, modernité, radicalité*. Marie Frédérique Pellegrin.

⁹² Charles Sorel, *Bibliothèque française*, 1667, Citado por Roselini.

⁹³ La Bibliothèque des dames, citada por Roselini.

⁹⁴ Bibliothèque Française, citada por Roselini.

⁹⁵ "Éloges des histoires dévotes" 1622, Citado por Roselini.

⁹⁶ Nicole, Pierre, *Traité de la Comédie*, 1666, Citado por Roselini.

Non seulement la Comédie et les Romans rendent l'esprit mal disposé pour toutes actions de religion et de piété, mais ils le dégoûtent en quelque manière de toutes les actions sérieuses et communes.

Ya que los hombres se han atribuido la facultad de decidir el tipo de lecturas propias en las mujeres y recomendar las “serias” incluso, las de Poulain de la Barre, es interesante resaltar que el tema de la educación de las mujeres y la producción literaria se han convertido para entonces en un asunto que ocupará el tiempo y dedicación de hombres y mujeres. Guez de Balzac⁹⁷ se preguntará qué hacer con estas mujeres, las pedantes, cuando se convierten en *femmes savantes*. Para él, una mujer sabia puede caer en la pedantería y esto implica que hay que controlar sus lecturas con el fin de adaptarlas a las exigencias sociales. De estas exigencias resultará el perfil de *l'honnête femme*⁹⁸ que consiste en moldear y ajustar el pensamiento y la acción de las mujeres en adecuación a los patrones sociales.

El absolutismo de Luis XIV ensalza el orden establecido, la jerarquía, la norma y la adecuación del sujeto al orden social. Por lo tanto, la educación de la mujer debe ser específica y ajustarse a sus funciones domésticas y a la normalización que fija los papeles tanto sociales como sexuales. Es así que la educación de las mujeres será un tema importante y de interés para los clérigos, laicos, mundanos o moralistas. Entre los escritos que abordan el tema se encuentran los del abad Fleury (*Traité du choix et de la méthode des études*, 1686), de Fénelon (*De l'éducation des filles*, 1687; *Avis d'une dame de qualité sur l'éducation de sa fille*, 1715) y las cartas de Mme de Maintenon (*Lettres*) que forman un programa de estudios. Poulain de la Barre critica esta tradición de escritos subordinados al ideal del Estado y a los criterios de la *honnêteté* como controladores de la instrucción y del saber de las mujeres: « La science des femmes comme celle des hommes doit se borner à s'instruire par rapport à leurs fonctions ; la différence de leurs emplois doit faire celle de leurs études. »⁹⁹. Poulain de la Barre propone, con su lista de obras recomendadas, una formación

⁹⁷ Guez de Balzac citado por Roselini. p.62.

⁹⁸ L'honnête femme consiste en luchar contra la tendencia dañina de la naturaleza femenina

⁹⁹ Dominique Godineau, *Les femmes dans la France moderne XVIe –XVIIIe siècle*, Col. U. Armand Coli, Paris, 2015. p.147.

intelectual que les permita ir más allá de lo establecido por el Estado. Podrán entonces acceder a todos los libros que eran reservados únicamente a los hombres: “Les genres d’ouvrages mentionnés ne tendent pas à composer une bibliothèque féminine, mais signalent, à titre d’échantillon, qu’elles peuvent accéder à tous les livres réservés jusqu’alors aux hommes”¹⁰⁰. Al respecto, y contrario al pensamiento de Fénelon en cuanto a lo que deben leer las mujeres, Poulain de la Barre sostiene que la mujer tiene el criterio y el suficiente conocimiento sobre sus pasiones para comprender los textos de Historia :

Mais ce qu’elle saurait de la manière d’agir des hommes en général, par les réflexions qu’elle aurait faites sur elle-même, la ferait entrer dans le fin de la Politique, des intérêts, et des passions; et l’aiderait à découvrir, le mobile et le ressort des entreprises, la source des révolutions, et à suppléer dans les grands desseins, les petites choses qui les ont fait réussir, et qui sont échappées aux Historiens: et suivant les idées justes qu’elle aurait du vice et de la vertu, elle remarquerait la flatterie, la passion, et l’ignorance des Auteurs, et se garantirait ainsi de la corruption, que l’on prend dans la lecture des Histoires, où ces défauts sont mêlés ordinairement¹⁰¹.

Además de reconocer que las mujeres tienen el suficiente criterio para discernir las debilidades de los historiadores, los contenidos que Poulain de la Barre recomienda para la instrucción de Eulalie reflejan el concepto que tiene sobre las capacidades de las mujeres y las características de su metodología¹⁰²:

El estudio de la geometría

El libro de los fundamentos de la lengua francesa

La lógica de Port-Royal

El método y las meditaciones de Descartes

Los Discursos de Monsieur de Cordemoy sobre la distinción y la unión del Alma y el Cuerpo.

La cuarta parte de la Física de Monsieur Rohaut que trata del cuerpo animado.

El tratado del hombre de Descartes con las notas de la Forge.

El tratado del Alma del Hombre del mismo de la Forge.

El tratado de las pasiones de Descartes al que sería bueno añadir el de Monsieur de la Chambre.

Las tres primeras partes de la Física de Monsieur Rohaut.

Los principios de Descartes

¹⁰⁰ Michèle Rosellini, *op cit*, p. 71.

¹⁰¹ *De l’Égalité des Sexes*, p. 106.

¹⁰² *De l’Éducation des Dames*, p. 272

El primer tomo de sus cartas escritas a la Reina de Suecia y a la Princesa de Bohemia.

El orden de las lecturas consiste, según nuestro autor, en la preparación del conocimiento de uno mismo para ayudar a las mujeres a tener confianza en sus capacidades intelectuales, “*esprit*”. Inspirado en el *Discours de la méthode*, el filósofo francés trata de demostrar que las mujeres poseen el sentido común porque forman parte de la misma especie que el hombre: “Le bon sens est la chose du monde la mieux partagée¹⁰³”. Consecuentemente a este orden corresponde la idea de Descartes en *Les Méditations physiques* sobre esperar a tener una edad madura para ejecutar la empresa de establecer nuevos fundamentos que le permitan adquirir firmezas sobre las ciencias:

[...] de façon qu’il me fallait entreprendre sérieusement une fois en ma vie de me défaire de toutes les opinions que j’avais reçues jusques alors en ma créance, et commencer tout de nouveau dès les fondements, si je voulais établir quelque chose de ferme et de constant dans les sciences. Mais cette entreprise me semblant être fort grande, j’ai attendu que j’eusse atteint un âge qui fût si mûr [...] auquel je fusse plus propre à l’exécuter¹⁰⁴.

Siguiendo la lógica de sus recomendaciones, la lectura de algunos libros de Historia y los de Teología serán recomendados para una etapa posterior en su formación ya que exigen una preparación mayor:

Je ne vous parle point des livres d’histoire et de Théologie ; parce que ce sont des matières qui demandent chacune un entretien. Je vous dirai seulement que toute la Théologie étant fondée principalement sur le Nouveau Testament, vous ne sauriez commencer trop tôt à le lire dans une bonne disposition¹⁰⁵.

El orden de las lecturas indica que aún si la filosofía es considerada como la mejor herramienta de conocimiento, el grado de complejidad que implica comprenderla exige un mayor conocimiento de uno mismo:

¹⁰³ Descartes, *Discours de la méthode*, p. 29.

¹⁰⁴ Descartes, *Les Méditations métaphysiques*, p. 79.

¹⁰⁵ *De l’Éducation des dames*, p. 272

Outre que tout ce que je vous en pourrais dire étant fondé sur les lumières que la Philosophie nous peut donner, il serait peut-être aussi inutile de vous en entretenir, qu'à vous de les lire avant que d'avoir fait cette étude importante de vous-mêmes, de laquelle dépend tout le reste¹⁰⁶.

¹⁰⁶*Ibidem.*

II.I. Momentos de la educación

En cuanto a los momentos de la educación en la vida de un ser humano, según Poulain de la Barre, existen dos momentos: La infancia y la edad adulta. A mi modo de ver, habría que distinguir tres etapas: La primera corresponde a la infancia que se da en el ámbito privado, los niños y las niñas permanecerán cerca de sus madres, nodrizas o tutores y como mencionamos anteriormente, según Poulain de la Barre es la etapa de la educación en la que se forman los primeros y más arraigados prejuicios debidos a la necesidad y agradecimiento a los padres que los proveen de todo lo que les es necesario. De este sentimiento de dependencia y de agradecimiento nace el primer aprendizaje de obediencia ciega. Cuando no se tiene la precaución de reeducarse en la edad adulta, se repetirá esta misma actitud de imitación y obediencia ante cualquier autoridad:

Or comme la déférence que nous avons pour nos pères et pour nos mères, est la plus entière et la plus universelle dont nous soyons capables, la déférence que nous avons pour les autres dans l'enfance n'est qu'une émanation de celle-là¹⁰⁷.

La segunda etapa corresponde al momento en el que se asiste a la escuela o al convento y estará a cargo de la institución educativa. En ésta, se reafirman los prejuicios aprendidos en la infancia y se consolidará la manera ciega y prejuiciosa de actuar. La tercera etapa, que corresponde al segundo momento de nuestro autor, permite la intervención de uno mismo como un ser pensante y racional. Se refiere a la individual y está a cargo de la persona misma. Esta tercera etapa está inspirada en la propia experiencia de Poulain de la Barre y corresponde a la edad adulta. En ella, él mismo experimenta, un trabajo individual que lo llevó a su conversión al protestantismo y al cartesianismo. En la edad adulta se lleva a cabo un trabajo profundo y riguroso de reflexión basado en el compromiso fundamental del aprendizaje dirigido al conocimiento de uno mismo y a la aceptación de asumir que no se sabe ni se conoce nada en particular. La propuesta cartesiana de Poulain de la Barre es, además de moderna, radical porque supone un cuestionamiento y desafío a cualquier autoridad y en su caso, al Absolutismo y a

¹⁰⁷ *Ibid*, p.186.

la Iglesia católica. En términos educativos, hoy en día, este reto se puede entender como el desarrollo de la conciencia sobre el propio aprendizaje en el que el ser humano es capaz de trazarse metas y objetivos que trascienden a la construcción de un proyecto de vida y a la concepción del mundo en el que se quiere vivir. En este camino trazado por el cuestionamiento metódico –más allá de los prejuicios y de las costumbres– las expectativas de los seres humanos se extienden a otros horizontes. La libertad intelectual se manifiesta en el mundo material y debería, por tanto, permitir a cualquier ser humano gozar de las mismas condiciones para ejercer su derecho individual de conversión.

En realidad, la educación está siempre amarrada y sostenida con una camisa de fuerza que la tira de distintos lados y hacia distintas direcciones según los caprichos e intereses de algunos componentes sociales. Es como el concepto de *l'honnêteté* que condiciona al ser humano a vivir con los valores establecidos por las costumbres y prejuicios según el tiempo, el espacio y los círculos sociales :

C'est pourquoi l'on peut dire que les regards d'honnêteté et de deshonnêteté sont presque tous dans leur origine, les effets de l'imagination et du caprice des hommes. Cela paraît en ce qu'une chose qui est honnête en un pays, ne l'est pas dans l'autre; et que dans un même Royaume, mais en divers temps; ou bien en un même temps, mais entre des personnes d'état, de condition et d'humeur différente, une même action est tantôt conforme, tantôt contraire à l'honnêteté. C'est pourquoi l'honnêteté n'est autre chose que la manière d'user des choses naturelles, selon l'estime que les hommes en font, et à quoi il est de la prudence de s'accommoder¹⁰⁸.

Esta observación sobre el fenómeno del valor de la *honnêteté* demuestra, al mismo tiempo, la transformación de las culturas y la evolución de la sociedad. El tejido social es complejo y presenta retos y desafíos tanto intelectuales como espirituales, es como el juego de palillos chinos que al mover uno pueden moverse los demás. La relación entre naturaleza y cultura es tan estrecha y ligada que uno no puede ser ingenuo al pensar que la lectura no representa un factor primordial de cambio individual y por lo tanto social. El ser humano, con ésta y a pesar de ésta, construirá su propio saber y las obras que elija o le impongan leer determinarán en parte o en gran medida su existencia en este mundo. Es así que

¹⁰⁸De *l'Egalité des Sexes*, p. 125.

la lectura se vuelve el eje importantísimo y determinante en la constitución de un saber y que la teoría cartesiana con la práctica de la tabla rasa sostiene la transformación de la mente, de *l'esprit*.

La transmisión de conocimiento entre las mujeres, mayormente se da en el ámbito privado: en los cenáculos o círculos literarios y en el hogar. Algunos de estos espacios, como los círculos literarios o los salones, resultan ser, en realidad, mixtos pues se dan en espacios a los que también acuden algunos hombres. En el ámbito público, concebido entonces como específico de los hombres, se fortalecerá el estudio de los antiguos y se fortalecerán las costumbres y tradiciones que garantizarán sus privilegios sobre las mujeres. El hecho de sostener que las mujeres tienen las mismas capacidades para adquirir y transmitir cualquier tipo de conocimiento lleva al tratadista a proponer las universidades femeninas de las que hablamos en el apartado anterior, pero además de asistir como alumnas y de ser capaces de adquirir el conocimiento de las ciencias y de otros saberes, también son fundamentales para erradicar estas prácticas hegemónicas sexistas porque son aptas para transmitir los conocimientos a otras mujeres, convirtiéndose así en maestras:

Le plus simple et le plus naturel usage que l'on puisse faire en public des sciences qu'on a bien apprises, c'est de les enseigner aux autres : et si les femmes avaient étudié dans les Universités, avec les hommes, ou dans celles qu'on aurait établies pour elles en particulier, elles pourraient entrer dans les degrés, et prendre le titre de Docteur et de Maître en Théologie et en Médecine, en l'un et en l'autre Droit; et leur génie qui les dispose si avantageusement à apprendre, les disposerait aussi à enseigner avec succès. Elles trouveraient des méthodes et des biais insinuants pour inspirer leur doctrine; elles découvriraient adroitement le fort et le faible de leurs disciples, pour se proportionner à leur portée, et la facilité qu'elles ont à s'énoncer, et qui est un des plus excellents talents des bons Maîtres, achèverait de les rendre des Maîtresses admirables¹⁰⁹.

Poulain de la Barre lo explica argumentando que si las mujeres tuvieran la oportunidad de asistir a universidades como los hombres, además de adquirir cualquier tipo de conocimiento, serían capaces de obtener los mismos títulos que ellos y se convertirían en maestras admirables. Además de que destaca las

¹⁰⁹*Ibid*, p. 117

capacidades de las mujeres, es notorio que Poulain insiste en que la sensibilidad de ellas resulta ser una ventaja para desempeñar y desenvolverse en cualquier ámbito público. Esta sensibilidad las hace, incluso, destacarse de los hombres y respecto a la enseñanza, las ayuda a encontrar mejores métodos. En términos educativos, la enseñanza sería entonces considerada como una ciencia que necesita una formación y una profesionalización de las mujeres. Se ha estado insistiendo en que queremos mantener un diálogo entre los postulados de Descartes y la manera en que su discípulo los asimila. Él se suma a esta idea de que el alma no tiene sexo y será uno de los postulados más importante y radical para el desarrollo de su propuesta educativa.

II.II. Lugares de educación

El hogar, el convento, los salones, los círculos literarios y algunas escuelas eran los principales espacios en los que las mujeres se educaban y transmitían su conocimiento. Decir que se educaban en lugares privados es real, pero afirmar que su instrucción se llevaba a cabo únicamente entre mujeres resultaría falso. Tanto en el hogar como en los salones y los círculos literarios, la presencia de varones se fue haciendo frecuente. Lo que hay que hacer notar es que estos lugares pertenecían a las mujeres y eran ellas quienes decidían la audiencia y los temas que se trataban. Los criterios de selección eran estrictamente sociales y elitistas. El mérito debía corresponder a las expectativas de las mujeres que estaban a la cabeza de los salones o de los círculos literarios. Es cierto que el salón, como espacio de emancipación de la mujer, se convirtió en un lugar determinante para la difusión y transmisión de ideas y conocimientos. Sin embargo, Poulain de la Barre concebía estos espacios como limitantes para el desarrollo y la inclusión de las mujeres en la sociedad. Para él, había que fundar escuelas para mujeres que ofrecieran una enseñanza formal con saberes científicos. Aún si la visión de Poulain de la Barre busca una transformación social, hay que tener en cuenta la realidad de la población susceptible de adoptar su

propuesta. Ésta dependerá del estamento social al que las mujeres pertenecen. Nuestro autor menciona en el primer tratado que conoce todo tipo de mujeres y por ello se atreve a decir cómo son y cuáles son sus necesidades:

J'ai pris plaisir à m'entretenir avec des femmes de toutes les conditions différentes, que j'ai pu rencontrer à la ville et aux champs, pour en découvrir le fort et le faible¹¹⁰.

Hay que señalar que sus argumentos en este sentido van dirigidos a la demostración de la igualdad de los sexos de manera general y a mostrar que al atribuir cualidades masculinas a las mujeres, incluso para valorarlas, sólo se reafirman las actitudes prejuiciosas contra ellas. En el campo de la instrucción, habría que aclarar que la mayoría de sus referencias pertenecen a la clase privilegiada. Las mujeres susceptibles de ser educadas eran aquellas que podían hacerlo porque tenían el tiempo y los medios para dedicarse al estudio. Ya Linda Timmermans afirma que “jusqu'à la Révolution, cette question [l'accès des femmes au savoir] se posait notamment à travers la littérature et concernait surtout l'élite de la société¹¹¹”. La élite social funcionaba en círculos hasta cierto punto independientes que no se mezclaban unos con otros. Eran como células que gravitaban en espacios específicos. Estas células compartían actividades e intereses propios a su rango e ideas políticas y sociales. La definición de espacios públicos y privados se ven, consecuentemente, un tanto difusos. El espacio público comprende el escenario fuera del hogar, del convento o de las universidades femeninas, es decir que en muchas ocasiones atañe a la exclusión de las mujeres. Exceptuando los casos de las Regentes. Los espacios privados, más allá de la familia, en tanto que es el seno íntimo en el que nace y se desarrolla el ser humano en su primera etapa de vida, la infancia, en ocasiones se convertirán en semi-privados y semi-públicos. Las Preciosas tendrán una visibilidad e influencia pública y las Academias enfrentarán el rechazo a su entrada.

En todo caso y habiendo distinguido de manera general los distintos

¹¹⁰*De l'Égalité des Sexes*, p. 74.

¹¹¹Linda Timmermans, *L'accès des femmes à la culture (1598-1715)*, Champion, Paris, 2005. p. 9.

espacios de instrucción, además de una actitud crítica y reflexiva ante lo que somos y lo que conocemos, no hay que pasar por alto, que en el método de Descartes y de Poulain de la Barre, la experiencia es una fuente importantísima de conocimiento: “Et comme tous les livres de raisonnement doivent être fondés sur l’expérience¹¹² [...] Et soyez assurée qu’un peu de lecture avec beaucoup d’expérience vous feront arriver en peu de temps au plus haut point de la sagesse humaine¹¹³”. Además de los libros, la experiencia puede ayudar a construir el conocimiento. Por ejemplo, las campesinas tendrán un conocimiento amplio sobre la naturaleza y emplearán apropiadamente el sentido común como herramienta primordial de aprendizaje. El conocimiento es tan extenso que requiere de un programa y de una metodología que precise los contenidos. Observamos que Poulain de la Barre reconoce otras maneras de conocer tan válidas como la lectura, sin embargo, entre algunas de sus contradicciones, también notamos que la habilidad lectora y por ende, los libros siguen teniendo la autoridad máxima en el campo del conocimiento. Los saberes transmitidos mediante la palabra escrita tendrán mucho más valor que las conversaciones ligeras y superficiales de los salones y de los círculos literarios. Las herramientas de estudio serán determinadas según las etapas del aprendizaje y éstas serán marcadas por el desarrollo de su espíritu crítico y de su independencia intelectual. El infante, por ejemplo, absorberá como esponja los conocimientos sobre el mundo que lo rodea y por agradecimiento o necesidad obedecerá ciegamente y sin criterio al adulto de quien depende. Esta relación de dependencia ciega, se repetirá ante cualquier autoridad:

Car tous les hommes y [préjugés] sont sujets sans exception dans leur enfance : et voyez ce qui les entretient, les fortifie et les augmente, selon l’âge, le sexe, la condition, les intérêts, l’éducation, la coutume et la Religion¹¹⁴.

Puede resultar paradójico que, en el segundo tratado, Poulain de la Barre restrinja la lectura de la Biblia a las mujeres con el argumento de que una buena

¹¹²*De l’Éducation des deux sexes*, p. 273

¹¹³*Ibid*, p. 274

¹¹⁴*De l’Éducation des Dames*, p. 273.

cristiana no debe tener una lectura exhaustiva del texto sagrado y en el tercer tratado llevar a cabo un análisis de este texto con la intención de darles argumentos para defenderse de los opresores. Podemos suponer que, en el tercer tratado, de la Barre dirigirá sus consejos a las mujeres que han recorrido el camino de la filosofía cartesiana y que después de haber seguido este tipo de formación están listas para enfrentar la complejidad de las Escrituras.

II.III. Transmisión del conocimiento

Si el alma no tiene sexo, la transmisión del conocimiento no debería estar condicionada a una cuestión de género. Si en la época de Poulain de la Barre, la mujer era considerada como un ser inferior y por esta razón, el acceso al conocimiento le era más que limitado, concebir a la mujer capaz de transmitir otros conocimientos que transgredieran sus funciones de madres, esposas y buenas cristianas era aún más descabellado. El discípulo de Descartes, a lo largo de sus tres tratados, intenta erradicar ese prejuicio mayor y supone que al abrir el campo de conocimiento de la mujer, mediante un método cartesiano, ésta adquirirá una mayor confianza en sus capacidades intelectuales y funcionales. Según Poulain de la Barre, las mujeres podrán acercarse a la Biblia y ver que las interpretaciones equivocadas y faltas de razón han hecho que la cultura niegue la igualdad natural de los sexos. El poder del conocimiento de las ciencias se verá reflejado en sus vidas, las dotará de razón, las ayudará a cultivar el sentido común, a enfrentar los desafíos del mundo estamental en el que viven, podrán cuestionar el peso de las costumbres, de la educación que reciben, del trato que tienen en un mundo para varones, es decir, que pondrán en práctica su espíritu crítico: “faute d’avoir observé ce que peuvent faire en nous l’habitude, l’exercice, l’éducation et l’état extérieur, c’est-à-dire le rapport de sexe, d’âge, de fortune, d’emploi, où l’on se trouve dans la société¹¹⁵”. La inclusión de las mujeres en la transmisión del conocimiento funge como un reclutamiento en aras de su emancipación. Concebir nuevas formas de pensar y de educar responde a la necesidad de un cambio

¹¹⁵*De l'Égalité des deux sexes*, p. 132.

desde la concepción del ser humano como el centro de la tierra hasta su relación con el mundo. Esta visión transgresora de Poulain de la Barre es radical y crítica en el tiempo en el que la educación y transmisión del conocimiento depende, primero que nada, del orden social que define las funciones de las mujeres: “Dans la société de l’Ancien Régime, chacun est défini par son état, c’est à dire sa position dans la société¹¹⁶”. La reforma del conocimiento es un reclamo a la práctica educativa sexista en la que la condición de los hombres era determinada por su rango social y/o profesional y el de la mujer por una cuestión de género como definitoria de su función social. A diferencia de los hombres que, según su rango social, eran educados de acuerdo a sus diversas funciones y por ende a sus diversas actividades; las mujeres, sin importar su rango social, es decir, que fueran campesinas, obreras, artesanas, burguesas o nobles, tenían los mismos deberes: ser madres, esposas y buenas cristianas y su educación se restringía a los intereses que hemos mencionado:

Partout, quelque soit l’institution, l’éducation visait plus à faire de bonnes chrétiennes, « à faire des ménagères et des maîtresses de maison [...] que des femmes instruites »¹¹⁷.

Sin embargo, aún teniendo, las mujeres, distintos rangos sociales y compartiendo el mismo género, sus intereses y preocupaciones se distanciaban de unas a otras según su realidad social. Por lo tanto, juzgar la situación de la mujer como una generalidad podría resultar pretencioso y reductivo. Annik Pardailhé-Galabrun, en *La naissance de l’intime*¹¹⁸ da cuenta de la poquísima participación de las mujeres en los sectores públicos.

Entre las ventajas del cartesianismo, Poulain de la Barre destaca el peligro y la complejidad de dejarse llevar por las generalidades, siendo éstas intrínsecas a los prejuicios. Las mujeres compartían su condición de género a pesar de las diferencias sociales que las apartaban. El hecho de ser mujer, las confinaba al seno familiar o conventual. La importancia del matrimonio como parte fundamental

¹¹⁶ Dominique, Godinau, *Les femmes dans (Barre n.d.) la France Moderne XVIe-XVIIIe SIÈCLE*, Armand Colin, Collection U, Paris, 2015, p. 20.

¹¹⁷ Linda Timmermans, *L’accès des femmes à la culture*, Champion, Paris, 1993. p. 57.

¹¹⁸ Annik Pardailhé-Galabrun, *La naissance de l’intime 300 foyers parisiens XVIIe-XVIIIe siècles*, PUF, Paris, 1988, Ch. 2, pp. 34-166.

del orden social y político era determinante para sustentar el valor de una buena educación que permitiera y fomentara la obediencia a favor de la perpetuidad de ese orden. La obediencia de la buena esposa era, por lo tanto, indispensable y necesaria para el buen funcionamiento del mundo. El interés de los hombres, incluso de algunas mujeres, trataba de conservar estas costumbres y tradiciones resultantes de esa concepción del orden social y político establecido y consolidado con el Absolutismo.

François Poulain de la Barre identifica los argumentos misóginos y la insuficiente educación como elementos regidos por una tradición que ha mantenido a la mujer en el ocio, en la vida mundana y alejada del conocimiento de las ciencias y de la vida pública. El análisis de las analogías, detalladas en el primer tratado, darán un panorama general de los prejuicios que contextualiza su propuesta educativa del segundo tratado cuya influencia cartesiana se ve reflejada en la fe que Poulain de la Barre deposita tanto en su filosofía como en su metodología racional que le permitirá, por un lado, criticar ferozmente la tradición escolástica y a sus transmisores, y por el otro, proponer un método que le resulte ventajoso en el aprendizaje por ser el más natural a las personas:

Ce qui est cause qu'on croit qu'il faut tant de peine pour acquérir quelques connaissances, c'est que l'on fait pour cela apprendre quantité de choses qui sont très inutiles, à la plupart de ceux qui y aspirent. Toute la science n'ayant jusqu'à présent presque consisté qu'à posséder l'histoire des sentiments de ceux qui nous ont précédés, et les hommes s'en étant trop rapportés à la coutume et à la bonne foi de leurs maîtres, très peu ont eu le bonheur de trouver la méthode naturelle¹¹⁹.

En el tercer tratado, Poulain de la Barre, a partir de un análisis racional y cuidadoso sobre las interpretaciones tendenciosas de la Biblia, profundizará en la demostración de la igualdad de los dos sexos basada en el principio cartesiano: el alma no tiene sexo. Hemos visto que, a lo largo de estos tres tratados, el hilo conductor se bifurca en dos temas primordiales y dependientes entre ellos. Por un lado, el prejuicio misógino es originado, según él, por una educación sostenida cuyos intereses han creado una costumbre y una tradición que beneficia a algunos mediante leyes que les otorgan poder y dominio sobre las demás personas, y por

¹¹⁹*De l'Égalité des deux Sexes*, p. 121

el otro, sus sugerencias en términos educativos que abren brecha a la transmisión del conocimiento sin que ésta dependa de una cuestión de género.

Para Poulain de la Barre, la educación depende de las etapas de la vida de las personas y, por ende, de los actores sociales que tienen la tarea de instruir. La primera etapa de educación, como mencionamos anteriormente¹²⁰, se da en la infancia y dependerá de los padres, madres, nodrizas o tutores y tutoras. Hasta este momento, las niñas y los niños son educados en el mismo espacio: el hogar.

Aunque existían diferencias en el tipo de educación para unos y otras, el hecho de convivir y compartir el mismo espacio, les permitía, tanto a unos como a otras, tener una cercanía que les daba la oportunidad de conocerse y de convivir de manera natural. Esta circunstancia de convivencia mixta se perderá cuando más tarde, cada sexo tomará caminos distintos de acuerdo a su rango social: “Élevés ensemble dans leurs premières années, filles et garçons prennent ensuite des chemins qui s'éloignent¹²¹”. Alineada a la autoridad y normas establecidas del Antiguo Régimen, la separación de los sexos en la educación posterior responde al interés de conservar la estructura social que, basada en la idea de que la mujer debe ser educada como buena cristiana, esposa y madre, busca formar “*des femmes plus honnêtes*” y le corresponde al marido o al padre velar por esa instrucción. Así, de manera consensuada pero arbitraria, los varones decidirán el tipo de instrucción “adecuado y pertinente” para las mujeres. A partir de estos preceptos, ellas constituirán ese público preso de los intereses de aquellos que buscarán asegurar y mantener las costumbres y normas establecidas: la mujer instruida será la noble y la burguesa y recibirá una educación que incluya saberes propios a su rango. En este contexto encontramos a Poulain de la Barre quien no es la excepción, él también forma parte de ese grupo de hombres que se interesa por la educación femenina y que se atribuye el poder de decidir el tipo de instrucción que deben seguir. Sin embargo, la preocupación del filósofo francés sobre la instrucción femenina se distingue de las demás: él no busca satisfacer sus intereses, propondrá, en cambio, la igualdad de los dos sexos como necesaria para una transformación social basada en el mérito y capacidades intelectuales

¹²⁰ Cf. p.15

¹²¹ Dominique, Godinau, *Op. Cit.*, p. 29.

transgrediendo la marginación que la condición de género impone. Como ejemplo de la diferenciada educación entre hombres y mujeres, Linda Timmermans refiere que el estudio hecho por Pierre-Roger y Madeleine Vallet concluye que no existía una verdadera enseñanza en la escuela secundaria de las mujeres que fuera comparable a la que se ofrecía en los institutos masculinos: “il n’existait pas “un véritable enseignement secondaire”, comparable à celui qui était délivré dans les “instituts” masculins”¹²². Además de la diferencia en los contenidos, Poulain de la Barre observaba la ostentosa intención de mantener a las mujeres en la ignorancia y en la ociosidad:

Les maîtres et les instructions ne sont que pour les hommes : on prend un soin tout particulier de les instruire de tout ce qu’on croit le plus propre à former l’esprit, pendant qu’on laisse languir les femmes, dans l’oisiveté, dans la mollesse, et dans l’ignorance, ou ramper dans les exercices les plus bas et les plus vils¹²³.

La inexistente movilidad social también se debía a la exclusión del pueblo de una educación formal¹²⁴. Aún así, ni todas las burguesas, ni todas las nobles tenían la misma vida y según sus funciones debían seguir ciertos preceptos indispensables que les permitiera cumplir con las expectativas que se tenían de ellas: “Quant aux grandes dames, il va de soi pour tous que leur rang et leur fonction nécessitent une bonne éducation¹²⁵”. En este caso, además de definir el tipo de educación necesario para cumplir con sus funciones, una buena educación femenina era vista como necesaria. En el ámbito eclesiástico, los protestantes reconocen el papel fundamental de las mujeres en el seno familiar y deciden instruir las con el ánimo de evangelizarlas. Su iniciativa, motivada por la necesidad de la lectura de la Biblia, comienza por alfabetizarlas. Este ánimo de enseñar a las mujeres a leer fue secundado por los católicos que veían a la madre de familia como la transmisora de los valores religiosos y reunieron sus esfuerzos en una práctica catequista y de lectura. Poulain de la Barre se apoya en este argumento con la finalidad de esgrimir a los que dudan de las capacidades de las mujeres

¹²²Linda Timmermans, *L'accès des femmes à la culture*, Champion, Paris, 1993. p. 56.

¹²³*De l'Égalité des deux sexes*, p. 72

¹²⁴Aunque existía una educación para el pueblo, ésta no era considerada en las preocupaciones de Poulain de la Barre. En este sentido, podemos decir que su proyecto puede parecer elitista.

¹²⁵*Ibid*, p. 146.

para transmitir el amor a Dios: “Elles ont un esprit comme le nôtre, capable de connaître et d’aimer Dieu, et ainsi de porter les autres à le connaître et à l’aimer¹²⁶”.

La importancia en la instrucción de las mujeres se concentraba en que supieran leer y conversar pero la escritura no formaba parte formal de su educación: “il reste que les institutions scolaires ont sans aucun doute favorisé l’alphabétisation féminine¹²⁷”. Es decir, que no se contemplaba una participación activa mediante la escritura femenina. Sin embargo, muchas mujeres aprendieron a escribir de manera autodidacta. El Absolutismo de Luis XIV vigilaba celosamente el orden establecido, la jerarquía, la norma y la adecuación de cada quien a su rango social:

C’est en fonction de cette normalisation tendant à figer les rôles sociaux et sexuels que l’éducation des filles aisées est appréhendée dans la seconde moitié du XVIIe siècle¹²⁸.

Así entonces, la educación de las mujeres se vuelve un arma de dos filos: Por un lado, podía constituir una herramienta de emancipación para las mujeres y por el otro, podía ayudarlos a conservar y proteger el orden y normas establecidas. En este sentido, la discusión sobre la instrucción femenina, en su mayoría, debía ser acotada de acuerdo a los contenidos y al papel social que les correspondía:

Pour elles donc, point besoin de savoir approfondi en matière de politique, d’art militaire, de théologie, mais une bonne maîtrise du français, nécessaire aux relations sociales et à l’éducation des enfants, un peu d’arithmétique et de droit privé pour bien gérer la maison et les affaires familiales. À condition qu’elle soit soigneusement dosée et n’éveille pas une trop grande curiosité ou l’envie de se prendre pour un bel esprit, peut s’ajouter l’étude des belles-lettres, de l’histoire, de la géographie, qui occupe utilement l’esprit et permet d’agrémenter la conversation¹²⁹.

De esta manera, la instrucción de las mujeres estaba regida por la utilidad a la sociedad, al marido, al padre, a los hijos, a la religión, etc. La propuesta

¹²⁶ *Ibid*, p. 118.

¹²⁷ *Ibid*, p. 57

¹²⁸ *Ibid*, p. 147.

¹²⁹ *Ibidem*

educativa de Poulain de la Barre transgrede tanto los contenidos como la metodología y fundamentalmente el objetivo de la educación. Su visión sobre el papel de los transmisores de la educación denota una actitud precursora de su función que reconozco como válida hoy en día. De la Barre concibe a esta persona como acompañante en el camino para encontrar la verdad y el conocimiento y no como aquél que se concibe así mismo como poseedor de todo conocimiento. El que enseña debe ser un facilitador u orientador, debe estar listo a ser cuestionado por la persona que quiere emprender el camino hacia la verdad y al conocimiento. El maestro o la maestra es la persona que impulsa al que aprende a pensar por sí mismo, a aprender a usar su sentido común y a razonar. Es la persona que acompaña en el proceso de aprendizaje:

[...] n'aurez point pour moi cette déférence aveugle que les femmes ont d'ordinaire pour ceux qu'elles consultent : car il n'y a rien qui me déplaît davantage. Employez au contraire toute votre raison pour me contredire ; n'approuvez que ce que vous serez absolument convaincue être bon ; regardez tout ce que j'ai à vous dire, non pas comme des règles ni des préceptes que je vous prescrive, mais comme l'histoire de la conduite que je voudrais suivre, si j'étais à recommencer mes études. En un mot, défiez-vous de moi présentement comme d'un homme qui aurait dessein de vous surprendre. Et je vous proteste que je me réjouirai également de me rencontrer avec vous dans le chemin que vous cherchez ; ou de reconnaître par les avertissements de la compagnie, que je me suis égaré¹³⁰.

Según nuestro autor, su proyecto educativo servirá para ayudar a las mujeres a adquirir confianza en sus capacidades intelectuales, a defenderse de los que pretenden rebajarlas y a salir del espacio privado para insertarse en el público. Es evidente que al educar a las mujeres e incluirlas en una sociedad regida por hombres, lo que Poulain de la Barre espera, es educar a la sociedad en general para transformarla, independientemente del sexo de las personas. No podemos pensar que la participación de las mujeres educadas, libres y conscientes tanto de su condición natural como intelectual no influirán en ese mundo del que formarán parte de manera activa.

¹³⁰De l'Éducation des Dames, p. 180.

El filósofo francés sostiene que los hombres que hicieron las apologías sobre las mujeres deberían también instruir las: “Il faut, reprit Sophie, que celui qui a fait l’Apologie des femmes, en fasse aussi l’instruction¹³¹”, e insiste en que también las mujeres son tan capaces como los hombres de enseñar:

et si les femmes avaient étudié dans les Universités, avec les hommes, ou dans celles qu’on aurait établies pour elles en particulier [...] et leur génie qui les dispose si avantageusement à apprendre, les disposerait aussi à enseigner avec succès¹³².

La profesionalización de la enseñanza administrada por mujeres es un aporte importante porque además de abrir un espacio público para la transmisión del conocimiento femenino, le da legitimidad a la enseñanza de las mujeres a través de las universidades:

[les femmes] elles pourraient entrer dans les degrés, et prendre le titre de Docteur et de Maître en Théologie et en Médecine, en l’un et en l’autre Droit; et leur génie qui les dispose si avantageusement à apprendre, les disposerait aussi à enseigner avec succès. Elles trouveraient des méthodes et des biais insinuants pour inspirer leur doctrine; elles découvriraient adroitement le fort et le faible de leurs disciples, pour se proportionner à leur portée, et la facilité qu’elles ont à s’énoncer, et qui est un des plus excellents talents des bons Maîtres, achèverait de les rendre des Maîtresses admirables¹³³.

Esta transmisión de conocimiento de unas a otras, además de asegurar una educación que permite la identificación y consolidación del sexo femenino abierto y deseoso de participar en la vida pública, permite poner en práctica una enseñanza que apunta al desarrollo del saber hacer y del saber vivir. Asegura, por otro lado, la recuperación del conocimiento femenino que al no poder compartirlo en espacios públicos se reducía hasta correr el riesgo de perderse:

On fit des Académies où l’on n’appela point les femmes; et elles furent de cette sorte exclues des sciences, comme elles l’étaient du reste. La contrainte dans laquelle on les retenait, n’empêcha pas que quelques-unes n’eussent l’entretien ou les écrits des savants : elles égalèrent en peu de temps les plus habiles; et comme on s’était déjà forgé une bienséance importune, les hommes n’osant venir chez elles, ni les autres femmes s’y trouver, de peur qu’on n’en prit ombrage, elles ne firent point

¹³¹ *Ibid*, p. 178.

¹³² *De l’Égalité des deux sexes*, p. 117.

¹³³ *Ibid*, , p. 117.

de disciples ni de sectateurs, et tout ce qu'elles avaient acquis de lumière mourait inutilement avec elles¹³⁴.

El señalamiento de Poulain de la Barre sobre la pérdida de ese conocimiento, demuestra que, para él, los saberes adquiridos por las mujeres aún en los espacios privados como las *ruelles*, los antiguos cenáculos o los salones pueden ser serios e importantes. El papel de los maestros sabios escolásticos que estaban en contra de la ciencia moderna, es decir, de la filosofía cartesiana y el papel que ejerce la Iglesia sobre la imagen de la mujer y su lugar en la sociedad significaban una barrera en la transmisión de un conocimiento libre de prejuicios.

De acuerdo a la compleja y diversa idea sobre el “otro sexo”, la evolución intelectual de las mujeres representará una amenaza a los intereses de algunos, incluso de algunas mujeres que se han acomodado en una tradición y que han aprendido a funcionar en ella:

On se le persuade encore davantage en considérant de quelle façon les femmes mêmes supportent leur condition. Elles la regardent comme étant naturelle¹³⁵.

Pensemos en el cambio de imagen entre una mujer sabia que gozaba de un gran reconocimiento en el Renacimiento y de la que en el siglo XVII era considerada como una preciosa frívola que ostentaba gozar de una posición intelectual superior a la que poseía. Tal vez esta crítica sobre las sabias de la época de nuestro autor responde al rechazo con el que se veía a estas mujeres que representaban un peligro para la sociedad y que Molière retrata en *Les femmes savantes*¹³⁶.

Como resultado del análisis de la influencia de la escritura en la instrucción, podemos afirmar que la lectura determina a las personas y que tiene un peso enorme en la formación y transmisión del conocimiento. En este sentido, Poulain de la Barre también puede ser considerado como contradictorio consigo mismo ya que su rechazo por la educación formal (maestros y libros), si fuera lógico, debería desaparecer. Sin embargo, prudentemente reconoce que los libros y los

¹³⁴ *Ibid*, p. 69

¹³⁵ *Ibid*, p. 63.

¹³⁶ Molière, *Les femmes savantes*, Magnard, Paris, 2014.

instructores o instructoras son la base del conocimiento, pero que deben cambiar. Él mismo dice en su primer tratado que no hay que ignorar absolutamente todo lo que se sabe y lo que se conoce pero que hay que cuestionarlo y razonarlo:

Si l'on disait nonobstant cela, que les femmes ne peuvent pas acquérir, par elles-mêmes ces connaissances, ce qui se dirait gratis; au moins ne pourrait-on nier qu'elles le puissent avec le secours des Maîtres et des livres, comme l'ont fait les plus habiles gens, dans tous les siècles¹³⁷.

Una de las tantas críticas de la manera tradicional de enseñar supone lo que hoy en día sería, para nosotros, una metodología lúdica. Por lúdica quiero especificar que se trata de una forma agradable que, a través de juegos, facilite el proceso de enseñanza-aprendizaje. No hay que caer en el prejuicio de que este tipo de enseñanza es infantil. A los adultos también les gusta aprender jugando, lo cual, tampoco significa que los saberes sean superficiales y sin trascendencia o que no formen parte de un aprendizaje formal. Al contrario, la filosofía práctica de Poulain de la Barre supone que esos saberes deben convertirse en aprendizajes significativos que puedan ponerse en práctica en la vida cotidiana. Por eso la crítica a la metodología que vuelve los conocimientos difíciles e inútiles para los que aspiran a obtenerlos da la vuelta de campana a una metodología lúdica y práctica que, además de aprender en poco tiempo, resulte placentera:

La difficulté d'arriver à ce point ne doit pas épouvanter. Elle n'est [pas] si grande qu'on la fait. Ce qui est cause qu'on croit qu'il faut tant de peine pour acquérir quelques connaissances, c'est que l'on fait pour cela apprendre quantité de choses qui sont très inutiles, à la plupart de ceux qui y aspirent. Toute la science n'ayant jusqu'à présent presque consisté qu'à posséder l'histoire des sentiments de ceux qui nous ont précédés, et les hommes s'en étant trop rapportés à la coutume et à la bonne foi de leurs maîtres, très peu ont eu le bonheur de trouver la méthode naturelle. L'on pourra y travailler, et faire voir qu'on peut rendre les hommes habiles en bien moins de temps, et avec plus de plaisir qu'on ne s'imagine¹³⁸.

La enseñanza, a través de una metodología natural, como Poulain de la Barre la nombra, sería mejor llevada a cabo por las mujeres, quienes, según sus

¹³⁷ *De l'Égalité des deux Sexes*, p. 103.

¹³⁸ *Ibid*, p. 121

cuales serían unas muy buenas maestras. Al decir que las mujeres son aptas para cualquier estudio y para los mismos empleos que los hombres toma como ejemplo a las *Gouvernantes* que eran las mujeres que se encargaban de la formación de las jóvenes:

On pourrait encore faire une chose, dit Timandre, qui serait beaucoup plus commode, savoir qu'il y eut des maîtresses instruites parfaitement dans les sciences, qu'elles enseigneraient aux jeunes filles, et chez lesquelles il se formerait des gouvernantes, de même que nos maîtres se forment dans les Universités et ailleurs¹³⁹.

Así entonces, las mujeres, conscientes de sus capacidades intelectuales y de su sensibilidad, si se les formara, serían capaces de enseñar y de transmitir el conocimiento en lugares públicos para mujeres. Con esta propuesta, Poulain de la Barre cuestiona radicalmente el papel de los maestros escolásticos que se oponían a la ciencia moderna y al papel de la autoridad de algunos agentes que fungían como transmisores de conocimientos como la nodriza o los padres de familia por no tener la preparación seria y profunda y por transmitir una tradición y cultura que va en contra de la naturaleza del ser humano.

[...] pendant que j'ai été scolastique, je les [les femmes] ai considérées scolaquement, c'est-à-dire comme des monstres, et comme étant bien inférieures aux hommes, parce que Aristote et quelques Théologiens que j'avais lus, les considéraient de la sorte¹⁴⁰.

¹³⁹ *De l'Éducation des Dames*, p. 178

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 281.

III. El papel de la filosofía en el aprendizaje

Hemos hablado a lo largo de esta tesis sobre la propuesta de Poulain de la Barre respecto a un cambio social. En ella destaco dos temas que también se han atendido: los prejuicios y la igualdad de los dos sexos. Intrínsecamente a estos aspectos, se encuentra la educación como el motor de esa transformación y aunado a ésta, el método cartesiano para hacer frente a las tradiciones y costumbres que fungen como impedimentos para un aprendizaje verdadero, práctico y útil en la vida de los seres humanos. A partir de esta tarea reflexiva, el cuestionamiento y crítica severos contra la tradición filosófica escolástica tendenciosa¹⁴¹ y obsoleta: “tout ce que je savais n’était d’aucun usage dans le monde que pour faire fortune par une certaine voie où je ne voulais pas entrer.”¹⁴², el tratadista francés prepara el terreno para justificar la urgencia de una educación seria para las mujeres que les permita participar en los espacios públicos. Su propia experiencia de conversión filosófica le servirá para activar un mecanismo que despierte la identificación y confianza de su alumna (Éulalie). El hecho de hablar de sí mismo y de mostrarse como una persona capaz de cambiar su manera de pensar y de concebir el mundo de distinta manera, además de que le permite compartir su satisfacción por haber tomado la decisión de emprender un camino distinto en el aprendizaje, eleva la discusión a un nivel mucho más humano y personal. Este acercamiento entre los dos agentes en el proceso de adquisición de conocimiento genera confianza y propicia la discusión. En este sentido, pareciera que Poulain de la Barre continúa con el mismo formato que la escolástica donde el maestro habla y el discípulo escucha. Por otro lado, el estilo de la conversación pareciera una simulación de las conversaciones *salonnières* que dirigían las preciosas. Sin embargo, incluso en este formato tradicional, propone una manera original y distinta de conocer, basada en el desarrollo del pensamiento racional, que dé un sentido útil al aprendizaje y que prepare a las personas a desarrollar un espíritu crítico. El discurso laudatorio del filósofo francés

¹⁴¹ Hemos dicho a lo largo de este estudio que una de las críticas que hace Poulain de la Barre a la escolástica y a la práctica de prejuicios se debe a que es tendenciosa, es decir, que obedece a intereses personales y a la costumbre.

¹⁴² *De l’Éducation des Dames*, p. 281.

sobre la filosofía nueva se basa en su característica principal: la utilidad y lo natural que resulta para todos los seres humanos. La filosofía, entonces, al servicio de la adquisición del conocimiento verdadero abarcará el estudio profundo de los seres humanos tanto físico como moral y de su entorno. El conocimiento del hombre que plantea Descartes y que Poulain de la Barre retoma, refleja la conciencia que tenían sobre la influencia tan grande que ejercen las pasiones al adquirir conocimientos, y pone a la filosofía como a la ciencia portadora de las herramientas necesarias para transitar en este complejo proceso de aprendizaje:

Le Traité des Passions de Descartes, auquel il est bon de joindre celui de Monsieur de la Chambre. C'est un ouvrage bien écrit, et où il y a des choses curieuses pour le détail des caractères intérieurs et extérieurs des passions¹⁴³.

Este punto resulta un quiebre en la manera de concebir las pasiones y debilidades de los seres humanos: “Je voyais que les honnêtes gens ne pouvaient souffrir notre manière de raisonner¹⁴⁴”. La *honnêteté*, por ejemplo, se regía por principios basados en la opinión y se sostenía con argumentos acordes a la costumbre siendo así circunstanciales. La consecuencia de esta forma de pensar resultaba nociva e impedía cualquier posibilidad de concebir otros criterios que no estuvieran regidos por la tradición. En cambio, la filosofía cartesiana, desde un conocimiento científico de los seres humanos: “un Cartésien nous parla de quelque chose qui concerne le corps humain¹⁴⁵” ofrecía procedimientos que permitían apartarse de conceptos tan radicalmente arraigados como el de la *honnêteté*. El papel de la filosofía nueva en el proceso de aprendizaje queda, entonces, como el eje medular de sus tres tratados y servirá, principalmente, en la educación de las mujeres, de impulso a una reflexión profunda y concienzuda sobre la manera de aprender y sobre lo que se debe conocer.

Por un lado, hemos analizado algunos argumentos detractores de la filosofía escolástica que –radicalmente opuesta a la cartesiana– no se detiene a razonar y se deja llevar por la costumbre: “l'on ne s'attache pas à ses opinions par raison, mais par coutume, et à cause seulement qu'elles sont les plus

¹⁴³ *Ibid.* p. 272

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 281

¹⁴⁵ *Ibidem.*

anciennes¹⁴⁶.” También es la ciencia que se basa en la memoria más que en la razón: “que quand ma mémoire ne me les [mots] fournissait pas à point nommé, je demeurais court¹⁴⁷”, que mata el espíritu, que inhibe la contradicción y que no favorece la discusión: “Comme j’avais beaucoup perdu de cet esprit de contradiction et de chicane si familier aux gens du pays¹⁴⁸”. Además, los maestros que la practican y la transmiten carecen de juicio, dejándose llevar por la opinión y la costumbre: “Je commençai à me défier de mes Maîtres, et à croire qu’ils avaient été comme moi les dupes de l’opinion et de la coutume.¹⁴⁹”

Por otro lado, el análisis, la descripción y justificación de la nueva filosofía, por ser la que ofrece el acceso a la verdad, se convierte, para Poulain de la Barre, en la única vía posible hacia el conocimiento. Esta postura puede parecer igualmente cerrada y contradictoria a la apertura de “esprit” que él mismo propone. Sin embargo, resulta interesante destacar que nuestro autor plantea recuperar el conocimiento adquirido de los escolásticos y no dejarse llevar por sentimientos faltos de razón, al negar a unos y a otros por una simple animadversión. La tabla rasa consiste más bien en una reconsideración y revisión de determinaciones sobre el mundo y sobre las personas, más que en un rechazo ciego y sin reflexión de todo aquello que los científicos han acumulado a lo largo de la Historia. Tanto para Descartes como para Poulain de la Barre, lo importante es conocer la verdad:

[...] quand on rencontre des gens qui demandent pour qui l’on tient, le plus court et le meilleur est de dire que l’on ne tient pour personne; que l’on est ami d’Aristote, de Platon et de Descartes, mais qu’on l’est encore davantage, de la vérité¹⁵⁰.

Esta apertura de mente (*esprit*) originada por la razón, es, en opinión del filósofo francés, lo que alejará a las personas de la práctica de los prejuicios y les dará la posibilidad de construir una sociedad en la que exista la igualdad entre los hombres y las mujeres, sin duda, una circunstancia radicalmente diferente e innovadora, además de que pone en la mesa de discusión, no solamente el tema

¹⁴⁶ *Ibidem*.

¹⁴⁷ *Ibidem*.

¹⁴⁸ *Ibidem*.

¹⁴⁹ *Ibidem*.

¹⁵⁰ *Ibid.* p. 282

de la igualdad de los sexos, sino de un cambio radical de pensamiento y de concepción del mundo. La idea del autoconocimiento como principio de toda construcción de sabiduría “l'étude importante de vous-mêmes, de laquelle dépend tout le reste¹⁵¹” será el punto de partida de un trabajo filosófico individual que ayudará a despertar la conciencia sobre el poder de uno mismo en su cuerpo y en su mente:

Et que la manière dont nous pensons sur une chose, est notre manière particulière, non pas celle d'un autre, quoique nous lui soyons conformes. [...] lorsqu'à force de méditer nous sommes entrés dans certains principes, quoique nous les ayons pris d'un savant homme, ce ne sont plus les siens, mais les nôtres. La peine que nous nous sommes donnée pour les comprendre est le prix par lequel nous en avons acquis la propriété; et ils ne nous appartiennent pas moins que les biens du corps dont nous sommes devenus les maîtres par une voie légitime¹⁵².

Es así que el valor que Poulain de la Barre otorga al esfuerzo intelectual, al tiempo invertido al estudio y a la manera de apropiarse del conocimiento por medio del razonamiento y de la meditación, la importancia que el estudio de la filosofía nueva tenía en su época. Ese capital intelectual adquirido a través de la práctica de la doctrina cartesiana es de suma importancia porque contribuye al desarrollo de la conciencia respecto al cambio radical de la nueva concepción del individuo como centro del mundo. Al contar éste con esta conciencia y con la libertad intelectual derivada del ejercicio de la razón, el ser humano se convierte en un actor social que se relaciona de manera distinta en su entorno. La filosofía nueva debiera, por lo tanto, proporcionarle los medios para juzgar por sí mismo y construir un entorno libre de prejuicios y más abierto a la diferencia.

Esta apertura es generada, como se ha visto, por el ejercicio de una lectura razonada que despierta una mirada renovada del mundo. Si bien los salones de la época propiciaban conversaciones y discusiones generadoras de conocimiento, la lectura racional de asuntos serios, con mayor razón, debía contribuir a la construcción de saberes plurales y diversos. Según Poulain de la Barre, hay que leer sabiamente:

¹⁵¹ *De l'Éducation des Dames*, p. 272.

¹⁵² *Ibid.* p. 283.

De sorte que la première lecture d'un ouvrage doit servir à nous en donner un plan et une idée générale. La seconde nous en fait voir le détail, et la troisième nous faire remarquer plus clairement ce qu'il y a de bon et de mauvais, d'utile et d'inutile, et la liaison des principes avec les conséquences particulières que l'on en tire¹⁵³.

Como podemos observar en esta cita, nuestro filósofo no sólo recomienda leer, también aconseja estrategias de comprensión de lectura que, evidentemente, no podrían ponerse en práctica sin una actitud reflexiva y consciente sobre nuestra manera de leer. Resulta sorprendente la vigencia de la visión de Poulain de la Barre respecto a esta habilidad que, aunque se trate de una tarea receptiva, no hay que pensar en que por esa razón, sea pasiva. El nivel de madurez y de conciencia que el lector y/o lectora tendrían que poseer debe de ser bastante técnico. Para el tratadista francés, la lectura es el complemento de una formación adecuada, pertinente y sobre todo apremiante, lo que explica sus aparentes contradicciones respecto al valor que le da a la tradición libresca que mencionamos en el capítulo anterior. En este sentido, nuestro autor se une al desarrollo del prestigio que adquirirán los libros como fuente de conocimiento y al valor y mérito intelectual a nivel personal. Alain Viala da cuenta, en su obra *La naissance de l'écrivain: sociologie de la littérature à l'âge classique*¹⁵⁴, de la nueva figura del escritor y del valor social que la literatura adquiere en la época clásica. En ella se suscitarán toda clase de discusiones y la reflexión, el estudio y la filosofía nueva se convertirán en las herramientas esenciales para un análisis social y político que legitimará el quehacer intelectual filosófico y literario.

Para Poulain de la Barre es muy claro determinar que la lectura deberá practicarse, pero de manera distinta y con materiales distintos. Observamos a lo largo de sus tres tratados, una crítica feroz hacia los libros en latín y en griego y a los escritos de los escolásticos que suelen ser obsoletos y aburridos: "Pour rendre cette étude plus utile, et suppléer avec plaisir à la lecture de quantité de livres;¹⁵⁵", sin embargo, en algunos casos, el filósofo francés, además de recomendar la lectura, aconseja que se lleve a cabo como un hábito, a buena hora y que la

¹⁵³ Ibid. p. 275.

¹⁵⁴ Alain, Viala, *Naissance de l'écrivain : sociologie de la littérature à l'âge classique*, Col. Le sens commun, Minuit, Paris, 1985.

¹⁵⁵ Ibid, p. 273.

lectora esté atenta a todo lo que le venga a la mente a partir de esta práctica: “accoutumez-vous de bonne heure à y rapporter tout ce qui vous viendra dans l’esprit¹⁵⁶”. Recomienda no dejar pasar nada por alto y reflexionar todo: “tâchez de ne rien laisser passer ni en vous-mêmes ni dans vos semblables sans y faire réflexion¹⁵⁷”. De acuerdo a este valor otorgado a la palabra escrita, los libros seguirán siendo la base del conocimiento y las mujeres gozarán de la imagen de lectoras. Con estas recomendaciones, la filosofía nueva debe ser útil a la vida y la lectura aportará utilidad y sentido práctico. La experiencia, las reflexiones y los razonamientos deberían encontrar eco en la vida de las lectoras: “En un mot, il faut faire sur toutes choses peu de lecture, mais qui soit bonne, beaucoup d’expérience, de réflexions et de raisonnements¹⁵⁸”. Así, Poulain de la Barre insiste en el sentido práctico de la lectura y del equilibrio que debe existir entre los libros y la vida real. La experiencia y la lectura serán la mancuerna ideal para la construcción del sentido común y de la sabiduría:

Il faut que l’usage du monde achève ce que les bons livres ont commencé; et l’on s’instruit bien plus solidement, quand on voit les choses en grand sur le Théâtre du monde, que lorsqu’on ne les voit qu’en petit dans un écrit¹⁵⁹.

Este trabajo individual de aprendizaje influirá en la imagen de las lectoras y lectores. La lectura femenina para el filósofo francés, aunque debiera aportar placer y no ser aburrida, también debería abordar temas serios y contribuir a su instrucción. El esfuerzo que estos escritos demanda: “*Examinez tout*”, requiere de un trabajo y una dedicación que supone a la práctica de lectura un acto de meditación por lo que se lleva a cabo aisladamente y en lugares privados. Sandrine Aragon, en su obra *Des liseuses en péril*¹⁶⁰, muestra el cambio de imagen de las lectoras por diversos factores. En este proceso, observamos la lectura como un acto de constricción, aislado e individual. Las imágenes de la lectura al aire libre que reflejan más bien un pasatiempo ligero y divertido se convierten en imágenes serias y de actos que tienen el fin de instruir y de educar.

¹⁵⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁷ *Ibidem*.

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 275.

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 274.

¹⁶⁰ Sandrine Aragon, *Op. Cit.*, p. ...

Las implicaciones sociales y políticas de la lectura, como mencionamos al referirnos al sociólogo francés, aportarán un valor distinto a la literatura y al acto de leer.

Como el objetivo de Poulain de la Barre es el de educar a las mujeres para que ellas, a su vez, eduquen a otras, éstas, a partir de la convivencia con los hombres, influirán en la educación de la sociedad entera. Recordando que la lectura debiera ser en francés, nuestro autor recurre a ciertas traducciones que ayudarán al desarrollo de otras habilidades primordiales para la transmisión de conocimiento como la retórica y la oratoria :

si vous voulez savoir ce que c'est que Rhétorique, vous pourrez lire celle d'Aristote, celle de Cicéron, ou son Orateur, ou celle de Quintilien : nous les avons en français¹⁶¹.

En el capítulo dos de estas líneas, hemos referido la lista de obras que Poulain de la Barre aconseja a Eulalie en su segundo tratado. Es interesante resaltar que, aunque Poulain de la Barre cuestiona el orden social y a la clase política, también se une al empoderamiento de la lengua francesa que forma parte primordial del proyecto político de Richelieu. Es así que, aprender la gramática de la lengua francesa será primordial y esencial para lograr adquirir la práctica de una lectura razonada, fundamental en el proceso de aprendizaje:

Si le livre des fondements de la langue française dont Sophie nous a parlé était imprimé, ce serait un ouvrage à lire d'abord pour y apprendre les véritables principes de la Grammaire, avec la signification de presque tous les mots français qui sont en usage. Vous pouvez en attendant vous servir de la Grammaire raisonnée¹⁶².

En esta sucesión de consejos para la formación cartesiana, *l'esprit géomètre* asegurará una lectura justa, exacta y ordenada:

D'ailleurs les Géomètres faisant une profession particulière de ne rien admettre que de vrai, et de garder pour cela une méthode très naturelle, la lecture de leurs ouvrages faite avec attention peut beaucoup contribuer à se former une idée claire de la vérité, et à prendre cet esprit Géomètre, c'est-à-dire, juste, exact, et méthodique si estimé par les habiles gens. Vous pouvez prendre pour cela les ouvrages d'Henrion¹⁶³.

¹⁶¹ Ibid. p. 276.

¹⁶² Ibid. p. 272.

¹⁶³ Ibid. p. 271.

De manera lógica, observamos que en esta sucesión de consejos, el aporte principal de Descartes y que Poulain de la Barre difunde, es que ofrece una filosofía francesa a los franceses y un método natural para que las personas puedan hacerse de conocimientos:

j'ai cru que je devais vous donner une Philosophie française. Or entre celles que nous avons je n'en sais point qui vous soit plus propre que celle de Descartes¹⁶⁴.

El hecho de que se hable de una filosofía francesa, no quiere decir que es privativa de los franceses, pero sí refleja el interés por generar conocimientos significativos y porque el aprendizaje responda a necesidades reales y actuales. La universalidad de esta filosofía consiste en que tanto Descartes como su discípulo observan que la capacidad de razonar y el sentido común es común a todos los seres humanos, que no distingue ni rango social, ni raza y que todo ser humano es capaz de adquirir conocimientos. En el primer capítulo vimos que Poulain de la Barre expone de manera analógica el prejuicio misógino señalándolo como el más expandido de todos en el mundo. Aclara que es el que se comparte en todas las sociedades y a lo largo de la Historia y distingue el prejuicio vulgar del sabio. Su insistencia consiste en conocer estos prejuicios, analizarlos y entender su origen para poder erradicarlos:

Appliquez-vous d'abord à découvrir la cause et la source des préjugés populaires, en recherchant dans vous-même la voie par où ils sont entrés dans votre esprit. Car tous les hommes y sont sujets sans exception dans leur enfance : et voyez ce qui les entretient, les fortifie et les augmente, selon l'âge, le sexe, la condition, les intérêts, l'éducation, la coutume et la Religion¹⁶⁵.

¹⁶⁴ *Ibid.* p. 277.

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 273.

III.I. La filosofía cartesiana en aras de una autonomía intelectual

El ejercicio del pensamiento cartesiano, cuyo método supone una práctica ordenada del análisis detallado de todas las partes del problema, supone también que las personas sean capaces de razonar y reflexionar por cuenta propia e independientemente de la opinión y la costumbre¹⁶⁶: “Vous avez une Raison, servez-vous en, et ne la sacrifiez aveuglément à personne.¹⁶⁷”. La autonomía intelectual, por lo tanto, se adquiere a través del ejercicio de cuestionar y analizar para generar criterios propios que contribuyan a la afirmación individual, al conocimiento del mundo en que vivimos y a la independencia de pensamiento, sin que ésta corresponda necesariamente a la libertad de expresión¹⁶⁸. La distancia que implica una separación reflexiva de las costumbres y la tradición exige, según Poulain de la Barre, un esfuerzo consciente y un estudio riguroso de los prejuicios. De aquí que el análisis genealógico¹⁶⁹ del prejuicio de su primer tratado sienta las bases de los dos siguientes. El valor del conocimiento individual se opone al consenso grupal. En este sentido, podemos pensar que las decisiones grupales están generalmente basadas en los impulsos y obedecen a las pasiones e intereses de aquellos que los dirigen. Distanciarse de una práctica grupal, requiere de inteligencia y valor. La mejor herramienta para conocer y formarse un criterio propio es la metodología cartesiana. Sus principios demandan la objetividad que se adquiere a través de la duda metódica y sistemática.

La autonomía intelectual, además de contribuir a la formación e instrucción de las mujeres, favorece el desarrollo de la conciencia de ellas mismas en su calidad de inferioridad a la que se les ha relegado. La filosofía cartesiana, por lo tanto, se convierte en la luz de todas las mujeres y de los oprimidos incitándolos a la emancipación. La liberación de las anclas de una tradición misógina es una amenaza para la autoridad y las jerarquías políticas y sociales. En este sentido,

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 356.

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 273.

¹⁶⁸ En el inicio del Prefacio del tercer tratado, Poulain deja ver la diferencia entre darse el lujo de pensar libremente y la de expresarlo. p. 297.

¹⁶⁹ Celia Amorós, en su conferencia sobre la teoría del feminismo, refiere la importancia de la genealogía y menciona a Poulain de la Barre como el precursor del feminismo:
https://www.youtube.com/watch?v=v_xOnlGkTQ8

Poulain de la Barre se convierte en un detractor de la misoginia, pero también del sistema político y del orden social que vive. Él mismo es y representa el efecto del poder de conversión filosófica. Así, es el vivo ejemplo del poder de la filosofía cartesiana. Sus dos conversiones se deben a su juicio y razón de reeducarse aún en la edad adulta. Que por otro lado, es la mejor para adquirir los conocimientos verdaderos.

III.II La filosofía y la teología para desmontar el prejuicio misógino y todos los demás.

En el capítulo anterior¹⁷⁰ mencionamos el estudio y crítica que Poulain de la Barre hace sobre la postura misógina del catolicismo. Al respecto, podremos observar que los argumentos misóginos atañen diferentes aspectos en la demostración de la igualdad y la diferencia de los sexos. Este análisis abarca tanto características físicas y morales como costumbres y tradiciones acordes a la opinión escolástica y patrística respecto a la diferencia de los dos sexos. En el tercer tratado, nuestro autor critica el catolicismo y el judaísmo como fuente del prejuicio misógino:

On peut raisonnablement présumer que l'Écriture nous favorise, puisque dans l'Église Juive et Chrétienne, à qui elle sert de fondement et de règle, l'on a toujours considéré les femmes comme étant d'un sexe beaucoup inférieur au nôtre¹⁷¹.

Recordemos que, en el primer tratado, Poulain de la Barre se centra principalmente en las analogías alrededor del prejuicio misógino, que en el segundo, se concentra en los principios metodológicos cartesianos y en los contenidos de su proyecto educativo para las mujeres buscando erradicar el prejuicio misógino. En el tercero, veremos que también se centrará en este prejuicio, pero la vinculación de la filosofía y la teología serán las herramientas para desmontarlo. En este tratado, distinguimos una estrategia de escritura que no aparece en los anteriores, de hecho, cada uno de ellos es original en cuanto a su formato. Para ejemplificar el desmontaje de los prejuicios, nuestro autor contrasta y compara los argumentos de distintos teólogos. Su punto de referencia serán las *Santas Escrituras*. Aunque Poulain de la Barre ya había expresado su idea de que eran usadas equivocadamente para martirizar a las mujeres, en *De l'Excellence des Hommes*, se desplegarán múltiples argumentos sobre esta cuestión.

Antes de revisar este tercer tratado, considero pertinente dedicar unas líneas sobre algunos datos biográficos de Poulain de la Barre que nos ayuden a

¹⁷⁰ Cf. Capítulo II, p. 5.

¹⁷¹ *De l'Excellence des Hommes*, p. 353.

comprender mejor sus motivaciones y el contexto en el que su propuesta filosófica estará determinada por sus sentimientos religiosos.

Madeleine Alcover, en su tesis sobre Poullain de la Barre¹⁷² refiere, a partir del estudio de Mme Stock en l'Aisne¹⁷³, que Poulain de la Barre realizó estudios de bachillerato en teología en el año 1666¹⁷⁴ y señala que para el 5 de mayo de 1679, M. François Poullain, [era] bachelier en théologie de la Faculté de Paris¹⁷⁵. Más adelante, Alcover confirma que fué cura de La Flamengrie en la Picardía, Diócesis de Laon con 800 habitantes, de los cuales, muchos eran protestantes y hasta abril o mayo de 1688 se desempeñó como cura de Saint-Jean Baptiste de Versigny, diócesis de Senlis, también en Picardía. El 2 de enero de 1690, Poulain de la Barre es acusado de socinianismo:

Plainte contre les Sieurs de Lorme et La Barre proselite ayant tesmoingé estre dans des sentimens du Socienanisme et mesme dogmatisé en faveur desdits sentimens, ce qu'estant parvenu à la cognoissance du conseil, il en a receu ordre de se retirer. Surquoy a esté representé que le Sieur de la Barre est suspect d'estre dans les mesmes sentimens [...] Messrs les professeurs luy en parleront pour descouvrir ses sentimens.¹⁷⁶

El 20 de febrero, el asunto fue arreglado quedando exento de esta acusación: “il leur auroit protesté qu'il ne les avoit point, estant prêt de signer nostre confession de foy, n'ayant point de contraires sentimens à icelle¹⁷⁷”. Estas sospechas tenían lógica dado que Poulain de la Barre, como dijimos en el primer capítulo, se convierte al protestantismo. Aunque la fecha exacta y lugar de su conversión quedan sin precisar¹⁷⁸, es un hecho que Poulain de la Barre vivió una constante reflexión religiosa y teológica influenciada por la doctrina filosófica cartesiana. En su testamento, se define a sí mismo como: “philosophe chrétien: c'est à dire un homme, qui, content d'une fortune honnête, et tranquille, préfère à toutes les Grandeurs du monde la tranquillité de l'âme et le repos de la Conscience, la Vérité,

¹⁷² Alcover, *Op. Cit.*

¹⁷³ *Ibid.*, p. 16

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 12

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 16

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 19

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 20.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 18.

la Religion et la Paix¹⁷⁹”. Su propia definición de filósofo cristiano supone un trabajo profundo enmarcado en la discusión de su tiempo sobre la filosofía y la teología¹⁸⁰. Lo que nuestro autor deja ver en estas líneas de su testamento, es que logra unir la filosofía con la fe cristiana. Es por esta razón que me uno a la opinión que expresé en el Capítulo I de este estudio¹⁸¹ de Siep Stuurman sobre el cristianismo racional de Poulain de la Barre y al comentario de M. Alcover de que Poulain de la Barre se basa en la reflexión para conocer la existencia de Dios y su naturaleza puesto que el conocimiento de Dios está fundado en el conocimiento de nosotros mismos:

La connaissance de Dieu est fondée sur celle de nous-mêmes. Elle y sert merveilleusement, [...] pour être assurés par raison que Dieu est un être véritable et existant, et que c’est un être de telle nature¹⁸².

Poulain de la Barre vuelve su mirada a las *Santas Escrituras* porque ya había concluido que ahí se encontraba el origen del prejuicio misógino. En este sentido, la aportación del método cartesiano marca una brecha radical en la historia del pensamiento sobre este prejuicio¹⁸³:

pendant que j’ai été scolastique, je les ai considérées scolastiquement, c’est-à-dire comme des monstres, et comme étant bien inférieures aux hommes, parce que Aristote et quelques Théologiens que j’avais lus, les considéraient de la sorte¹⁸⁴.

La cuestión femenina, según Poulain de la Barre no puede ser tratada si no se consideran otras cuestiones que la determinan como las referentes a la moral, a la jurisprudencia, a la teología y a la política. La diferencia consiste más en la forma que en la intención de Poulain de la Barre de erradicar el prejuicio misógino y reside en las estrategias de escritura al estilo escolástico para poner en evidencia los argumentos misóginos de los teólogos. En el prefacio, observamos argumentos conformes a la igualdad de los dos sexos que, de cierta manera, sigue el tono serio de los dos primeros tratados. En la primera parte, Poulain de la

¹⁷⁹ *Ibidem*.

¹⁸⁰ *Ibid.* p. 81.

¹⁸¹ Cf. Capítulo I, p. 6.

¹⁸² *De l’Excellence des Hommes contre l’Égalité des Sexes*, p. 258.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 297.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 281.

Barre se hace pasar por escolástico para exponer el otro lado de la moneda, es decir, que expondrá los argumentos detractores a las mujeres basados en la opinión común como si fueran los verdaderos y los que debieran preservarse, opone directamente la filosofía escolástica a la cartesiana. En la segunda parte, se basará en la filosofía y la teología para demostrar el abuso que se ha hecho a lo largo de la Historia para sostener la desigualdad de los sexos. Como dice Marie-Frédérique Pellegrin: “estos discursos extremos hacen de esta obra un texto de combate¹⁸⁵”. Esta estrategia es útil para revisar cuidadosamente los argumentos más clásicos y hasta comunes respecto al prejuicio misógino y poner en evidencia los mecanismos argumentativos de los escolásticos y teólogos detractores de las mujeres. Al poner en marcha la mancuerna filosófica-teológica, Poulain de la Barre construye argumentos severamente críticos del prejuicio misógino. Así, podemos advertir que el tercer tratado no es una detracción sino más bien una contundente afirmación de la reprobación de todo argumento misógino que puede ir desde el temperamento hasta los rasgos físicos de las personas.

Para ilustrar de mejor manera la oposición de estos discursos y el aporte filosófico de Poulain de la Barre, haré un recorrido general de este último tratado y cuando sea necesario recordar lo dicho anteriormente se hará una comparación específica. Como punto de partida, notemos que las siguientes citas reflejan la opinión que tenían Descartes, Poulain de la Barre y los escolásticos sobre las mujeres:

Si vous voulez lire les Principes de Descartes, et le premier tome de ses lettres écrites à la Reine de Suède, et à la Princesse de Bohème ce sera encore le meilleur. Vous verrez par ces lettres qu’il ne jugeait pas les femmes incapables des plus hautes sciences¹⁸⁶.

Pendant que j’ai été scolastique, je les ai considérées scolastiquement, c’est-à-dire comme des monstres, et comme étant bien inférieures aux hommes, parce que Aristote et quelques Théologiens que j’avais lus, les considéraient de la sorte¹⁸⁷.

¹⁸⁵ *Op. Cit.* p. 291.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 272

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 282.

En el primer tratado, por ejemplo, Poulain de la Barre argumenta que el prejuicio misógino es universal: “L’on peut mettre au nombre de ces jugements celui qu’on porte vulgairement sur la différence des deux sexes, et sur tout ce qui en dépend. Il n’y en a point de plus ancien ni de plus universel¹⁸⁸”. En el tercero, explicará que, debido a esta uniformidad y universalidad de opiniones, el prejuicio misógino puede parecerse convincente y natural:

Or cette uniformité et cette universalité d’opinions sur un même sujet, est à mon avis, la plus convaincante de toutes les preuves que l’on puisse apporter, pour montrer qu’elle est véritable et de première lumière, et qu’elle doit passer pour un sentiment que la nature même nous inspire¹⁸⁹.

Poulain de la Barre explicará que los argumentos escolásticos para legitimar la tradición y la universalidad se basan en un mecanismo argumentativo lógico más que razonable¹⁹⁰:

Mais enfin, dit-on, si les sexes sont égaux et partant également estimés de Dieu, et capables des grandes choses, ce serait la dernière injustice dans les hommes de n’en pas faire de part aux femmes. Et les Prophètes et les Apôtres n’eussent pas manqué de prêcher contre un désordre si universel et si ancien¹⁹¹.

El principio cartesiano fundamental para la demostración de la existencia del hombre opone la demostración lógica a la racional de los filósofos modernos:

En effet, encore que nous n’ayons jamais recherché à nous assurer avec méthode, de notre propre existence, comme le pratiquent quelques Philosophes modernes, aurait-on raison de nous dire que c’est par prévention que nous croyons que nous existons, et que pour être certains que notre propre corps n’est point un fantôme semblable à ceux que nous faisons en rêvant, il est absolument nécessaire de recourir aux règles de la Logique¹⁹²

¿Por qué Poulain de la Barre decide basarse en las leyes de las *Santas Escrituras* y no en las de la filosofía, si a lo largo de sus tratados la filosofía cartesiana ha sido su arma para contradecir a los detractores de las mujeres?

¹⁸⁸ *De l’Égalité des Deux Sexes*, p. 60.

¹⁸⁹ *De l’Excellence des Hommes*, p. 339.

¹⁹⁰ Alcover explica que los autores de *La Logique* veían en la fe un medio de conocer superior a la razón. *Op.Cit.* p. 80.

¹⁹¹ *De l’Excellence des Hommes*, p. 325.

¹⁹² *Ibid.*, p. 337.

Le sentiment de l'égalité des sexes est plus facile à établir par les règles de l'Écriture que par celles de la Philosophie, pourvu que dans l'une et dans l'autre on ne consulte point les préventions de l'enfance, et que l'on se serve de ses propres yeux pour découvrir la vérité que l'on recherche¹⁹³

En realidad, Poulain de la Barre propone una lectura rigurosa y sin prejuicios de las *Santas Escrituras* para demostrar que no hay nada que dé lugar a creer que Dios haya hecho a los hombres más perfectos y más capaces que las mujeres. Así como tampoco, se pueda pensar que, para Dios, éstos sean más nobles y más apreciables que ellas¹⁹⁴. Si nuestro autor decide revisar el tema de los prejuicios desde la *Biblia*, es porque está consciente de la gran influencia que la religión tenía sobre la gente y porque su principal interés era demostrar que la Teología no es contraria a la igualdad de los sexos. El análisis de los argumentos a favor y en contra de las mujeres se origina, según Poulain de la Barre en el Génesis. La discusión arranca con la Creación del hombre y de la mujer en nombre de Adán y Eva y de su expulsión del Paraíso o de su caída al mundo terrenal. Estos dos argumentos llevan en sí mismos una connotación negativa que explica la punición del pecado original. Sin embargo, la cuestión del castigo divino suscita reflexiones y contradicciones por las consecuencias que este discurso acarrea para el resto de la humanidad y sobre todo para la mujer. Si la disputa entre teólogos y filósofos reside en asignar la culpa a Adán o a Eva por haber provocado la caída en desgracia de los seres humanos, resulta, según Poulain de la Barre, inverosímil que, siendo Adán el responsable de haber desobedecido la ley de Dios: “Ce n'était point elle, mais Adam qui avait reçu de Dieu la défense.¹⁹⁵”, haya sido recompensado gozando de la superioridad sobre la mujer:

Cependant Ève eut été la plus malheureuse, puisque outre la nécessité de mourir qui lui était devenue commune avec Adam, elle eut encore perdu sa liberté, en passant sous sa puissance¹⁹⁶.

Por otro lado, los argumentos referentes a la primacía del hombre sobre la mujer por haber sido creado en primer lugar, alientan ríos de tinta acerca del

¹⁹³ *Ibid.*, p. 298.

¹⁹⁴ *Ibidem.*

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 307.

¹⁹⁶ *Ibidem.*

dominio del hombre sobre la mujer, sobre la dependencia de la mujer al hombre, sobre la naturaleza del hombre y de la mujer, sobre el matrimonio y la tiranía a la que somete a la mujer, sobre la imagen de la mujer y del hombre respecto a Dios, sobre si el hombre es gloria de Dios por su primacía y la mujer gloria del hombre porque fue creada para el hombre y así va construyendo una larga lista que va a cada paso desmontando los argumentos vulgares y sabios con las mismas estrategias tradicionales que fueron contruidos. Decir, por ejemplo, que Eva fue tentada por el diablo porque era más débil que Adán es tan infantil e irracional, según Poulain de la Barre, como aceptar que Eva, siendo “la débil”, haya tenido el poder de convencer a Adán de comer el fruto prohibido. Este tipo de pensamiento tan infantil y falto de razón, sirve para ejemplificar la costumbre de trasladar nuestros prejuicios a Dios:

[...] c'est une illusion d'enfant, de dire que le Diable s'est adressé d'abord à Ève comme à la plus faible. C'est lui attribuer notre préjugé, comme nous l'attribuons à Dieu dans les desseins que nous nous imaginons qu'il a eus¹⁹⁷.

Esta observación es muy interesante porque la lectura analítica abre la caja de pandora. Las múltiples interpretaciones de un texto estarán siempre determinadas por una intención y por la capacidad de una lectura razonada y abierta a encontrar otros significados. Así, según nuestro autor, estas posibilidades interpretativas nos permiten hacer una lectura de las *Santas Escrituras* alejada de las tendencias misóginas, de las costumbres sexistas, que nos llevan a sacar conclusiones precipitadas e interesadas por aquéllos que se benefician con estas prácticas. Justamente, el valor de Poulain de la Barre reside en su aportación filosófica aplicada a la teología, lo que supone una práctica religiosa diferente y racional que incitará a desmontar los prejuicios surgidos de las traducciones tendenciosas de la Biblia y de sus interpretaciones interesadas por prevalecer el prejuicio misógino.

Respecto al origen de la humanidad, tenemos, por ejemplo a los detractores de la mujer. El apóstol San Pablo¹⁹⁸ argumenta que las mujeres no son imágenes

¹⁹⁷ *Ibidem*.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 301.

de Dios como los hombres, que el hombre es la imagen y la gloria de Dios, y la mujer es la gloria del hombre. Porque el hombre no viene de la mujer, sino que la mujer viene del hombre. Ambroise Hexameron argumenta que Eva, al ser culpable del pecado del hombre, debe someterse a él por miedo a que por la debilidad de su sexo vuelva a caer una vez más:

[Ambr. In hexam.] C'est ce qui a fait dire à un savant Père de l'Église qu'il est juste que la femme ayant fait tomber l'homme dans le péché, se soumette désormais à sa conduite, de peur que la facilité si ordinaire à son sexe, ne la fasse tomber encore une fois¹⁹⁹

San Gregorio de Nisa²⁰⁰, en cambio, argumenta que, respecto al origen, Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza y que estas palabras se refieren a los seres humanos en general, puesto que, según el apóstol, en Jesucristo no hay ni hembra ni macho. Debe haber en nosotros dos partes, de las cuales una ha sido destinada a representar la imagen de Dios, y la otra a ser el sujeto de la diferencia de los sexos. Y cuando las *Escrituras* nos enseñan que Dios hizo al hombre a su imagen, se entiende que se refieren a la parte divina que en nosotros es capaz de inteligencia y de razón, que no está sujeta a la diferencia de los sexos, y mucho menos que la parte destinada a la razón se distinga por el sexo. Esta gracia que Dios nos dio, argumenta Poulain de la Barre, concierne a toda la especie en general porque el espíritu está en hombres y mujeres de la misma manera. San Clemente de Alejandría²⁰¹, respecto a la naturaleza de los hombres y mujeres, argumenta que son de idéntica naturaleza y por lo tanto tienen las mismas posibilidades para ejercer y practicar la virtud. Que su distinta naturaleza es aparente, que reconocen al mismo Dios, que tienen las mismas esperanzas y que cuya recompensa [el otro mundo] se promete a ambos en general. Al respecto, san Basilio agrega que el alma es la sede de la fortaleza, de la confianza y la virtud, que el cuerpo no es más que la cobertura, la vestimenta del alma y que tiene el mismo poder para ejercer y practicar la virtud.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 299.

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 300.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 298.

Pareciera a simple vista que las posturas son claramente opuestas, sin embargo, la complejidad de la lectura e interpretación de las *Escrituras*, puede llevar a contradicciones en una misma persona. Por ejemplo, san Ambrosio, quien justifica la dependencia de la mujer culpándola del pecado original, en otro argumento²⁰² sostiene que los dos sexos son de idéntica naturaleza que, el alma no tiene sexo y que por esa razón no hay que detenerse en esos asuntos porque no se trata de discutir los privilegios del cuerpo, sino únicamente lo concerniente al alma y que es irrelevante detenerse en la diferencia del sexo.

La complejidad de una lectura racional, según Poulain de la Barre, también puede estar ligada a las traducciones de las *Escrituras*. Como anota Marie Frédérique Pellegrin²⁰³: “Une relecture des écrits théologiques est nécessaire, qui s’appuie sur la critique biblique inaugurée par les protestants et reprise par certains catholiques”. Poulain de la Barre, en tanto católico convertido a protestante es un militante de la filosofía racional y traslada el uso de la razón a la relectura de las *Escrituras* destacando la importancia de las traducciones para explicar la discriminación de las mujeres en los textos sagrados y, como consecuencia, en el interior de la Iglesia. Respecto a la dependencia de la mujer al hombre, Poulain de la Barre explica que la dependencia la ejerce tanto el que asiste como el que la recibe:

Ainsi c’est sans fondement et sans profit que l’on dit d’ordinaire aux femmes qu’elles sont pour les hommes, puisque les hommes sont pareillement pour elles, n’y ayant qu’Ève au plus que l’on puisse dire avoir été faite pour son mari, au sens du vulgaire ; outre que c’est l’ordinaire d’avoir une idée plus avantageuse de celui qui aide que de celui qui est aidé, parce que celui-ci a besoin de l’autre, et en dépend dans le secours qu’il reçoit²⁰⁴.

La sumisión de la mujer hacia Dios, se replica equivocadamente en los distintos espacios de la mujer. El matrimonio y el convento estarán regidos por la referencia de una relación sumisa ante Dios y ante los varones. Demostrar la igualdad de los sexos a partir del pecado original es innovador porque nada dice, según Poulain de la Barre, que el hecho de haberlo cometido, refleje una

²⁰² *Ibid.*, p. 299.

²⁰³ Pellegrin, *Op. Cit.*, p. 26.

²⁰⁴ *De l’Excellence des Hommes*, p. 304.

desigualdad. Al contrario, refleja en todo caso una igualdad en la debilidad de los dos sexos puesto que tanto uno como el otro ha pecado de igual manera. Este argumento destaca la igualdad de los dos sexos desde su origen hasta las prácticas posteriores que concluyen en decisiones o leyes externas a su naturaleza para determinar lo contrario. El castigo es, en todo caso, el motor de esa conveniencia de señalar la diferencia de los sexos.

A través de la demostración de la igualdad de los sexos en cuanto a su naturaleza y sus funciones, Poulain de la Barre explica que el traslado de la costumbre de esas prácticas misóginas de desigualdad, de dominio y de superioridad hacia los demás son originadas por ignorancia y por prejuicio. La inclusión de las mujeres en las funciones públicas supone una reforma social que denuncia la sujeción de la mujer por el hombre, las leyes ventajosas para los hombres y la dependencia a la que es sometida. La educación de la mente a favor de la formación de un pensamiento crítico y racional debe combatir la ignorancia y el prejuicio de los hombres e incluso de algunas mujeres que piensan que los hombres quieren burlarse de ellas cuando se les dice que ellas también pueden acceder a las funciones que realizan los hombres:

[...] on se veut moquer d'elles quand on leur dit qu'elles pourraient aussi bien que les hommes posséder les dignités de l'Église et de l'État, instruire tout un peuple, lui administrer les Sacrements, gouverner un Royaume, présider dans un Parlement, être à la tête d'une armée, et faire toutes les fonctions militaires²⁰⁵.

Estas prácticas misóginas milenarias han causado tanto daño y reforzado una costumbre tan arraigada que son las mujeres mismas quienes están convencidas de su desigualdad y de su incapacidad:

Et les femmes sont elles-mêmes si fortement convaincues de leur inégalité et de leur incapacité, qu'elles se font une vertu non seulement de supporter la dépendance où elles sont, mais encore de croire qu'elle est fondée sur la différence que la nature a mise entre elles et les hommes²⁰⁶.

²⁰⁵ *Ibid.*, p. 350.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 341.

La propuesta de Poulain de la Barre tiene el reto de lograr una verdadera complementariedad social a favor de la igualdad y la libertad. La jurisprudencia, ventajosa para los varones ha puesto en desventaja a la mujer y su exclusión de las funciones públicas y de la educación ha provocado que los hombres y las mismas mujeres duden de sus capacidades. Este círculo vicioso alimentado por tradiciones y costumbres ha dividido a la sociedad en una lucha y disputa entre los sexos. Despreciar a las mujeres por ubicarse en un grado de dependencia establecida por quienes las han rebajado y despojado del derecho natural a ejercer el uso independiente de la razón que les es propia por naturaleza, es un signo más de una práctica nociva e injusta para la sociedad que trasciende y explica las prácticas sociales desventajosas para los desfavorecidos. La denuncia del primer prejuicio misógino contribuye sustancialmente a una crítica de la concentración del poder y la riqueza que guarda una sola familia del Estado, la familia real:

Il est vrai que c'est une marque d'ignorance ou de préjugé dans les hommes de croire qu'ils ont plus de perfection que les femmes; c'est une sottise vanité de les mépriser parce qu'elles sont dans la dépendance, et c'est une tyrannie de les traiter avec empire, et de faire des lois avantageuses pour nous et désavantageuses pour elles. [...] Car outre que les emplois, par exemple, sont des Charges onéreuses, quand on les considère sainement; comme ils n'appartiennent pas plus à un sexe qu'à l'autre, tous deux les pouvant remplir, et n'étant pas nécessaire pour le bien de la société qu'ils soient mi-partis entre les hommes et les femmes, [...] De même qu'encore que toutes les familles d'un État puissent avoir la couronne, ce n'est pas une injustice qu'elle soit affectée à une famille particulière; ni que la liberté, les honneurs et les richesses soient partagées inégalement entre les hommes, n'y ayant que l'abus de ces choses qui soit contraire à l'égalité²⁰⁷.

Estos principios sociales de inclusión y las observaciones sobre la repartición de la riqueza entre los componentes del Estado suponen una crítica fuerte al orden político poniendo en evidencia las prácticas sociales a favor de la desigualdad. Para Poulain de la Barre, la política está basada en la idea de que todos los hombres deben ser iguales según la naturaleza pero además deben ser vistos y considerados como componentes iguales de una sociedad.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 325.

Pour ce qui est de la Politique, qui consiste à savoir non pas seulement quel est l'intérêt particulier de ceux qui gouvernent, mais quelles doivent être les vues de tous les hommes qui composent une société, tant supérieurs qu'inférieurs, ce n'est pas une science si difficile; puisqu'elle est fondée sur l'idée que nous devons avoir de l'égalité des hommes selon la nature, et sur l'obligation qu'ils ont de travailler à se conserver les uns les autres par une assistance réciproque²⁰⁸.

Aunque en la época de Poulain de la Barre todavía no se habla del concepto de ciudadano, podemos observar que sus ideas sociales y políticas se orientaban a la idea de Estado moderno. Ya Siep Stuurman²⁰⁹ decía que Poulain de la Barre había sido precursor de ese proceso intelectual y social que precedió la Ilustración. Con sentido moderno, nos referimos al Estado paternalista, protector y garante del bienestar de sus ciudadanos. Las observaciones de Poulain de la Barre respecto a la igualdad basada en la naturaleza, y el ejercicio de la razón, despierta la conciencia del ser humano como individuo y posteriormente como ciudadano dando inicio a este proceso de transformación social que se manifestará concretamente en Francia en el siglo XVIII. Este contexto, en el que se concibe al hombre como universal, la idea de “une assistance réciproque” apela a un sentido de fraternidad que supone la igualdad. La concepción social de de la Barre reside en una propuesta de convivencia sana entre todos los componentes de la sociedad. En el Prefacio del tercer tratado, Poulain de la Barre denuncia la práctica misógina basada en la costumbre de católicos y judíos y propone que la ley de la caridad debiera favorecer una actitud humana basada en la fraternidad y en la comprensión del otro:

la loi de la charité qui oblige ceux qui ont quelque avantage particulier de le considérer comme un bien dont ils ne sont que les économes, pour en faire part aux autres comme à leurs propres frères²¹⁰.

Este sentimiento y conciencia de la igualdad como un derecho natural y universal de todos los seres humanos aunado al sentimiento de fraternidad cimienta las bases que permiten el reconocimiento y la identificación en términos de equidad y de respeto. Tanto el hombre como la mujer deben gozar del mismo

²⁰⁸ *Ibid.* p. 276.

²⁰⁹ Siep Stuurman, *Op. Cit.*

²¹⁰ *Ibid.*, p. 326.

derecho sobre los bienes de la Tierra. La idea de compartirlos entre ellos, como lo hicieran los hermanos, surge de las *Escrituras*, específicamente en el *Génesis* que dicta a Adán y a Eva a reproducirse y a disponer de todo lo que la Tierra posee: croissez, multipliez, remplissez la terre, cultivez-la, soyez les seigneurs et les maîtres des poissons, des oiseaux, et de tous les animaux²¹¹.

Considero que el hecho de hacer notar el derecho de igualdad natural y del poder sobre los bienes terrenales de a misma manera, tanto de uno como de otra, fortalece la crítica de Poulain de la Barre sobre lo falsa que resulta la interpretación del dominio del hombre sobre la mujer, y por lo tanto, del resto de los hombres sobre las mujeres. Es un error pensar que porque la mujer, según los prejuicios sobre su naturaleza, es más débil que el hombre, debe ser dominada por éste como dominaría a las bestias faltas de razón. Según san Gregorio²¹², cuando en la *Escritura*, Dios dice a Noé que después del diluvio temiera a los animales por faltos de razón, en ningún momento dice que la mujer lo sea. Argumenta, al contrario, que: selon ces principes, la domination est contre la nature; le pouvoir de se faire craindre et obéir, qui est ce que l'on entend par domination, n'est fondé que sur le dérèglement²¹³. Al declarar, nuestro autor, que la dominación entre iguales es una aberración porque atenta contra la naturaleza, es claro que el discípulo de Descartes se basa en argumentos que derivan en una crítica de desigualdad social. Para Poulain de la Barre, la lectura racional de la *Escritura* ayuda a los hombres a discernir que lo verdaderamente importante para Dios es la virtud. La vanidad, materializada en honores, autoridad y en la ciencia, se opone a la verdadera nobleza del alma que no distingue sexos, ni raza, ni rango social.

Pour ce qui est de l'Écriture, bien loin de nous porter à croire que les dignités rendent les hommes plus agréables à Dieu, elle nous avertit au contraire que les honneurs, l'autorité, la science et les richesses ne sont que néant et vanité devant lui, si elles ne sont soutenues par la vertu qui fait toute seule la vraie noblesse de l'âme à son égard. Il ne regarde point si l'on est mâle ou femelle, riche ou pauvre, Prince ou sujet, mais si l'on est juste ou pécheur, qui sont les deux seules différences sur lesquelles il estime et juge les hommes. Ce qui nous donne le premier

²¹¹ *Ibid.*, p. 299

²¹² *Ibid.*, p. 311.

²¹³ *Ibid.*, p. 312.

rang dans le monde, nous donne quelquefois le dernier auprès de lui. On peut chasser les démons, faire des miracles, être Roi, Prophète, Sacrificateur, en un mot posséder tout ce qui attire l'estime et l'admiration des hommes, et être l'objet de la haine et de l'abomination de Dieu²¹⁴.

Si las *Escrituras* dicen que Dios hizo tanto al hombre como a la mujer a su imagen y semejanza y los recompensa y castiga por igual, Poulain de la Barre advierte que ese hecho debe interpretarse como la consideración de ambos igualmente susceptibles de vicios, de errores y de virtudes. Por lo tanto, es una obligación indispensable seguir su ejemplo y sus juicios: “c'est une obligation indispensable pour nous, de suivre en cela son exemple et ses jugements²¹⁵”. Así entonces: sería, según Poulain de la Barre, una de las injusticias más grandes que los hombres no incluyan a las mujeres y que los profetas y los apóstoles no paren de predicar contra un desorden tan universal y tan antiguo²¹⁶. Es interesante señalar que, al principio de su primer tratado, el tratadista señala el prejuicio misógino como el más común y universal²¹⁷ y que analizado en términos filosóficos, puede probarse que los dos sexos son iguales en cuerpo y alma²¹⁸. La metodología que ofrece la sana filosofía –basada en razonamientos físicos, es decir, naturales y no artificiales, contruidos por una costumbre que vigila y preserva tradiciones convenientes a intereses particulares de los varones– será la mejor herramienta para desmontar los argumentos que defienden el prejuicio como algo natural exento de cualquier reflexión. Haciéndose pasar por escolástico, Poulain de la Barre expone los argumentos basados en la lógica más que en la razón. Demuestra que las motivaciones y justificaciones abusan de las *Escrituras* para justificar la naturaleza superior de los hombres a la de las mujeres. Dejarse llevar por la universalidad y la uniformidad, consideradas como una autoridad natural sin cuestionarla es un error que nos lleva a pensar que la preeminencia de los sexos pertenece a los varones. La persistencia de una creencia sobre un mismo tema, la convierte en una “verdad constante”:

²¹⁴*Ibid.*, p. 321.

²¹⁵*Ibidem*.

²¹⁶*Ibid.*, p. 325.

²¹⁷*De l'Égalité des deux Sexes*, p. 54.

²¹⁸*Ibid.*, p. 61.

Il est si naturel de penser que la prééminence des sexes appartient aux mâles, et que c'est un avantage qu'ils ont reçu de la nature, qu'il n'y a peut-être jamais eu d'homme ni de femme qui ne l'ait cru, ni de nation où l'on n'en ait pas été persuadé, ni de siècle où ce sentiment n'ait passé pour une vérité très constante²¹⁹.

Para poder distinguir la naturaleza respecto a la costumbre es necesario, primero que nada, un análisis de las características físicas y morales de uno mismo. El autoconocimiento, según el filósofo francés, será la base de su proyecto educativo. En su segundo tratado, *De l'Éducation des Dames*, Poulain de la Barre especifica que el ejercicio que implica el autoconocimiento es la base de cualquier otro conocimiento. En *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, la recopilación de argumentos sobre las características físicas y morales de las mujeres expresadas por los detractores revelan ser prejuiciosos y faltos de razón y permitirá, de la misma manera que sus genealogías del primer tratado, analizar para comprender el origen y los elementos que construyen cualquier prejuicio.

Así, después de la discusión sobre la primacía del varón sobre la mujer y sobre la culpabilidad de la expulsión del paraíso trasladada, por error, a Eva y por ende a todas las mujeres, el estudio de las razones físicas de la excelencia de los seres humanos demostrarán que tienen que ver con el significado de la perfección y que por lo tanto, no podemos decir que los hombres son más perfectos que las mujeres ya que los dos son funcionales de acuerdo a la naturaleza para la que han sido creados tanto unos como otras.

La perfection de toutes les choses créées selon l'idée qu'en ont tous les hommes, consiste à être dans l'état le plus convenable et le plus propre à la fin pour laquelle la nature les a faites²²⁰.

El problema de dejarse llevar por argumentos regidos por la universalidad y la uniformidad supone entonces una actitud ciega y la negación de la adquisición de avances científicos y de nuevos conocimientos. Las características antiguas de los dos sexos revelan la influencia del prejuicio misógino y la perversión de la adaptación de un discurso lógico para la demostración de un pensamiento arraigado y preservado por la costumbre basada en intereses particulares:

²¹⁹ *De l'Excellences des Hommes*, p. 339.

²²⁰ *Ibid.*, p. 343.

Il ne faut qu'ouvrir les yeux pour reconnaître que les hommes généralement parlant, comme tous les mâles des autres espèces d'animaux sont d'un tempérament plus chaud et plus sec que les femelles, ce qui est cause qu'ils ont plus de force, de vigueur, de liberté et de santé, et qu'ils vivent plus longtemps, pourvu qu'il ne leur arrive point d'accidents étrangers qui abrègent le cours de la vie. Les femelles au contraire ont moins de chaleur et de sécheresse, ou pour me servir des termes ordinaires, sont d'un tempérament froid et humide; c'est pourquoi elles n'ont pas le corps, si libre, si robuste, ni si vigoureux que les hommes²²¹.

Esta diferencia de los sexos basada en las características físicas de cada uno de ellos para demostrar la inferioridad de las mujeres se opone a la demostración de la igualdad de los dos sexos basada en la necesidad de ambos para la procreación y la propagación de la especie:

Cette différence est fondée sur la raison; la nature l'ayant établie pour faire arriver les deux sexes à la fin qu'elle s'est proposée en les distinguant. Car ayant pour but de perpétuer les espèces par la voie de la génération, à laquelle le mâle et la femelle sont absolument nécessaires²²².

A lo largo de los tres tratados de Poulain de la Barre y de esta tesis, hemos insistido en la importancia de la demostración del error del prejuicio misógino sustentado por argumentos falsos regidos por la costumbre y por creencias ausentes de razón. La separación del cuerpo y alma supone que el alma no tiene sexo, por lo tanto, la discusión de la superioridad de los varones sobre las mujeres basada en argumentos que atañen las características físicas debería quedar obsoleta:

Les femmes sont partout de plus petite taille que les hommes : elles ont les cheveux plus longs et plus déliés, la tête plus petite et plus ronde, le teint moins coloré, les narines et la bouche moins ouvertes, la voix moins forte, les membres plus charnus, moins libres, moins musculeux, et la démarche plus lente. Voilà précisément ce qui regarde le corps²²³.

En oposición a la metodología cartesiana, la filosofía antigua, regida por la lógica más que por la razón, supone que el temperamento es acorde a las

²²¹ *Ibid.*, p. 345.

²²² *Ibidem.*

²²³ *Ibidem.*

características físicas. La descripción de la mente y del espíritu bajo sus preceptos misóginos intenta demostrar la inferioridad de la mujer:

Il est impossible que les hommes aient l'avantage en une partie qu'ils ne l'aient aussi en l'autre; parce que l'esprit est tellement dépendant du corps dans toutes ses actions, qu'il suit toujours la disposition des organes, soit que cette disposition soit de nature ou d'accident²²⁴.

Es lógico pensar que, si se afirma, por el concepto de universalidad, la superioridad del varón respecto a la mujer por sus características físicas, que éstas sean ligadas a su temperamento. En esta lógica de pensamiento, evidentemente, la mujer será inferior al hombre:

Cela est si vrai et si clair, que c'est un sentiment universel que le tempérament est la cause la plus ordinaire et la plus générale de cette diversité prodigieuse qui se voit entre les hommes, en ce qui regarde les connaissances et l'usage de l'esprit. D'où il faut conclure que l'esprit agira toujours d'une manière et plus parfaite et plus noble quand il se trouvera dans un corps dont les organes auront un tempérament plus proportionné à ses opérations. Or il est très aisé de montrer que la constitution chaude et sèche qui est celle des mâles est celle qui a le plus de proportion et de convenance pour l'esprit et pour la vertu, parce que la chaleur produit nécessairement la force, la hardiesse, la magnanimité, la libéralité, la clémence, et la justice : et la sécheresse produit, la fermeté, la constance, la patience, la modestie, la fidélité, le jugement²²⁵.

Los argumentos detractores a las mujeres que Poulain de la Barre utiliza demuestran que la metodología cartesiana es la única que puede poner en evidencia las falsas opiniones sacadas de las *Escrituras*, que el poder de la *Biblia* residirá en la interpretación que cada quien quiera darle:

Je ne sais pas si les preuves dont se servent nos Adversaires pour établir leur opinion, paraîtront plus convaincantes que les nôtres, à ceux qui prendront la peine de les comparer sans intérêt : mais je suis bien assuré qu'elles n'en égaleront jamais la force, lorsque l'on y aura joint le secours de l'Écriture²²⁶.

El hecho de que la *Biblia* sea en el tiempo de Poulain de la Barre la autoridad como fuente de conocimiento muestra el abuso que se hizo de ella para

²²⁴ *Ibidem*.

²²⁵ *Ibidem*.

²²⁶ *Ibid.*, p. 353

justificar el prejuicio misógino. La demostración hecha a lo largo de estas líneas supone que Poulain de la Barre quiso ilustrar la manera en la que los hombres han utilizado la *Biblia* de manera indigna para rebajar a las mujeres: “Cela nous montre comme l'on abuse indignement de l'*Écriture Sainte*²²⁷”.

²²⁷ *Ibid.*, p. 331.

V. Conclusión

A lo largo de esta tesis, revisé los tres tratados filosóficos de François Poulain de la Barre con la finalidad de valorarlos como fuente de información sobre la vida de las mujeres bajo el Antiguo Régimen y como una herramienta valiosa y actual para pensar la relación entre los sexos, la emancipación y la educación de las mujeres actualmente.

En esta investigación, observamos que el estudio genealógico, el análisis sobre los motivos de la exclusión de las mujeres, la reflexión sobre la urgencia de su educación para su inclusión en los espacios públicos y en las ciencias y la relectura racional de las *Escrituras* para denunciar las interpretaciones misóginas demuestran la complejidad de las estructuras sociales independientemente del lugar, del tiempo y del espacio. Confirmamos que el conocimiento de la condición humana y de uno mismo es indispensable para discernir y analizar la manera en la que establecemos nuestras relaciones y nos sirve para conocer y comprender el mundo en que vivimos. Constatamos que las relaciones de poder y de sumisión son anti-natura y que dependen de prejuicios, costumbres y tradiciones. El racionalismo práctico como herramienta de transformación social a través del método cartesiano que considera la razón como parte intrínseca a todos los seres humanos es el argumento determinante para establecer que la igualdad es natural al ser humano y que no depende del sexo. Por lo tanto, podemos deducir que toda relación basada en argumentos de dominio y de poder reside en un acuerdo tácito, implícito, explícito o sumiso derivado de la falta de conciencia de esa igualdad en tanto derecho natural.

A cuatro siglos de distancia, podemos detectar que lo novedoso de Poulain de la Barre consiste en concebir un cambio real a partir de la doctrina cartesiana. El hecho de evidenciar los argumentos misóginos, como bases de una práctica injusta hacia las mujeres, es una estrategia que nos permitió notar que los prejuicios que sustentan este tipo de comportamientos trascienden la condición de sexo, de rango social, político y religioso. Por esta razón, el estudio que hace sobre la condición de la mujer ilustra otros espacios de la sociedad francesa

durante el Antiguo Régimen. El hecho de que haya un hilo conductor entre sus escritos que demuestra la igualdad de los sexos en oposición al prejuicio misógino, y que establece un nuevo paradigma sobre la concepción de la existencia de dos naturalezas distintas pero iguales en sus capacidades intelectuales por la concepción de la separación del cuerpo y el alma nos permite pensar que esta trilogía ofrece un gran aporte filosófico que influyó de manera significativa en el cambio de pensamiento de la época y que todavía nos ayuda a reflexionar y a reconsiderar nuestros paradigmas y prácticas sociales, que pueden ser sexistas y discriminatorias.

Si bien es cierto que en los tiempos de Poulain de la Barre, la visión que se tenía sobre los sexos era binaria, a la luz del feminismo y de la teoría de género, sus tratados podrían considerarse binarios y rebasados. Sin embargo, pienso que una lectura actual debe tomar en cuenta su contexto, de lo contrario, sería errónea e incluso de mirada corta pasar por alto que nuestro autor, se sacude la inercia y dinámica que propician y avalan la superioridad del hombre sobre la mujer. En este sentido, podríamos decir que el entorno social que se conoce como machista no era muy distinto de algunos círculos sociales y de algunas realidades de no pocos sectores de nuestra población. Los alcances de los escritos de Poulain de la Barre revelan que su defensa por la igualdad de los sexos, en el siglo XVII, era intrínseca a la igualdad de los seres humanos y no creo que hoy en día sea muy diferente. Por esta razón, coincido en que la discusión sobre la relación entre los sexos debería trascender la relación entre los seres humanos y que la igualdad y la diferencia sexual permiten hacer visibles y denunciar los sistemas que favorecen las injusticias sociales.

Para los seres humanos resulta difícil y en ocasiones doloroso, romper con los parámetros que nos han determinado como agentes de una sociedad que nos ha definido y determinado. Este rompimiento exige nuevos caminos que nos permitan transitar por senderos que nos den certezas y que nos ayuden a cambiar nuestras costumbres. Según Poulain de la Barre, las pasiones, nos nublan la razón y nos hacen aferrarnos a las tradiciones para proteger nuestros intereses.

Con la intención de preservar nuestros privilegios y de no salir de nuestra

zona de confort, nos volvemos reacios al cambio y la educación ha sido una herramienta que, acorde con el Estado y las reglas sociales, ha servido para “civilizar” a las personas. Sin embargo, también ha funcionado como motor de cambio social y su popularización ha propiciado la independencia intelectual que aporta verdaderos cambios. Por esta razón, uno de los valores más importantes que consideré indispensable resaltar, es el proyecto educativo de Poulain de la Barre. El hecho de proponer el desarrollo de la conciencia y de una formación constante, incluso en la edad adulta, supone la idea de formar gente madura y pensante. Cuando hablamos de la adultez, nos referimos a una persona que es independiente económicamente, emocionalmente e intelectualmente, y Poulain de la Barre ataca estos tres ejes al considerar la libertad intelectual, el manejo de las pasiones y la inserción y profesionalización de las mujeres y por ende de todos los que sean capaces de lograrlo. Su proyecto puede considerarse como una utopía, sin embargo, se convierte en una realidad potente de cambio que evidentemente enfrentará diversos obstáculos. Las relaciones de poder, cuyo dominio somete de manera injusta e irracional a las mujeres y a los desfavorecidos de una sociedad pueden, incluso, ser consensuadas por la falta de conciencia de ese derecho natural de igualdad. Por eso se explica que, paradójicamente, esa misma universalidad nos ayuda a reconocer que todos tenemos los mismos derechos y capacidades.

El cambio social que propone Poulain de la Barre se distingue por su propuesta de una educación y de una reeducación en la edad adulta que permite el desarrollo de la conciencia de la igualdad de derechos. Es muy interesante ver, que, derivado del estudio sociológico y específico de la condición de la mujer, se la establezca como la base primordial y activa de ese cambio social e intelectual. Aunque sabemos que la preocupación por la condición de la mujer y su inclusión en el ámbito público inquietaba a hombres y a las mismas mujeres, y que su educación era un tema importantísimo y de interés para los clérigos, laicos, mundanos o moralistas, destacamos que, para el filósofo francés, la creación de universidades femeninas aseguraba la trasmisión del conocimiento que ellas mismas habían consolidado y la adquisición del conocimiento de las ciencias para

su inclusión en los espacios públicos. Me parece indispensable hacer notar que la visión precursora de Poulain de la Barre sobre la función de los transmisores de la educación coincide enormemente con la de nuestro tiempo.

Poulain de la Barre concibe a estas personas como acompañantes en el camino para encontrar la verdad y el conocimiento y no como aquellas que se conciben así mismas como poseedoras de todo conocimiento. El que enseña debe ser un facilitador u orientador, debe estar listo a ser cuestionado por la persona que quiere emprender el camino hacia la verdad y el conocimiento. El maestro o la maestra es la persona que impulsa al que aprende a pensar por sí mismo, a aprender a usar su sentido común y a razonar; es la persona que acompaña en el proceso de aprendizaje.

Su innovación al respecto, reside en concebir que la transmisión de conocimiento también puede ser llevada a cabo por mujeres y que, de unas a otras, además de asegurar una educación que permite la identificación y consolidación del sexo femenino abierto y deseoso de participar en la vida pública, permite poner en práctica una enseñanza que apunta al desarrollo del saber hacer y del saber vivir. Su metodología lúdica supone que los saberes deberían convertirse en aprendizajes significativos en beneficio de una mejor vida.

Hasta aquí hemos supuesto que el acceso al conocimiento garantiza la felicidad y el bienestar. En este proceso de aprendizaje, la lectura se convierte en el eje importantísimo y determinante para la constitución de un saber. La teoría cartesiana es la clave del cambio en esta práctica exigente de un análisis y discernimiento, cuyas tareas no pueden prescindir del ejercicio de la tabla rasa que ayudará a la transformación de la mente, de *l'esprit*, porque el conocimiento reflexivo contribuye a adquirir mayor confianza en nuestras capacidades intelectuales y funcionales. En este ámbito de aprendizaje, la lectura racional representa un factor primordial de cambio individual y por lo tanto social. La reflexión sobre la relación entre naturaleza y cultura contribuye a demostrar lo estrechas y ligadas que están, a tal grado que, si uno no es consciente de esa diferencia, confunde lo natural al hombre de lo artificial y creado por la cultura.

En este sentido y específicamente hablando de la lectura de la Biblia como

herramienta milenaria para sostener el prejuicio misógino como el mayor de todos los prejuicios, la metodología de Poulain de la Barre de contrastar las diferentes maneras de leer e interpretar la Biblia demuestra que el asunto de la igualdad entre los sexos y la de los seres humanos en general reside en la capacidad de releer el mundo. Para mí, este punto es de suma importancia porque aquél que es capaz de leer, es decir, de entender el mundo, es capaz de actuar, de moverse de lugar, de cambiar, de pensar y de decidir. La creatividad es parte de ese bienestar porque contribuye a la construcción de una realidad individual en la que es capaz de funcionar en un contexto determinado. La persona que tiene la capacidad de reinventarse, es flexible y por lo tanto puede transformar su entorno. Según Poulain de la Barre, las mujeres, a través de una lectura racional, podrán acercarse a la Biblia y ver que las interpretaciones equivocadas y faltas de razón han hecho que la cultura niegue la igualdad natural de los sexos.

Podemos decir que, aunque en la época de Poulain de la Barre todavía no se hablaba del concepto de ciudadano, sus ideas sociales y políticas se orientaban a la idea de Estado moderno. En este sentido moderno en el que se espera que el Estado desarrolle prácticas paternalistas y protectoras de sus ciudadanos que los provea de una igualdad social que redunde en un bienestar social, las observaciones de Poulain de la Barre respecto a la igualdad basada en la naturaleza y el ejercicio de la razón despierta la conciencia del ser humano para dar inicio a una transformación social. La idea de “une assistance réciproque” apela a un sentido de fraternidad que supone la igualdad. Y si bien, han tenido que pasar muchos siglos en los que la lucha por la equidad no se ha generalizado en todas nuestras sociedades, hay que reconocer que Poulain de la Barre, fue uno de los que tuvo la conciencia y el valor de proponer un camino distinto y acertado respecto a esta reflexión.

Me parece indispensable recuperar el análisis de nuestro filósofo sobre la cuestión de género como evidencia del problema de injusticia social porque tristemente todavía vivimos, a cuatro siglos y diez mil kilómetros de distancia, en una sociedad que padece una cultura machista, clasista y racista.

Como pudimos notar a lo largo de esta tesis, quedan varios cabos sueltos que me gustaría estudiar en un futuro. Entre éstos, se encuentran la influencia en Poulain de la Barre de otras literaturas como *Égalité des hommes et des femmes* de Marie de Gournay, *Les précieuses ridicules*, *Les femmes savantes* et *L'École des femmes* de Molière, y su posible influencia en otros autores como en *Des femmes et de leur éducation* de Laclos, en *Sur les Femmes* de Diderot y en *L'Émile* de Rousseau. Además de su internacionalización desde varios siglos atrás reflejada en *Réécritures anglaises au XVIIe siècle de l'Égalité des deux sexes (1673)* de François Poulain de la Barre, *Du politique au polémique*.

Me resulta interesante estudiar cómo se traduce el pensamiento en estas obras que, además de plasmar una posición social y política, atendían cuestiones retóricas específicas.

La relectura de estas obras pretende continuar con el estudio de una línea de pensamiento que refleje la preocupación que hemos atendido en esta tesis respecto a la igualdad de los seres humanos, independientemente de su naturaleza sexual, e insistir en la difusión de la obra del tratadista francés, cuya lectura, estoy segura, propicia una profunda reflexión a nivel individual, y sobre todo, nos motiva a valorar la propia capacidad, para cambiar nuestra realidad haciendo valer nuestros derechos y preparando el terreno para lograr cambios reales a nivel social.

Bibliografía

Poullain de la Barre, François, *De l'Égalité des deux Sexes, Discours Physique et Moral, Où on voit l'importance de se défaire des Préjugés*, (1673), Édition, présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2017.

_____, *De l'Éducation des Dames pour la conduite de l'Esprit dans ses Sciences et dans les Mœurs, Entretiens*, (1674), Édition, présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2017.

_____, *De l'Excellence des Hommes contre l'Égalité des Sexes*, (1675). Édition, présentation et notes par Marie-Frédérique Pellegrin, Librairie philosophique J. Vrin, Paris, 2017.

Descartes, *Discours de la Méthode*, Présentation par Laurence Renault, GF Flammarion, Paris, 2000.

_____, *Méditations métaphysiques*, Présentation par Marie-Frédérique Pellegrin, GF Flammarion, Paris, 2009.

_____, *Les passions de l'âme*, Bibliothèque des textes philosophiques, Intr. et notes par Geneviève Rodis-Lewis, Vrin, Paris, 2010.

Boileau-Despréaux N., *Œuvres complètes*, «Bibliothèque de la Pléiade», Gallimard, Paris, 1966.

La Bruyère, *Les Caractères*, Intr. et notes par Emmanuel Bury, Le Livre de Poche, Paris, 2017.

Molière, *Les femmes savantes*, Col. Classiques & Patrimoine, Magnard, Paris, 2014.

Estudios

Alcover, Madeleine, *Poullain de la Barre: une aventure philosophique*, Papers on French Seventeenth Century Literature, Paris-Seattle-Tübingen, 1981.

Amorós, Celia, *Conferencia sobre la teoría del feminismo*: https://www.youtube.com/watch?v=v_xOnIGkTQ8, última consulta: 15/11/2018.

- Aragon, Sandrine, *Des Liseuses en péril*, Les images de lectrices dans les textes de fiction de *La Précieuse de l'abbé Pure* à *Madame Bovary* de Flaubert (1656-1856), Champions, Paris, 2003
- Chagnon, Jean, *Les mémoires de Louis XIV dans l'historiographie : L'Absolutisme au fil de ses relectures*, Université de Québec à Montréal, Canada, 2010. Consultado en : <https://archipel.uqam.ca/3747/1/M11561.pdf>, última consulta : 15/11/2018.
- Craveri, Benedetta, *La cultura de la conversación*, Siruela, Madrid, 2007.
- Godianeau, Dominique, *Les femmes dans la France moderne, XVIe-XVIIIe siècle*, Collection U, Armand Colin, Paris, 2015.
- Grappin, H., "Notes sur un féministe oublié, le cartésien Poulain de la Barre", *Revue d'histoire littéraire de la France*, Paris, 1913.
- Mckenna A., Mothu A. (éd.), *La philosophie clandestine à l'âge classique*, Voltaire Foundation, Paris-Oxford, 1997.
- Pardailhé-Galabrun, Annik, *La naissance de l'intime 300 foyers parisiens XVIIe-XVIIIe siècles*, PUF, Paris, 1988.
- Petitfils, Jean Christian, *Le siècle de Louis XIV*, Perrin, Paris, 2015.
- Reynier, G., *La Femme au XVIIème siècle. Ses ennemis et ses défenseurs*, Plan, Paris, 1933.
- Roselini, Michèle "Examinez tout, jugez tout, raisonnez sur tout", une éducation sans livres? *Poulain de la Barre, égalité, modernité, radicalité*, Vrin, Paris, 2017.
- Sonnet, Martine, *L'éducation des filles au temps des Lumières*, Cerf, Paris, 1987.
- Stuurman, Siep, *François Poulain de la Barre and the Invention of Modern Equality*, Harvard University Press, Cambridge (Mass), 2004.
- Timmermans, Linda, *L'accès des femmes à la culture (1598-1715)*, Champion, Paris, 1993 [2005].
- Viala, Alain, *Naissance de l'écrivain*, Éditions de Minuit, Paris, 1985.
- Viennot, Eliane, sobre la querelle des femmes: <http://www.elianeviennot.fr/Querelle/Querelle-corpus17.html>, "Les livres de la Querelle au XVII e siècle". última consulta: 15/11/2018.

Voltaire, *Le Siècle de Louis XIV*, préf. Sylvain Menant, Le Livre de Poche, coll. Bibliothèque classique, Paris, 2005.

Traducción al español de los tres tratados de François Poulain de la Barre:

Cazés Menache Manuel, *Obras feministas de François Poullain de la Barre*, IV Tomos, UNAM-CEIICH, México, 2007.

Maliachi Villasana Fabiola, Tesina de Licenciatura: *La verosimilitud en Lettres portugaises*, FFyL de la UNAM, Ciudad de México, 2015.